

**Diseño de un sendero interpretativo etnoeducativo a partir de pedagogías interculturales,
como propuesta de apropiación y protección de la Quebrada el Amoladero en el municipio
de Zipaquirá**

Ruth Zulena León Botero

Asesora

Juliana Carolina Bolaños Solarte

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Etnoeducación

2025

Agradecimientos

A la Quebrada El Amoladero como cuerpo de agua que late y la comunidad de esta, por abrir sus caminos, sus memorias y sus corazones. Cada encuentro, palabra y gesto compartido en este proceso permitió comprender la profundidad del territorio y el valor del trabajo colectivo. Su participación y compromiso hicieron posible que esta investigación trascendiera los límites académicos para convertirse en una experiencia viva de aprendizaje y esperanza.

A mi familia, hijo, hijas, al compa que desde hace unos 30...años comparte la vida, madre y papito, hermanas, sobrinas, sobrinos y a los más chiquis Juli, Mateo y quien me hace abuela Itza, por su amor incondicional, por ser fortaleza y refugio en cada etapa de este camino. Gracias por creer en mí, por acompañarme en los momentos de incertidumbre y por celebrar cada logro con el mismo entusiasmo que yo.

A la docente y amiga Sonia Rojas Wilches, por hacerme parte de este proyecto investigativo, por su guía, confianza y orientación constante. Su acompañamiento fue fundamental para fortalecer la mirada crítica y sensible que dio forma a este proyecto. A la profesora Adriana Guzmán Forero y Jaime Navarro López, a las y los compañeros del semillero SentiPensActuante, con quienes compartimos el objetivo de este proyecto.

A la profesora Juliana Bolaños asesora de este trabajo de grado, quien confió en este proyecto. Igualmente, gracias a la oportunidad de las escuelas de la UNAD y aprobar esta sinergia entre la Escuela Ciencias de la Educación (ECEDU) y la Escuela Ciencias de Artes y Humanidades (ECAH), permitiendo de esta manera enriquecer las propuestas investigativas, estar ante los paradigmas sociales, con la capacidad de proponer alternativas a las problemáticas actuales y emergentes.

A cada persona que, de una u otra manera, aportó a la construcción de este trabajo, gracias por caminar conmigo en este camino hacia el sendero interpretativo que más que un espacio físico, es una manifestación de memoria, identidad y vida compartida.

Resumen

Este trabajo de grado presenta el diseño de un sendero interpretativo etnoeducativo para la protección y apropiación territorial de la Quebrada El Amoladero en Zipaquirá, integrando pedagogías interculturales, memoria histórica y participación comunitaria. La investigación se desarrolla desde el paradigma crítico social y emplea la Recuperación Colectiva de la Historia como metodología central para reconocer los saberes ancestrales y comunitarios. A partir del trabajo de campo, entrevistas, cartografía social y análisis documental, se identifican elementos pedagógicos, ambientales y culturales fundamentales para la construcción del sendero.

Asimismo, se incorpora la perspectiva de la Racionalidad Ambiental de Leff, que orienta la reapropiación social de la naturaleza y la gestión de territorios de vida como pilares del proceso.

El documento final propone un modelo de sendero interpretativo que articula educación, restauración ecológica y conectividad biocultural, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad territorial y la defensa del patrimonio ambiental.

Palabras clave: sendero interpretativo, pedagogías interculturales, memoria histórica, racionalidad Ambiental, participación comunitaria, territorio.

Abstract

This undergraduate thesis presents the design of an ethno-educational conservation corridor aimed at promoting the protection and territorial appropriation of the El Amoladero Creek in Zipaquirá, through the integration of intercultural pedagogies, historical memory, and community participation. The research is framed within the critical social paradigm and employs Collective Recovery of History as its central methodology to recognize ancestral and community knowledge. Based on fieldwork, interviews, social cartography, and documentary analysis, the study identifies key pedagogical, environmental, and cultural elements necessary for the construction of the corridor. Additionally, it incorporates the perspective of Leff's Environmental Rationality, which guides the social reappropriation of nature and the management of territories of life as essential pillars of the process. The final document proposes a conservation corridor model that articulates education, ecological restoration, and biocultural connectivity, contributing to the strengthening of territorial identity and the defense of environmental heritage.

Keywords: conservation corridor, intercultural pedagogies, historical memory, Environmental Rationality, community participation, territory.

Tabla de Contenido

Objetivos.....	18
Objetivo General.....	18
Objetivos Específicos.....	18
Marco de Antecedentes.....	19
Marco Teórico.....	27
Metodología	31
Fases de la Metodología.....	32
Análisis y Discusión	35
Saberes Ancestrales y Comunitarios para la Construcción del Sendero Interpretativo de la Quebrada el Amoladero	36
Comunidades Cuenca Quebrada El Amoladero	37
<i>Comunidad Cuidadora</i>	38
<i>Comunidad Cuenca Alta</i>	39
<i>Comunidad Cuenca Media</i>	41
<i>Comunidad Cuenca Baja</i>	43
<i>La Historia Narrada por el Vigía</i>	44
La Memoria Oral.....	45
El Nombre “El Amoladero”.....	48
La Quebrada el Amoladero Recobra su Voz	50
Historias Extraordinarias y Mitos en el Amoladero	55
Las Principales Problemáticas Socioambientales que Afectan a la Quebrada	58
La Memoria que Camina, Paseo del Recuerdo.....	63

Cartografía Social Como Mapa de Vida El Amoladero	82
Fundamentación Pedagógica Intercultural del Sendero Interpretativo	87
La Comunidad como Sujeto Pedagógico y Territorial	88
Criterios Comunitarios para el Diseño del Sendero.....	89
Contenido Interpretativo del Sendero	89
<i>Memoria histórica y sentires comunitarios</i>	90
<i>Componente pedagógico intercultural</i>	90
<i>Educación ambiental crítica</i>	90
Lugar para el Sendero Interpretativo	93
Flora y Fauna en Función Pedagógica Intercultural para el Sendero Interpretativo.....	95
En Búsqueda del Legado Muisca.....	96
Cartilla Intercultural: Quebrada El Amoladero, Tú Sabes Cuanto Te Quiero	100
CARTILLA INTERCULTURAL “Quebrada El Amoladero tú Sabes Cuanto te Quiero”	101
Enfoque Pedagógico	102
“Mi historia como quebrada el Amoladero”	106
Estaciones del sendero perspectiva pedagógicas intercultural.....	112
Conclusiones	115
Recomendaciones	117
Referencias.....	120
Apéndices.....	127

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Fases de la Metodología</i>	33
Tabla 2 <i>Lugares Emblemáticos para las Comunidades de la Quebrada el Amoladero</i>	65
Tabla 3 <i>Codificación Teórica 1. Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero</i>	69
Tabla 4 <i>Codificación Teórica 2. Lugares Significativos del Paseo del Recuerdo</i>	74
Tabla 5 <i>Codificación Teórica 3. Visión Comunitaria del Sendero Interpretativo</i>	78
Tabla 6 <i>Espacios Necesarios en el Sendero Interpretativo</i>	83
Tabla 7 <i>Contenidos Pedagógicos del Sendero Interpretativo</i>	90
Tabla 8 <i>Contenido Pedagógico Intercultural de Conservación Biótica</i>	91
Tabla 9 <i>Eje Pedagógico Intercultural Didáctico</i>	92
Tabla 10 <i>Estructura Modular de la Cartilla Intercultural del Sendero Interpretativo</i>	103

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Mapa Cuenca Quebrada el Amoladero.....</i>	37
Figura 2 <i>Piedra de Amolar Encontrada en la Cuenca del Amoladero.....</i>	49
Figura 3 <i>Ejercicio de Cartografía Social.....</i>	87
Figura 4 <i>Mapas del Sendero Interpretativo Realizados por las Comunidades.....</i>	94
Figura 5 <i>Posible Zonificación del Sendero Interpretativo.....</i>	99

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Cuestionario Entrevista a Profundidad</i>	127
Apéndice B <i>Guía Paseo del Recuerdo y Cartografía Social (27 de Septiembre 2025)</i>	130
Apéndice C <i>Guía Paseo del Recuerdo y Cartografía Social (4 de Octubre 2025)</i>	137
Apéndice D <i>Cartilla Intercultural: Quebrada El Amoladero, Tú Sabes Cuanto Te</i> <i>Quiero</i>	144

Introducción

El presente trabajo de campo surge de la necesidad de comprender y fortalecer la relación entre comunidad, territorio y memoria a través de la construcción de un sendero interpretativo en la Quebrada El Amoladero, ubicada en el municipio de Zipaquirá. Este documento aborda la importancia de reconocer el río como un sujeto vivo y un espacio donde convergen historias, prácticas culturales y dinámicas socioambientales que han configurado la identidad de las comunidades de la cuenca alta, media y baja.

La investigación se fundamenta en la Recuperación Colectiva de la Historia (RCH), metodología que permite reconstruir los relatos, trayectorias y experiencias comunitarias a partir del diálogo intergeneracional, el reconocimiento territorial y la participación activa de sus habitantes. Desde este enfoque, se comprende la memoria como un proceso vivo que no solo evoca el pasado, sino que también orienta las acciones presentes y futuras en función del cuidado del territorio.

Asimismo, el estudio incorpora el enfoque de la Racionalidad ambiental, según el sociólogo y economista Enrique Leff, desde el cual se reconoce que la defensa del agua y de los ecosistemas no se limita a su dimensión ecológica, sino que integra elementos simbólicos, pedagógicos y culturales que fortalecen la apropiación territorial. En este sentido, el sendero interpretativo se plantea como una propuesta etnoeducativa que articula saberes ancestrales, prácticas comunitarias y procesos de educación intercultural.

La Quebrada El Amoladero se convierte, entonces, en un aula abierta donde el aprendizaje surge del contacto directo con el territorio, de la lectura de sus huellas y de la comprensión de las dinámicas que lo transforman. A través de recorridos, ejercicios de cartografía social, entrevistas y diálogos con la comunidad, se identifican lugares significativos,

problemáticas ambientales y oportunidades para la conservación y la reconstrucción del tejido social.

Este trabajo también busca aportar a la consolidación de estrategias pedagógicas que permitan resignificar la relación con el agua y promover prácticas de cuidado orientadas a la sostenibilidad y al fortalecimiento de la identidad territorial. El sendero soñado no es únicamente un sendero físico, sino una herramienta pedagógica que invita a pensar, sentir y actuar desde el territorio.

Es así que encontrarán en los apartados 1 y 2, el análisis de datos y en el apartado 3 la cartilla que desarrolla el propósito de esta investigación que es diseñar, desde un enfoque intercultural y comunitario, un sendero interpretativo que contribuya a la protección de la Quebrada El Amoladero y a la apropiación crítica y sensible del territorio. Con ello, se espera aportar a la construcción de un proyecto colectivo que permita imaginar y caminar hacia futuros más justos, sostenibles y en armonía con la naturaleza.

Formulación de la Problemática

La región de la Sabana de Bogotá, y en particular el municipio de Zipaquirá enfrenta un acelerado proceso de expansión urbana y transformaciones socioeconómicas que han generado profundos conflictos socioambientales. La desactualización del Plan de Ordenamiento Territorial y las modificaciones recientes al mismo han permitido la urbanización de zonas ambientalmente sensibles, incluyendo áreas de protección hídrica y antiguos suelos agrícolas. Estas decisiones han fragmentado el territorio, debilitado la conectividad ecológica y aumentado la presión sobre los cuerpos de agua, tal como lo evidencia el análisis presentado por Fonseca (2025), quien señala que la expansión inmobiliaria ha avanzado incluso sobre rondas hídricas.

En este contexto, la Quebrada El Amoladero —que nace en el Páramo de Guerrero y abastece acueductos veredales— constituye un ecosistema estratégico. Es considerada la última quebrada viva en el sector urbano de Zipaquirá y un refugio de biodiversidad fundamental para el equilibrio ecológico local. Sin embargo, su estado actual refleja un deterioro crítico. A lo largo de su recorrido, el cuerpo de agua recibe vertimientos de aguas residuales y descargas industriales, presenta conexiones erradas de alcantarillado, acumulación de residuos de construcción y la presencia de animales en la ronda hídrica, lo que acelera la degradación del entorno.

La problemática se agrava por la falta de apropiación comunitaria y la débil articulación institucional para la gestión del territorio. Aunque la quebrada posee un valor histórico, ambiental y cultural evidente, su relación con la comunidad se ha fracturado debido al crecimiento desordenado, la pérdida de espacios verdes y el debilitamiento de prácticas tradicionales de cuidado. Así, la Quebrada El Amoladero transita entre ser un patrimonio ecológico y convertirse en un espacio degradado, invisibilizado y vulnerable ante las dinámicas urbanísticas extractivas.

Frente a este escenario, surge la necesidad de comprender y reconstruir las memorias territoriales vinculadas al cuerpo de agua, con el fin de promover procesos de restauración, conservación y apropiación territorial que permitan revertir el deterioro socioambiental que hoy amenaza su existencia.

Los problemas sociales circundantes van desde riesgos imaginarios hasta riesgos reales que han generado una apariencia de peligro sobre la quebrada el Amoladero. Los imaginarios de peligro son las percepciones negativas que la comunidad ha desarrollado frente a la quebrada, debido a los riesgos reales como los problemas de inseguridad, hurtos, construcción de

cambuches y de consumo de sustancias psicoactivas y a esto se suma la contaminación y la falta de apropiación por parte de la misma comunidad. Entonces es así como el deterioro y el imaginario negativo hacen que la quebrada haya llegado a ser catalogada como “caño”, “lugar inseguro” dentro de la zona urbana, lo que disuade a las personas de acercarse a ella y se traduce en abandono.

Existe una debilidad estructural en la planeación urbana al desconocer el agua como un eje central del territorio. En este contexto se ha erosionado la identidad campesina y debilitado el vínculo histórico y cultural de la población con el agua. Además, la revisión del estado del arte se evidencia la escasez de estudios en el país sobre la recuperación de la memoria histórica ambiental.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación busca abordar esta problemática reconstruyendo la memoria histórica, las experiencias y los procesos de cuidado generados por las comunidades en torno a la quebrada, con el objetivo de generar acciones de sensibilización a las nuevas comunidades y fomentar la apropiación territorial.

La pregunta de investigación es ¿Cuáles son los aportes que la recuperación de la memoria histórica puede generar para promover la restauración conservación y apropiación territorial de la quebrada el Amoladero a través del diseño de un Sendero interpretativo?

Justificación

A continuación, se presentan las cuatro razones que comprenden la realización de la presente investigación. Surge de la necesidad de comprender y fortalecer la relación entre comunidad, territorio y la memoria histórica en la Quebrada El Amoladero, ubicada en el municipio de Zipaquirá. Este documento aborda la importancia de reconocer el río como un sujeto vivo y un espacio donde convergen historias, prácticas culturales y dinámicas socioambientales que han configurado la identidad de las comunidades de la cuenca alta, media y baja.

La memoria histórica constituye el fundamento principal de este proyecto, pues permite recuperar las voces, experiencias y relaciones que las comunidades han construido con la Quebrada El Amoladero a lo largo del tiempo. La memoria guarda los usos antiguos del agua, las prácticas de cuidado, los recorridos cotidianos y los relatos que resignifican el territorio como un espacio vivo. Reconocer estas narrativas es esencial para comprender la profundidad afectiva, cultural y comunitaria del cuerpo de agua, y para proyectar acciones de restauración que partan del sentir y del saber colectivo. La memoria, así, no solo reconstruye el pasado, sino que orienta la posibilidad de un futuro territorial más consciente y digno.

En segundo lugar, la Racionalidad Ambiental, desde la perspectiva de Leff (2004), ofrece el marco teórico que permite comprender el territorio como un tejido de relaciones ecológicas, culturales y simbólicas. Bajo este enfoque, la quebrada no es únicamente un recurso natural, sino un sujeto ecológico-social cuyo cuidado exige repensar las formas de habitar, gestionar y transformar el entorno. La racionalidad ambiental aporta una mirada crítica y emancipadora que invita a la reapropiación social de la naturaleza, al reconocimiento de los saberes locales y a la construcción de alternativas comunitarias frente a los conflictos socioambientales que hoy atraviesa El Amoladero.

La tercera justificación se fundamenta en reconocer la Quebrada El Amoladero como un aula ambiental abierta, un espacio pedagógico vivo donde convergen la biodiversidad, la historia, los sentidos y las prácticas comunitarias. El territorio se convierte en un escenario privilegiado para el aprendizaje experiencial, la lectura del paisaje, el diálogo de saberes y la observación directa de los procesos ecológicos. Entender la quebrada como aula permite fortalecer la conciencia ambiental, promover el vínculo afectivo con el agua y recuperar sentidos comunitarios de pertenencia y cuidado. Esta perspectiva transforma la relación con el territorio y posibilita la construcción de aprendizajes que solo pueden nacer de la experiencia situada.

De esta manera la cuarta razón que justifica esta investigación es el sendero interpretativo pues se plantea como una estrategia pedagógica intercultural que articule la memoria, la educación ambiental y la participación comunitaria. Su propósito no es solo facilitar un recorrido físico, sino promover procesos de sensibilización, diálogo y acción colectiva orientados a la restauración ecológica y la apropiación social del territorio. El sendero se convierte en una herramienta que fortalece la identidad territorial, resignifica los imaginarios negativos asociados a la quebrada y abre un camino para que la comunidad, las instituciones y los visitantes reconozcan la importancia ecológica, cultural y espiritual del agua. De esta manera, la estrategia pedagógica aporta al fortalecimiento de territorios de vida y al compromiso comunitario con la defensa del patrimonio ambiental.

El proyecto demuestra coherencia metodológica y una articulación institucional sólida, lo que contribuye directamente al cumplimiento de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Entre ellos se destacan: el ODS 11, relacionado con la construcción de ciudades y comunidades sostenibles; el ODS 15, orientado a la protección de la vida de los ecosistemas

terrestres; y el ODS 17, que promueve la gobernanza del agua y el fortalecimiento de alianzas para el desarrollo sostenible.

Vale la pena anotar, las alianzas estratégicas establecidas entre la UNAD, la alcaldía de Zipaquirá a través de la secretaría de desarrollo rural y ambiente y las organizaciones sociales como el colectivo SOS Amoladero y Veeduría Verde Oba, asegura la corresponsabilidad y la gestión integral del recurso. Además, la propuesta se alinea con una meta del plan de gobierno Zipaquirá 2024-2027 que consiste en crear un sendero ambiental por la quebrada el Amoladero, como espacio de esparcimiento y consolidación del ciudadano con la naturaleza.

Teniendo en cuenta lo anterior, el proyecto macro mencionado, la investigación que tiene en sus manos y la cohesión comunitaria como eje transversal justifica la necesidad del proyecto y la elección de la metodología participativa, el impacto social esperado y la herramienta pedagógica llegan a ser la estrategia consolidada para lograr la apropiación territorial y la transformación social que se requiere para la protección y conservación de la quebrada el Amoladero.

Objetivos

Objetivo General

Reconstruir la memoria histórica de la quebrada el Amoladero en Zipaquirá, a través del diseño de un sendero interpretativo que promueva la restauración, conservación y apropiación territorial de este cuerpo de agua.

Objetivos Específicos

Identificar los saberes ancestrales y comunitarios relacionados con la conservación de la Quebrada El Amoladero, para el diseño del sendero interpretativo como una propuesta de pedagogía intercultural con enfoque participativo.

Determinar los elementos pedagógicos pertinentes para el diseño de un sendero interpretativo con relación a los componentes memoria, conservación y protección de la Quebrada el Amoladero.

Diseñar el material pedagógico intercultural y didáctico, teniendo en cuenta la memoria histórica, la conservación y la protección de la Quebrada el Amoladero, para implementar en el sendero interpretativo de la Quebrada el Amoladero.

Marco de Antecedentes

Siendo el agua un recurso vital para la vida y para la sostenibilidad de la población mundial, diversas organizaciones han elaborado informes que evidencian la gravedad de su acceso desigual. En este caso, el informe del Banco Mundial (2023) revela cifras alarmantes: más de 2.000 millones de personas no cuentan con agua potable (24% de la población mundial); alrededor de 3.600 millones carecen de servicios básicos de agua (43%); y 2.300 millones no disponen de un lugar adecuado para lavarse las manos (28%). Estas cifras significan que una cuarta parte de la humanidad no tiene acceso a agua potable, casi la mitad carece de servicios de suministro, y aproximadamente un tercio no cuenta con condiciones básicas de higiene, lo que evidencia una crisis global profunda en torno al agua. Igualmente hace referencia a que los cambios climáticos se evidencia a través de los ciclos del agua, pues se hace una mirada desde las inundaciones y sequías que alteran la disponibilidad y su calidad.

A continuación, se presentan los estudios que se realizaron al redor de senderos y los puntos en común con la propuesta de sendero interpretativo para la Quebrada el Amoladero. Estos 4 estudios se organizaron geográficamente teniendo en cuenta experiencias en Latinoamérica, Colombia y Cundinamarca.

En estos estudios se halló una investigación interesante del Centro Experimental de Investigación y Producción Amazónica (CEIPA, 2024) en el Ecuador, donde se evidencia la implementación de un sendero interpretativo y los resultados de este ante la educación ambiental, la investigación científica y el turismo sostenible. Este artículo evalúa la implementación de un sendero interpretativo con un enfoque educativo, en el Centro Experimental de Investigación y Producción Amazónica (CEIPA) en la Universidad Estatal Amazónica. El horizonte pedagógico del sendero interpretativo, en cuestión, se caracteriza por integrar múltiples disciplinas, como la

biología la ecología y la cultura local, facilitando una comprensión profunda de la interacción entre los seres humanos y el medio ambiente. Este enfoque, permite a los estudiantes desarrollen un entendimiento integral de los ecosistemas amazónicos y su conservación, desde un aprendizaje experiencial como metodología en la que el sendero basa la educación, fomentando que los estudiantes y la comunidad participen activamente en la observación, investigación y práctica, fortaleciendo su capacidad de asimilación y acomodación de nuevos conceptos.

En el sendero educativo se desarrollan habilidades críticas a partir de la promoción de la adquisición de conocimientos y del desarrollo de la observación, el análisis y la reflexión sobre la importancia de la biodiversidad y el turismo sostenible. La educación en este sendero busca generar una conciencia profunda sobre la conservación ambiental y el respeto por la biodiversidad, enseña a valorar y a cuidar el entorno natural fomentando actitud responsable hacia el medio ambiente. Igualmente, el sendero también busca involucrar la comunidad en el proceso educativo promoviendo la cultura local y las tradiciones lo que enriquece la experiencia educativa, fomenta el sentido de pertenencia y compromiso en la conservación del territorio. Este horizonte pedagógico del sendero es un proceso dinámico que fomenta aprendizaje significativo a través de la interacción directa con la biodiversidad y el desarrollo de competencias críticas y fortalecimiento de la conciencia ambiental en los estudiantes y la comunidad, (Romero, 2023, pp. 2-15), por lo cual tiene todo el sentido el análisis del artículo en donde se evalúa el proceso y se evidencia la concordancia en varios puntos importantes como la integración de saberes locales y científicos pues en el CEIPA se combinaron el conocimiento técnico y científico con la observación directa de la naturaleza, existe una señalética interpretativa bilingüe y multilingüe, el modelo educativo es vivencial y participativo, los recorridos temáticos contienen enfoque cultural, la participación de la comunidad en el diseño del sendero enriqueció la identidad de la

comunidad, el uso de materiales locales sostenibles para el recorrido, se implementan actividades lúdicas y recreativas con contenido intercultural, estrategias que pueden adaptarse al sendero interpretativo de La Quebrada el Amoladero.

En el caso de Santibáñez y su exposición sobre el caso de La Laguna Junquillar que es un ecosistema periurbano ubicado en la comuna de San Pedro de la Paz, Chile, dentro de la cordillera de Nahuelbuta, reconocida como reserva mundial de biodiversidad. Este humedal enfrenta diversas amenazas como la expansión forestal, incendios, presión inmobiliaria y proyectos viales, lo que ha generado conflictos socioambientales. A pesar de su importancia ecológica y comunitaria gran parte de su cuenca es propiedad privada de Forestal Mininco, lo que limita su protección acceso público. Mientras, ante la problemática, surge en el 2021, La corporación Junquillar como una organización socioambiental conformada por vecinos y activistas con un fuerte vínculo afectivo con el ecosistema. Sus objetivos son 1) la protección y conservación declarando al humedal urbano y la implementación de políticas para su cuidado; 2) educación ambiental desde la sensibilización a la comunidad sobre la importancia del ecosistema mediante actividades educativas y ciencias ciudadanas; 3) y la gobernanza comunitaria fomentando la participación de los actores locales en la gestión del humedal incluyendo a instituciones públicas privadas y la comunidad. En relación con lo anterior se puede referir que existen aspectos similares de Santibáñez sobre La Laguna Junquillar, la gobernanza comunitaria y la conservación son la prioridad, al igual que el caso de la investigación presente de La Quebrada el Amoladero, integrando una perspectiva interesante de Santibáñez frente a las comunidades, destacando la propuesta de creación de una mesa de gobernanza del agua con los diversos actores de la comunidad del municipio y otros en dónde en el municipio de Zipaquirá se han realizado dos mesas de gobernanza del agua, en donde los uno de los principales objetivos

ha sido la recuperación conservación de los recursos hídricos del municipio, siendo la Quebrada el Amoladero epicentro de confluencia de los actores mencionados en donde ya se viene gestando un plan estratégico para la integración del sendero interpretativo.

En la metodología existe una fuerte participación de la comunidad en el proceso de la investigación acción, siendo esta la una propuesta soportada en pedagogías interculturales. Haciendo un paralelo entre el enfoque crítico del caso de la propuesta educativa por los líderes ambientales y en el caso de la investigación educativa se puede llegar a cultivar la conciencia sobre las dinámicas de poder y la explotación ambiental en la Quebrada la Amoladero desde el enfoque de protección y conservación del recurso hídrico.

En la línea de lo mencionado, se contó con el archivo documental “Portafolio de cinco senderos interpretativos del departamento de Cundinamarca para contribuir a la formación deportiva en senderismo la construcción de identidad y reconocimiento del patrimonio natural” (2019), en donde se evidencian las diferentes características fundamentales, pero conservando los principios básicos de corredores de conservación, al ser espacios diseñados para fortalecer el patrimonio ambiental y cultural, todos ellos buscando ofrecer a los visitantes una experiencia educativa y recreativa, fomentando la conexión con el entorno y promoviendo la conciencia ambiental. Y para ello cada uno de los senderos interpretativos pedagógicos, se encuentra ubicado en un entorno natural de gran valor ecológico y cultural lo que les confiere un potencial significativo para la educación ambiental y el turismo sostenible. Algunas de las diferencias en ecosistemas y paisajes que se encuentran dentro de estos cinco senderos mencionados son notables en cuanto a que presentan La Laguna de los Colorados donde se ofrece un ecosistema de alta montaña caracterizado por humedales y La Cascada la Chorrera que, permite explorar un bosque nublado y una impresionante cascada, Las Piedras de Tunjo y Las Piedras de Usca

presentan paisajes rocosos de gran valor geológico y arqueológico y finalmente, El Desierto de la Checua que ofrece una experiencia de sistema desértico. Los senderos también se distinguen por las temáticas y enfoques pedagógicos que aborda dependiendo de sus características, es decir la Laguna de los Colorados se centra en la importancia de los humedales y la conservación del agua, La Cascada la Chorrera se destaca por la geología local y la importancia de los bosques nublados, mientras que, en Las Piedras de Tunjo y Usca se enfocan en la historia y la cultura muisca, así como la geología local, entre tanto, en El Desierto de Checua aborda la adaptación de la vida a condiciones extremas y la desertificación. Por último, se hace énfasis en las diferencias de las actividades y al público objetivo, en cuanto a las ofertas y el público objetivo, como Las Piedras de Usca que ofrecen actividades de aventura como escalada y rapel, mientras que otros como la Laguna de los Colorados se enfoca en la observación de aves e interpretación de la naturaleza, algunos de estos senderos son accesibles para personas con movilidad reducida mientras que en otros se requiere un nivel de exigencia física.

Por último, nos referiremos al sendero interpretativo del Santuario de Flora y Fauna Otún Quimbaya, ubicado en el departamento de Risaralda que es un ejemplo, destacado cómo la educación ambiental y la participación comunitaria puede integrarse en un espacio natural protegido. Este sendero es administrado por Parques Naturales de Colombia en colaboración con las comunidades locales y se ha convertido en un referente para la implementación de pedagogías innovadoras en contextos similares como el de la Quebrada el Amoladero en donde algunas de las pedagogías utilizadas son relevantes igualmente para la investigación en la etnoeducativa ya que este Sendero Interpretativo Del Santuario Otún Quimbaya, combina conocimientos científicos con los saberes ancestrales de las comunidades locales, lo que es una

réplica de la propuesta investigativa de la Quebrada el Amoladero en el rescate y el valor de los saberes propios.

El sendero interpretativo del Santuario, demuestra cómo la participación activa de la comunidad puede fortalecer los procesos de conservación y educación ambiental, lo que es clave para el sendero de la Quebrada el Amoladero en donde se propone tanto la conservación como la educación ambiental, añadiendo otro proceso como es el la reivindicación histórica y el mantenimiento de la Quebrada; igualmente promueve un diálogo intercultural entre visitantes y comunidades locales, proponen actividades prácticas y experienciales, sostenibilidad a partir del turismo responsable enfoques que advierten para implementación del sendero de Amoladero. Este sendero interpretativo inicia como santuario en 1996 con su declaración y a principios del año 2000 se estableció como sendero interpretativo como una estrategia para promover la educación ambiental y turismo sostenible. Este santuario ha sido refugio para especies emblemáticas como el oso de anteojos donde se registró un significativo aumento de la población de esta especie gracias a estos esfuerzos y colaboración.

En el 2010 la colaboración con las comunidades locales lo convirtieron en un actor clave de la gestión del sendero, es así como la historia y el enfoque colaborativo lo hacen en un referente para la implementación de proyectos similares donde se puedan rescatar y valorar legados culturales y naturales de la región, en este caso la Quebrada de la Amoladero, municipio de Zipaquirá la región centro del departamento de Cundinamarca.

Las experiencias de senderos interpretativos analizadas ofrecen valiosas orientaciones para la propuesta de la Quebrada El Amoladero, especialmente en la articulación entre participación comunitaria, conservación y educación ambiental. El caso del Santuario, por ejemplo, demuestra que cuando la comunidad se integra activamente en la gestión del territorio,

se fortalecen los procesos de protección ecológica y se consolidan iniciativas pedagógicas que promueven el diálogo intercultural y el turismo responsable.

Este santuario, declarado área protegida en 1996 y posteriormente estructurado como sendero interpretativo a inicios del año 2000, ha logrado convertirse en un espacio significativo de educación y restauración. Su proceso ha permitido recuperar especies emblemáticas, como el oso de anteojos, cuya población ha aumentado gracias a la colaboración entre instituciones y actores locales. Esta articulación evidencia que la protección de la biodiversidad se beneficia cuando existe corresponsabilidad entre comunidad, Estado y organizaciones ambientales.

A partir de estas experiencias, se reconoce que los senderos interpretativos funcionan como escenarios pedagógicos donde la exploración directa, la interpretación del patrimonio natural y cultural, y la sensibilización sobre problemáticas ambientales favorecen aprendizajes significativos. El uso de señalética, guías especializadas, actividades interactivas y prácticas sostenibles fomenta la conciencia ecológica, mientras que la participación comunitaria asegura que el proyecto responda a las necesidades y saberes del territorio.

En este sentido, la propuesta etnoeducativa del sendero de la Quebrada El Amoladero se alinea con estos referentes, pues integra el aprendizaje experiencial, la memoria histórica, el diálogo intercultural y la participación comunitaria como pilares esenciales para la transformación territorial.

Es así como los principios de la Racionalidad Ambiental de Leff sostienen la necesidad de la reapropiación social de la naturaleza y la gestión de territorios de vida, conceptos que están alineados con la filosofía subyacente a la creación de espacios como los senderos interpretativos y la delimitación de zonas de protección (como la ronda de la quebrada), que funcionan de facto como áreas de conservación y conectividad ecológica. El sendero interpretativo, en el marco del

proyecto, busca un efecto similar al de un corredor ecológico en términos de movilizar el apoyo público y promover acciones concretas para la restauración y conservación del ecosistema local.

Marco Teórico

El marco teórico de esta investigación se fundamenta en una perspectiva etnoeducativa intercultural, memoria histórica y oral, racionalidad ambiental y el territorio visto como el sendero interpretativo que, permite comprender este territorio como un tejido vivo donde convergen saberes ancestrales, prácticas sociales, memorias colectivas e historias ambientales. Desde este enfoque, la construcción del sendero interpretativo de la Quebrada El Amoladero se sustenta en categorías que no solo explican el fenómeno estudiado, sino que orientan la acción pedagógica y la reconstrucción del vínculo entre comunidad y territorio.

La etnoeducación constituye un eje central para comprender la relación entre educación, cultura y territorio. Como política y como práctica pedagógica, reconoce la diversidad étnica y cultural, valorando los saberes propios, los rituales, las tradiciones, los lenguajes y los modos de habitar el mundo de los pueblos. Desde esta perspectiva, educar implica fortalecer identidades, revitalizar memorias colectivas y recuperar prácticas culturales que han sido históricamente marginadas.

El territorio, en clave etnoeducativa, no es únicamente un espacio físico, sino un escenario simbólico, espiritual y político donde las comunidades construyen sentido. La Quebrada El Amoladero, al ser un lugar de memoria, de tránsito, de abastecimiento hídrico y de prácticas comunitarias, se convierte en un aula abierta que posibilita la configuración de aprendizajes situados.

La interculturalidad, particularmente en su enfoque crítico, permite superar visiones folclorizantes de la diversidad. Se trata de un proceso político y pedagógico que cuestiona relaciones de poder, desmonta prácticas coloniales y fomenta el diálogo horizontal entre distintos sistemas de conocimiento.

Autores como Walsh (2013) destacan que la interculturalidad crítica implica transformar estructuras sociales y educativas que históricamente han invisibilizado los saberes de los pueblos. Bajo este enfoque, el sendero interpretativo se propone como un espacio de encuentro entre la ciencia, los saberes comunitarios, la memoria ambiental y las prácticas ancestrales de cuidado del agua.

La memoria histórica y la memoria oral son conceptos fundamentales en esta investigación. Ambas permiten comprender cómo las comunidades reconstruyen su pasado, interpretan el presente y proyectan futuros posibles. La memoria oral conserva experiencias, luchas, prácticas cotidianas y conocimientos transmitidos de generación en generación, actuando como una forma viva de resistencia cultural.

Desde la mirada decolonial (Mignolo, 2003), la memoria se convierte en una praxis política que desafía el epistemicidio y recupera voces, saberes y narrativas desplazadas por modelos hegemónicos de desarrollo. La Quebrada El Amoladero es, en sí misma, un archivo vivo de estas memorias: en sus aguas, senderos y orillas se inscriben historias de familias, transformaciones del territorio y procesos de apropiación comunitaria.

La educación ambiental adoptada en este estudio trasciende la perspectiva conservacionista tradicional: se fundamenta en una educación ambiental crítica, centrada en la participación comunitaria, la justicia ambiental, el reconocimiento del territorio y la transformación de prácticas sociales.

Esta propuesta entiende el ambiente como una totalidad donde interactúan elementos ecológicos, socioculturales, económicos y políticos. De esta manera, el sendero interpretativo se concibe como una estrategia pedagógica que permite leer el territorio, comprender las dinámicas que lo afectan y promover acciones colectivas para su protección.

La Racionalidad ambiental, propuesta por Leff (2004), constituye un aporte teórico clave; este enfoque cuestiona la racionalidad económica del modelo moderno-occidental “basada en la explotación ilimitada de la naturaleza” y propone una nueva comprensión del ambiente que articule saberes plurales, identidades culturales y potenciales ecológicos.

Desde esta perspectiva, el agua adquiere un valor simbólico y cultural que trasciende su dimensión utilitaria. En la Quebrada El Amoladero, el agua representa memoria, vida, fertilidad, historia y espiritualidad; es un sujeto vivo que sostiene relaciones comunitarias y prácticas territoriales.

Las etnociencias, propuestas por Toledo y Barrera-Bassols, reconocen los sistemas de conocimiento tradicionales como formas complejas y estructuradas de comprensión del mundo natural. Este enfoque combina: saberes locales, taxonomías ancestrales, prácticas de manejo ambiental, creencias y ritualidades.

En articulación con la educación intercultural, las etnociencias fortalecen procesos de aprendizaje basados en el entorno, permitiendo integrar la botánica ancestral, la fauna local, las historias del agua y los usos comunitarios del territorio.

Aplicado al sendero interpretativo, este enfoque permite comprender la quebrada desde la sensibilidad ecológica y la poética del agua, integrando afectos, percepciones y memorias territoriales de quienes la habitan.

Los senderos interpretativos no son únicamente caminos de tránsito, sino dispositivos pedagógicos que integran señalética, actividades de exploración, material visual, narrativas orales y ejercicios de observación para promover aprendizajes significativos.

En un sendero intercultural como el de la Quebrada El Amoladero, la interpretación incorpora: memoria histórica, relatos comunitarios, saberes ancestrales, biodiversidad local, conflictos socioambientales, experiencias sensoriales.

Este sendero permitirá que el caminante comprenda el territorio como un texto vivo, en el que la naturaleza, la comunidad y la memoria dialogan para construir conocimiento situado.

Metodología

Esta investigación se orienta epistemológicamente a Fals Borda y la conexión entre la investigación acción participante y el aprendizaje significativo, donde las nuevas conceptualizaciones se basan en el conocimiento previo, confirma la eficacia de este proceso de aprendizaje. Ausbelle, citado por Garcés, Cobos y otros, creía que el aprendizaje efectivo cultiva el pensamiento crítico y reflexivo, lo que hace imperativo diseñar currículos y estrategias de enseñanza que faciliten el aprendizaje significativo para toda la comunidad.

El concepto senti-pensante introducido por Orlando Fals Borda, surge como una crítica a la dicotomía tradicional entre razón y emoción, particularmente dentro de la investigación social y la acción transformadora. Este concepto enfatiza la importancia de integrar sentimiento y pensamiento como elementos inseparables para comprender y transformar la realidad. Fals Borda argumentó que las ciencias sociales tradicionales, que a menudo privilegia la razón y la objetividad mientras relegan las emociones y la subjetividad, obstaculizan una comprensión completa de la realidad social, especialmente donde las emociones y los valores juegan un papel fundamental. El enfoque senti-pensante busca superar esta división al reconocer el vínculo intrínseco entre sentimiento y pensamiento, ambos esenciales para comprender y transformar la realidad; este sociólogo colombiano, valoró el conocimiento popular, reconociendo que las comunidades poseen una comprensión rica y compleja basada tanto en la razón como en la emoción. Este conocimiento, transmitido a menudo a través de historias, mitos y canciones, es crucial para comprender la realidad social y promover el cambio. El concepto de senti-pensante valida el conocimiento popular al reconocer las emociones y los sentimientos como formas legítimas de comprensión que deben integrarse en la investigación social y la acción transformadora. Para la investigación acción participante el enfoque senti-pensante implica que

los investigadores deben construir relaciones de confianza con las comunidades, escuchando activamente y valorando sus emociones y sentimientos, combinando así la reflexión crítica con la acción transformadora, equilibrando la razón y la emoción.

La Recuperación Colectiva de la Historia (RCH) es una modalidad de producción de conocimiento que busca reconstruir la historia y memoria de hechos y procesos compartidos por colectivos y comunidades, involucrando activamente a sus protagonistas. Es importante tener en cuenta que se fundamenta en criterios clave como el carácter político y emancipatorio, un paradigma crítico social, diálogo de saberes, concepción de la historia y flexibilidad y creatividad. Igualmente, corresponde a la propuesta de Investigación Acción Participante (IAP) de, un enfoque que reconoce la comunidad como protagonista en la construcción de su propio conocimiento y en la transformación de su realidad (Fals, O. 1987). La IAP se caracteriza por su carácter participativo, dialógico y transformador buscando generar procesos de reflexión y acción colectiva que conduzcan a la solución de problemas y a fortalecimiento de una identidad cultural.

Igualmente la investigación es cualitativa, se enmarca dentro de un diseño descriptivo que, permite detallar las características de las comunidades circundantes habitantes y cuidadores de la Quebrada el Amoladero, dentro del contexto específico que busca especificar las propiedades, características y perfiles importantes de personas que aportarán al análisis de la problemática y al objetivo de la investigación que tiene como finalidad a partir de rescatar la memoria histórica y comunitaria de la quebrada, reunir elementos para traducirlos en pedagogías interculturales que hagan parte del sendero interpretativo y así lograr la conservación y protección del recurso hídrico.

Fases de la Metodología

Tabla 1*La Metodología en Fases*

Fase 1.	Recuperar la memoria histórica de la Quebrada el Amoladero desde sus dimensiones comunitaria y de conservación y preservación como cuerpo hídrico.	Entrevistas a Las comunidades, profundidad. Paseo del Recuerdo	Las comunidades reconocen la historia de la quebrada y su vida alrededor de la fuente hídrica.
Fase 2.	Establecer los contenidos pedagógicos interculturales del sendero interpretativo de la Quebrada el Amoladero	Entrevistas a Las comunidades profundidad. Paseo del Recuerdo	Las comunidades proponen el contenido pedagógico del sendero
Fase 3.	Diseñar una cartilla etnoeducativa desde pedagogías interculturales para implementar en el sendero interpretativo de la Quebrada el Amoladero.	Cartografía Social Análisis documental y sistematización Triangulación de técnicas	Creación de la Cartilla “Quebrada el Amoladero, tú sabes cuanto te quiero”

Nota. La tabla contiene las fases para implementar la metodología. *Fuente.* Elaboración propia.

Considerando que, el objetivo de la investigación es reconstruir la memoria histórica de la quebrada el Amoladero en Zipaquirá, a partir del diseño de un sendero interpretativo que promueva la restauración, conservación y apropiación territorial de este cuerpo de agua. Las técnicas específicas para la recuperación de la memoria que se utilizaran en la recolección de datos en la presente investigación son:

Memoria oral como fuente básica del conocimiento de las comunidades ya que estos sectores han sido privados del dominio de herramientas de comunicación. Se busca la imagen de la historia vivida, reconociendo la subjetividad, imaginación y simbolismos de los relatos.

Entrevista a profundidad, pues permite obtener información a partir de la palabra hablada y la intervención personal, logrando una mayor profundidad y riqueza de datos sobre sentires, experiencias y procesos desarrollados.

Paseo del recuerdo que son recorridos por lugares que han significado algo en la historia de ese sitio en este caso la quebrada el Amoladero donde se busca afirmar el sentido de pertenencia territorial y se utiliza para establecer los espacios pedagógicos y paradas del sendero interpretativo, a la vez que se levanta inventario de flora y fauna.

Cartografía social participativa que es una técnica que ayuda a reconocer como su nombre lo indica la geografía, pero también las subjetividades de lugares como construcciones sociales y culturales que facilitan el acercamiento a ese espacio ayudan a identificar los conflictos socioambientales y afirmar la pertenencia a la quebrada el Amoladero.

Para garantizar la sistematización, transparencia y acceso a los registros recolectados en las técnicas específicas mencionadas, se diseñó una plataforma web disponible en:

<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>, donde reposan los datos de esta investigación.

Análisis y Discusión

Esta investigación no tendría sentido sin la participación de toda la comunidad como garante primario de información relevante para la recolección de datos, mediante, herramientas que, permitieron la participación de las comunidades circundantes el cuerpo hídrico, quienes permitieron realizar entrevistas, recorridos en el paseo del recuerdo y crearon la cartografía del sendero interpretativo.

La documentación base como fuente secundaria se trata de los escritores zipaquireños como Guillermo Quevedo Zornoza, Alberto Corradine Angulo y Luis Orjuela, puesto que son quienes relatan la historia de Zipaquirá, de sus fuentes hídricas y su relación con las comunidades circundantes tal como es necesario para hacer tangible el objetivo de esta investigación.

Saberes Ancestrales y Comunitarios para la Construcción del Sendero Interpretativo de la Quebrada el Amoladero

El agua como eje articulador del territorio y de la comunidad visto como un bien cultural, también considerada como el elemento vital que nuclea a las personas, organizando de algún modo la vida, como el asentamiento de poblaciones cerca de sus márgenes y sus imaginarios tal como no lo manifiesta en el texto Ecoficciones e imaginarios del agua y su importancia para la memoria cultural y la sostenibilidad, y de igual manera de acuerdo con el artículo Memorias del agua, texto que profundizan el resultado de talleres sobre la memoria de recursos hídricos en Bogotá, que concibe el agua como el eje central de la planeación y eje articulador del territorio en los planes de políticas públicas, aunque en la práctica el urbanismo a menudo presenta una debilidad estructural en el desconocimiento de estas fuentes hídricas como este eje vital.

En este orden de ideas era crucial hacer parte a las personas y colectivos quienes se integraron al proyecto investigativo de manera voluntaria, entendiendo que es una investigación y su rol es protagónico y activo en la producción de conocimiento.

Se hace una distinción de las cuatro comunidades que están involucradas con la Quebrada el Amoladero, a partir de entender cómo influye antes y ahora sus cotidianidades con este patrimonio hídrico específicamente. Es así como confluyen en este espacio la Comunidad Cuidadora pues tiene un compromiso la sostenibilidad ambiental, realizan gestiones locales, participan en la conservación activa del ecosistema, además procuran nuevas maneras y herramientas para la protección del agua a medida que el proceso lo ha requiriendo; se cuenta con la comunidad de los habitantes cuenca alta de la montaña muy cerca de donde nace la quebrada el Amoladero, quienes es por esa cercanía al nacedero conciben esta como vital y su trato es de cuidado y concientización de la necesidad de protección del agua; la comunidad de la

Teniendo en cuenta lo anterior se desarrolla una corta caracterización de estas comunidades que apoyaron y aportaron al sustento de estas letras. Enseguida una muestra satelital de la cuenca del cuerpo hídrico referido.

Comunidad Cuidadora

La comunidad cuidadora de la quebrada como cuerpo hídrico, son el proceso organizativo S.O.S. Amoladero y la Veeduría Verde Oba, esta última surge del mismo proceso colectivo como una necesidad de actuar a otro nivel en relación de la protección del cuerpo hídrico según relató Paloma Sandoval quien hace parte de la veeduría mencionada, personas que viven la quebrada como el ambientalista y artista Oscar Bejarano, quienes son las depositarias de los saberes ancestrales y comunitarios relacionados con la conservación del agua. Son las y los promotores de las actividades de revegetación, mantenimiento, protección e integran a las personas a estas dinámicas del Amoladero través de convocatorias a distintas actividades como de limpieza, siembra, replanteo; de manera organizativa se realiza un círculo de la palabra semanal con el fin de abordar los temas proyectados y los que van surgiendo en el camino; cuentan con la escuelita ambiental llamada Sie wu zewa, también es un espacio que convoca a la participación desde el aprendizaje por medio de experiencias, asisten niñas y niños de edades entre 3-13 años, siendo una escuela abierta; vale la pena mencionar que a su vez participan en el servicio social comunitario como apoyo en la formación y actividades a niños y niñas en escolaridad de noveno a once, de las instituciones educativas de alrededor de la quebrada el Amoladero.

Esta comunidad cuidadora, ha impulsado acciones como las jornadas de siembra de árboles nativos (logrando sembrar más de 4500 árboles en cinco años). Son quienes claman por la protección del ecosistema, que es visto como una "joya que es patrimonio de todos", Carlos

(Riaño, 2025) y buscan que el sendero sirva como una herramienta para la apropiación territorial y la no repetición de los errores del pasado.

Sus luchas como comunidades, colectivos y activistas se articulan con el Plan de Gobierno Municipal 2024-2027, que luego de ver la viabilidad y resultados en la quebrada el Amoladero, se ocupa de proponer en la protección de una quebrada en el mismo, en donde se especifica que se realizara y se garantizaran los recursos para la construcción un sendero interpretativo. En ese sentido, la comunidad cuidadora, tiene un rol de activismo y liderazgo de quienes hacen parte, su trabajo ha sido fundamental para la protección y restauración activa del ecosistema de la quebrada en mención.

De igual manera, confluyen otras personas y colectivos que se destacan como docentes, estudiantado universitario, miembros de otras organizaciones que se vuelcan a cuidar esta fuente hídrica ya referida, como el Colectivo Divergentes, Junto al pueblo Zipaquirá, Huerta el Amoladero, Feria autónoma de mujeres saberes y sabores, artistas plásticos como Hadel, colectivo Ozy, músicas como Rapera Angelica, entre otros.

Comunidad Cuenca Alta

La comunidad que habita la parte alta, compartiendo la quebrada el Amoladero, pues es el límite entre los municipios de Zipaquirá y Cogua, específicamente de las veredas San Antonio y La Chapa, según Rojas et al., (2025), donde la quebrada nace en el Páramo de Guerrero y aún provee agua a los acueductos veredales. (Méndez, 2025, entrevista de campo). Para esta comunidad el cuerpo hídrico fue y ha sido parte de su cotidianidad y mantienen una relación histórica y vital con la Quebrada El Amoladero, la mayoría de las personas que habitan esta zona de la quebrada adquirieron las tierras como herencia y claro, ha llegado nuevas personas habitar

las veredas, lo que significa un reto en la transmisión efectiva y afectiva de las maneras de cuidado del cuerpo hídrico.

Esta comunidad cuenca alta se destaca por que quienes lideran el proceso de protección y conservación de la quebrada el Amoladero son los presidentes de junta de acción comunal como el caso de don Jairo Méndez y su esposa Elmira Alfonso en La vereda La Chapa en Cogua y don Hugo presidente de la vereda San Antonio de Zipaquirá quienes en este sentido hacen un llamado muy sentido, expresando la necesidad de cuidar el agua.

Vale la pena anotar que, se refieren a la poca credibilidad que la gente tiene en las juntas de acción comunal, a las administradoras locales, incluso a entidades como La Corporación Autónoma Regional (CAR), quien relató que su prima, Cecilia, no quería sembrar porque pensaba que sería "entregar eso a la CAR o al municipio que eso era después tener que entregarles el lote por una mata que sembrar". (Méndez, 2025, entrevista de campo); don Jaime de la vereda la San Antonio, relató la respuesta de los propietarios, instando a otros miembros de la comunidad a ayudar a convencer a los vecinos de que la reforestación no implica que se les vaya a "quitar el pedacito y que, porque el gobierno se va a quedar", aduciendo que este es el pensamiento de las personas de la vereda.

Esto obedece a las prácticas observadas y sentidas por la comunidad como la que narra el presidente de la Junta de Acción Comunal de San Antonio, Don Hugo, ve que organismos como la CAR y la Superintendencia están poniendo "la zancadilla" para quitarles a las comunidades el poder de manejar el acueducto y así poder privatizar el agua; un entrevistado habitante de San Antonio señaló que la CAR es la que "más manda en todo", pero es lenta y burocrática, tardando hasta 6 meses para dar un permiso para un proyecto. Argumentan que la CAR "sí exigen, pero no lo hace"; se critica específicamente que la entidad da permisos para talar árboles, como

eucaliptos, pero no exige la reforestación de especies nativas, lo cual contribuye a la deforestación y demuestra un abandono institucional de los procesos ambientales.

Comunidad Cuenca Media

Comunidades de la urbanización, se hace esta distinción pues son los habitantes que provienen de la zona urbana como Prados del Mirador y han visto de primera mano cómo la expansión urbanística descontrolada y la falta de infraestructura, como el alcantarillado, han provocado la contaminación y el deterioro ambiental.

Es así como empezó a ser parte de esta comunidad de urbanizaciones, Apartamentos Oikos y Villa María que hacen parte de las personas que deciden hacer una vida en un parejo distinto al de Bogotá y se volcó a vivir en los municipios aledaños, muchas veces con el fin de encontrar y convivir de alguna manera con la naturaleza.

Tal como lo relata Paloma Sandoval y Alba Bonilla, pues es así como finalmente deciden hacer una inversión de compra de apartamento, luego de que les vendieron la idea del paraíso perfecto por hacer parte del paisaje de la quebrada el Amoladero. Lo cual es cierto, pero su desplome viene cuando se dan cuenta que no hay protección del afluente hídrico y si más bien un deterioro en las prácticas de cuidado y conservación. Esta problemática conlleva a buscar apoyo y diálogos y es de esta manera que empiezan hacer parte del colectivo S.O.S Quebrada El Amoladero y con el tiempo y debido a la necesidad de aportar desde otro lugar al proceso se convierten en Veeduría Verde Oba. (Sandoval y Bonilla, 2025, entrevista de campo)

Esta Veeduría Verde Oba, comprometida con a causa del Amoladero ha honrado esfuerzos para lograr cambiar la percepción del cuerpo de agua referido, teniendo en cuenta que la comunidad de los apartamentos se ha quejado “porque hay muchos árboles y puede fomentar

inseguridad” o “que se proliferan animales como las ratas”. Sin embargo, la Veeduría ante este problema de percepción negativa colocó cámaras de vigilancia y de esta manera poder demostrar que esas mentiras y otras como que “la quebrada servía para violar mujeres” fueran desmontadas.

Este colectivo como veeduría ambiental, ha tenido otros logros ante la protección de la microcuenca hídrica y son:

La Veeduría se formó específicamente para obtener una representación legal y una mayor vocería y liderazgo ante las entidades públicas. Esto fue crucial para negociar con instituciones como la EPZ (Empresa de Servicios Públicos de Zipaquirá).

Lograron que la EPZ no realizara la "adecuación hidráulica" planeada inicialmente, la cual habría implicado el uso de maquinaria pesada y la tala de árboles, afectando gravemente la vida de la quebrada. En su lugar, se llegó a un acuerdo para una intervención mixta, combinando maquinaria pequeña para limpiar sedimentos y trabajo manual con participación comunitaria.

Gracias al trabajo y las denuncias, se logró que un puente provisional que había sido instalado por una constructora y que ocupaba el cauce con tubos y costales, ya no esté. Se considera que el trabajo de la Veeduría se ha visto retribuido en la eliminación de estas ocupaciones.

Una función importante de la Veeduría ha sido llevar el proceso a las instituciones. Lograron que se hicieran presentaciones ante el Concejo de Zipaquirá y la Alcaldía, y se consiguió la asistencia de los concejales. Además, consiguieron que la CAR facilitara documentos, como la resolución de protección de la quebrada, y que la EPZ facilitara estudios técnicos.

A pesar de la lentitud burocrática, se logró que la EPZ confirmara desde el año pasado que se realizaría el cierre de uno de los 26 vertimientos identificados, lo cual es visto como un avance, aunque limitado, en la solución de la contaminación.

Este trabajo continuo de la Veeduría junto con el Colectivo S.O.S. ha permitido que se les integre como coinvestigadores en el Proyecto de Reconstrucción de la Memoria Histórica de la quebrada El Amoladero en Zipaquirá a través del diseño de un sendero interpretativo, el cual se alinea con el Plan de Desarrollo 2024–2027 del municipio de Zipaquirá “Crear, Proteger y Avanzar”, dentro del Programa 27. Cuidando Nuestra Tierra, Preservando Nuestra Herencia, que incluye como proyecto estratégico la construcción de un sendero interpretativo ambiental y la ejecución de esta iniciativa es posible gracias al Convenio Marco de Cooperación Interinstitucional suscrito entre la Administración Municipal y la UNAD y los colectivos como actores comunitarios organizados.

Y era necesario y de manera importante contar con la participación de las personas conocedoras de la historia de Zipaquirá y de la Quebrada el Amoladero, por lo tanto, se extiende la invitación a don Carlos Riaño, aunque se define como un "loco aficionado" por el patrimonio y no como historiador, ha dedicado tiempo a la investigación de documentos históricos como los planos de Zipaquirá de Alberto Corradine Ángulo, los libros de Luis Orjuela y textos de Quevedo Zornoza, textos que son de su biblioteca personal y para consulta de quienes lo requieran. Desde su labor vigía del patrimonio cultural, las cuestiones ambientales como las fuentes hídricas municipales, también ha sido de su atención ya que fue en donde desarrolló su toda su vida y testigo de los cambios profundos en el mencionado cuerpo hídrico.

Comunidad Cuenca Baja

La familia está compuesta por Manuel Malagón, su esposa Pilar Triviño y su hijo Juan Malagón. Llevan en el territorio trabajando o viviendo en la finca por alrededor de 35 años o más. La ocupación principal como actividad económica principal es la ganadería. Tienen la aspiración de transformar su finca en un modelo agroecológico para que sea más sustentable y cause menos daño ambiental. Quieren que la finca se convierta en una especie de "pulmón" que conecte la sabana y el páramo con los senderos verdes circundantes. La quebrada El Amoladero termina en su finca, pero en este punto también confluyen otras fuentes hídricas contaminadas, como la Quebrada La Artesa y la Quebrada del Hospital. A lo largo de 35 años, la familia ha visto cómo la contaminación del agua se ha triplicado. Un estudio de laboratorio que realizaron en el suelo mostró que el nivel de cloro en el agua es 70 veces superior al límite considerado alto.

La familia Malagón sueña con un futuro en el que la quebrada El Amoladero llegue limpia y transparente al Río Bogotá, dándole vida en lugar de contaminarlo. Su hijo Juan Malagón enfatiza que este no es solo un problema local de Zipaquirá, sino un asunto nacional, ya que el agua del Amoladero se conecta con el Río Magdalena y el mar.

La Historia Narrada por el Vigía

La historia del municipio también se hace presente en esta investigación a través de la participación del señor Carlos Riaño, reconocido activista y vigía del patrimonio histórico y cultural de Zipaquirá. Como integrante de la veeduría ciudadana, ha supervisado proyectos de construcción que podrían afectar lugares emblemáticos, entre ellos el Domo Salinero de la Catedral de Sal, el centro cultural y la ampliación del teatro municipal. Su labor ha sido destacada públicamente y valorada como una de las mejores veedurías del país debido a su compromiso con el control social y la participación comunitaria.

Sin embargo, su experiencia también refleja tensiones con las administraciones municipales recientes (2021–2024 y 2024–2027), las cuales, según él, no compartieron la misma sensibilidad frente a la defensa del patrimonio cultural, especialmente en el caso del Teatro Roberto Mac-Dual. A pesar de las advertencias realizadas desde la veeduría, las decisiones institucionales no evitaron lo que describe como un atropello arquitectónico y cultural, situación que escapa a sus posibilidades de intervención directa.

Precisamente por su conocimiento, trayectoria y arraigo, la presencia de don Carlos en esta investigación resulta valiosa. Su voz aporta una perspectiva histórica crítica y comprometida con la defensa del territorio, permitiendo comprender cómo la memoria cultural y las luchas comunitarias forman parte del tejido que sostiene y orienta la propuesta de sendero interpretativo de la Quebrada El Amoladero.

La Memoria Oral

Es preciso partir de la memoria oral para la recuperación de la memoria histórica y la conformación de la identidad, que, en este caso son la tradición oral, los recuerdos, las historias y mitos especialmente para aquellos sectores que históricamente han sido excluidos de la historiografía oficial.

Esta tradición oral opera como una memoria colectiva que preserva el pasado para que sea útil en el presente y en el futuro, sirviendo a la liberación de los individuos y no a su sometimiento, de acuerdo con el artículo Memoria histórica: la importancia de recordar, la importancia de olvidar (2023) que, para el caso del Amoladero, esta tradición oral se ha ido fracturando debido a la misma dinámica urbanística desordenada entre otros factores, sin embargo, gratamente gracias a las organizaciones sociales a una gran parte de la ciudadanía se evidencian pasos hacia la protección y conservación de esta fuente hídrica, haciendo un

encuentro de saberes ancestrales y experienciales en confluencia con los conocimientos científicos.

De acuerdo con Lola Cendales y Alfonso Torres una clave fundamental para recuperar la historia es la oralidad. Se evidencia que la historia de los sectores populares raramente se haya ligado documentos escritos, más bien se encuentra en la memoria y la vida de quienes han participado o son depositarios de una tradición oral que, ha sido silenciada o reprimida. Dado que estos sectores han sido privados del dominio de la lectoescritura, la memoria oral se convierte en una fuente básica de conocimiento, siendo el espacio donde se conserva la tradición la identidad y la autoconciencia popular. (Torres, A. et al., 1992).

Al transmitirse la memoria a través de la oralidad se distingue la subjetividad, pues cuando las personas relatan un acontecimiento expresan no solo lo que hicieron, sino también lo que quisieron hacer, lo que creyeron que estaban haciendo y lo que ahora creen que hicieron.

Estos saberes transmitidos mediante la oralidad constituyen una forma legítima de producción de conocimiento en las comunidades, especialmente en contextos interculturales (Arcadio, 2014).

En este sentido, la oralidad dice más sobre los significados que sobre los acontecimientos concretos, incorporando una fuerte dosis de imaginación, simbolismo y deseo. Aunque sufre distorsiones por el paso del tiempo o por los cambios en las circunstancias de los narradores, la comunidad logra conservar una tradición colectiva que va más allá de la memoria individual. Además, el lenguaje oral es rico en matices emocionales, tono y volumen, por tanto, connotaciones que a menudo se pierden en la transcripción escrita, lo que demuestra su riqueza comunicativa.

Es importante referir que, ante la cultura del agua, los mitos e imaginarios están profundamente ligados a manifestaciones del patrimonio cultural intangible, como a las tradiciones orales y/o escritas que conforman los llamados imaginarios del agua y desde lo popular la ha poblado de figuras míticas como genios acuáticos, que personifican la sacralidad de las aguas y funcionan como custodios del lugar. Estos genios como las ranas, serpientes, tienen un papel fundamental, defendiendo tesoros y castigando a quienes ensucian o maltratan las fuentes de agua. Los mitos también reflejan realidades geológicas e hidrológicas, describiendo a través de una envoltura narrativa, hechos relevantes del entorno natural (Martos, Núñez. & Martos, García. 2013). De este modo el agua se percibe protagonista y sujeta de derechos.

Así mismo las actividades comunitarias alrededor de la Quebrada el Amoladero, han evolucionado de las labores de subsistencia y mingas a procesos de restauración ecológica y activismo, debido a la misma dinámica del entorno como la urbanización que no la tuvo en cuenta en bastantes casos. Las actividades que hicieron parte de la memoria histórica fueron:

Lavado y abastecimiento de agua a las orillas de la quebrada eran sitios de encuentro social y comunalización para lavar ropa y chismear (la "quebrada de los Chismes"). Recuerda don Jairo (Méndez, 2025, entrevista de campo).

Se refirieron a la minga y como antes la comunidad era más unida, se reunían para hacer "comitivas" y arreglar los caminos sin interés personal, narraba el presidente de la junta de acción comunal de la vereda San Antonio.

Fue de gran sorpresa, el relato de Edison Rodríguez (2025a, entrevista de campo) que, en la quebrada, en la época de los 70s, su familia que se reunían para hacer teatro y actividades artísticas con una labor de conciencia política en el espacio natural y el Viacrucis de limpieza,

como lo propuso y desarrollo el párroco de San Rafael un viacrucis hasta La Chapa, donde los asistentes llevaban herramientas para limpiar la quebrada a lo largo del recorrido.

Con las recordaciones y las distintas herramientas de recolección de datos la memoria oral, los y participantes de esta experiencia investigativa, permitieron reconocer la historia del nombre del cuerpo hídrico el Amoladero.

Vale la pena mencionar que la consignación escrita de estos relatos no reemplaza la oralidad, sino que dialoga con ella y permite su preservación en otros formatos (Beauclair, 2013).

El Nombre “El Amoladero”

Este cuerpo hídrico era un antiguo punto de encuentro comunitario y de socialización. De hecho, uno de sus afluentes era conocido como la "Quebrada de los Chismes" porque allí la gente se reunía a lavar ropa y a charlar. Es así como recopilando información al respecto, se llega a la versión más aceptada entre la comunidad es que el nombre "Amoladero" se debe a la "piedra de amolar", porque las señoras lavaban la ropa restregándola en las piedras, actividad que hacía que se "amolaran".

Estas indagaciones con este fin llevaron a entender que el nombre Quebrada del Amoladero y a formaba parte del perímetro urbano de Zipaquirá y fue mencionado en el libro Monografía de Zipaquirá del maestro Guillermo Quevedo Zornoza, impreso en 1951. La mención en dicha monografía sobre el perímetro urbano se basa en el Acuerdo número 6 de 1948, el cual fijó el perímetro urbano de Zipaquirá (pág. 22).

Es importante notar que, aunque la quebrada se une a otras para formar el Río Negro, y es conocida popularmente como tal debido a la contaminación con lodos de sal y carbón, ese no es el origen del nombre El Amoladero.

Residentes antiguos solo conocieron el nombre de El Amoladero hace unos pocos años, en el contexto de proyectos de adecuación hidráulica, y la habían conocido toda la vida como la Quebrada Río Negro. (Malagón, 2025, entrevista de campo).

Los caminos recorridos con la comunidad llevaron incluso a reconocer una piedra de amolar en la rivera del Amoladero, a continuación, una fotografía tomada de esta:

Figura 2

Piedra de Amolar Encontrada en la Cuenca del Amoladero



Nota: Fotografía de una de las piedras de amolar que dieron origen al nombre de la quebrada, recolectada durante el trabajo de campo comunitario. Tomado de *Propuesta para el diseño del sendero o corredor de conservación de la quebrada El Amoladero* (Informe técnico). Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Rojas et al. (2025).

Es importante recordar historias o enseñanzas sobre la Quebrada transmitidas sobre todo por la comunidad de la cuenca alta, transmitir de forma oral, evitar que esos saberes propios se

diluyan en el tiempo, pues se evidencia que esta memoria histórica está ligada a mitos de riqueza, castigo y al origen social de la quebrada, de sus aguas.

La Quebrada el Amoladero Recobra su Voz

Como se señala anteriormente, una de las fuentes de recolección de información fueron las entrevistas a profundidad, que hace parte de técnicas clave dentro de los métodos de investigación cualitativa. Siendo su intencionalidad principal ir más allá de un simple intercambio de preguntas y respuestas pues busca adentrarse en la vida del otro de la otra y penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender gustos, miedos, satisfacciones y experiencias de las personas entrevistadas sobre su vida alrededor de la quebrada el Amoladero, desde lo personal pero también desde lo colectivo.

Es así como este método se fundamenta en encuentros entre los y las investigadoras y las comunidades, siguiendo un modelo de entrevista entre iguales. Práctica que se hizo posible en las diferentes comunidades, descritas anteriormente, del cuerpo hídrico. Todas las reuniones o encuentros con la comunidad estuvieron orientadas a comprender las perspectivas que las personas entrevistadas tenían respecto a las diferentes experiencias y situaciones vividas dentro del cuerpo hídrico expresadas con sus propias palabras (Robles, 2011).

Vale la pena mencionar que para realizar las entrevistas a profundidad el equipo de investigación del proyecto macro de la UNAD, creó y aprobó un cuestionario con preguntas abiertas que dieron la posibilidad de indagar sobre la memoria historia de la quebrada el Amoladero y sus habitantes, en este se adquirió información sobre como la comunidad percibe un sendero interpretativo, el para qué, cómo y en dónde, en que parte de esta fuente hídrica puede ser factible. (Apéndice A)

Es así, como llegan los primeros recuerdos y experiencias de la comunidad con la quebrada el Amoladero. Las personas entrevistadas son memorias que ilustran la originalidad del cuerpo de agua y su función como espacio de recreación y subsistencia en el pasado:

Esa relación personal y comunitaria con la quebrada el Amoladero de quienes hacen parte de su entorno ha sido históricamente profunda, marcada por el uso vital del agua, el encuentro social, y más recientemente, por un fuerte sentido de pérdida y la urgencia de la restauración ecológica, según los testimonios recolectados.

Don Carlos Riaño recuerda que, ir a bañarse en la quebrada era una costumbre de la época cuando era estudiante, un acto que realizaban a las 12 del día o a las 5 de la tarde. Afirma que no hay zipaquireño que no se haya bañado en la Quebrada El Amoladero, la Artesa, el Río Frío o el Río Susaguá. Iban hasta la cabecera en la parte alta para coger flores y así evitar regaños en casa, siendo ese su "pararrayos". La recuerda con una corriente de agua limpia.

El testimonio anterior es reforzado con el relato de Óscar Bejarano “nos bañábamos acá a escondidas porque el de la finca que, la casa todavía está abajo, sobre la carrilera de para arriba, nos daba escopetazos de advertencia para que no nos bañáramos acá. Pero este era y lo recuerda todavía muchísima gente de mi edad, que la toma era un lugar maravilloso donde valía la pena salir porque nos íbamos por toda la carretera de Cogua que era destapada y de para acá eh nos bañábamos en la toma luego para la casa....

La toma era un una un como un lago debajo del puente grandísimo, eh, donde uno podía tirarse desde el puente ahí abajo era la toma. Había este punto y había otro más arriba al lado de Argelia, que ese lo taparon porque le construyeron al construir, le botaron todo este recebo encima y taparon la parte que había de ese lado”.

Edison Rodríguez recuerda que

...la primera experiencia fue ver un paracaídas aterrizar cerca, el cual persiguió con su primo en bicicleta cuando eran muy pequeños. En su niñez, cuando se iba la luz, la quebrada representaba un espacio mágico de cuestiones tal vez míticas de leyendas urbanas. Y, pues, yo, desde la profesión, pues no era como muy cercano a las cuestiones ambientales, por decirlo así, pero la experiencia con el proceso fue que una tía que trabaja en el distrito, que es muy buena, tenía una biblioteca muy grande, y nos llegan unos libros a la casa y pensamos qué hacer con esos libros. Los empezamos a vender, empezamos a hacer una... A mí se me ocurrió hacer una biblioteca comunitaria y le pedí ayuda a mi hermano, que es biólogo. Y, pues, mi hermano me dice, bueno, está bien si yo le apporto a la biblioteca, pero, pues, aquí pasa una quebrada, entonces, hagamos algo en relación con la quebrada de la biblioteca. Y el primer ejercicio fue recorrer la quebrada, fue más bien recordar la quebrada, y, pues, ahí ya nos sentamos. Nos enamoramos. (Rodríguez, 2025a, entrevista de campo).

Yazmín Rodríguez, recuerda que al llegar al barrio Prados del Mirador, alrededor de 2005, se iba a jugar a la quebrada con sus hermanos y amigos, explorando una cuevita y subiéndose a un árbol (Rodríguez, 2025c)

Don Hugo, cuenca alta de la quebrada, presidente de la JAC de San Antonio, relata que sus primeras experiencias están ligadas al trabajo del acueducto veredal, pues su abuelo, él fontanero, lo llevaba a hacer el arreglo de los tubos o a empalmar los tubos de asbesto (Mora, 2025, entrevista de campo).

Para quienes habitaron y habitan aún la Quebrada El Amoladero, la influencia en la vida cotidiana o actividades económicas se percibe en la subsistencia, la seguridad y la transformación personal. Algunos testimonios que evidencian esta afirmación son:

..la dependencia vital sin esa agua, (refiriéndose a la quebrada) no habría vereda. Es la única fuente que tienen, por lo que, si llega a escasear, no hay nada que hacer. La quebrada fue esencial para el consumo humano, ya que la gente recogía agua en tinajas o chorotes. (Mora, 2025, entrevista de campo).

Edison Rodríguez (2025a, entrevista de campo) describe una profunda influencia personal, afirmando que el proceso con la quebrada "me salvó la vida en cierta medida" en un momento de pérdida. Él ve la quebrada como un "espacio también de sanación" y le ha ayudado a "despertar la voz" para ejercer empoderamiento y convocar a la gente a la justicia.

Yazmín Rodríguez (2025c, entrevista de campo), indica que la quebrada ha influido "impresionantemente" en su vida cotidiana y en su "superación personal", al fortalecerla para superar miedos como hablar en público y darle la voz para defender el territorio.

Es evidente, en el pasado la quebrada el Amoladero era un sitio de gran valor social y recreativo, considerada una quebrada limpia y caudalosa donde las personas podían bañarse, nadar o realizar actividades recreativas. Sin embargo, es debido sustentar desde la historia urbanística de Zipaquirá que, la transformación de los suelos agrícolas a erosionado la identidad campesina.

Este proceso erosionado, identitario y de pertenencia del territorio, se ha debilitado al perder el vínculo histórico de la población con el agua como sustento de vida, cruzando dimensiones ambientales, sociales y culturales. Este desordenado crecimiento urbano reciente en el municipio se ha concentrado en el noroccidente, dónde se desarrollaron proyectos de vivienda de interés social y de interés prioritario y como resultado de esta expansión urbana, las áreas cercanas a la quebrada el Amoladero han perdido franjas verdes y suelos productivos, siendo

reemplazados por proyectos de alta densidad y urbanizaciones cerradas hasta de 12 pisos que ejercen una presión directa sobre la quebrada. (Fonseca, 2025b, entrevista de campo).

Los sentimientos están dominados por la remembranza, nostalgia por ese pasado, la quebrada el Amoladero limpia, la gratitud por la vida y la tranquilidad que proporciona la zona, contrastando con la preocupación por su deterioro y esos sentimientos positivos y sensación de paz, la cual se percibe en varios lugares de este cuerpo hídrico, expresado por las comunidades entrevistadas. Las subjetividades a flor de piel.

Para la comunidad de la cuenca alta de la quebrada el Amoladero de la vereda San Antonio, lo que más los conecta con el territorio es la "tranquilidad" y la "paz".

Edison Rodríguez (2025a, entrevista de campo) encuentra en ella un espacio de "sanación"; al llegar estresado del trabajo, trabajaba en la quebrada y salía con más energías. En este sentido, un entrevistado comenta: "La paz que uno tiene es la principal, porque uno está tranquilo esa es la que tranquila que uno tiene". También valoran la unión con los vecinos y el sentido de pertenencia. Yazmín Rodríguez del colectivo S.O.S Amoladero, sueña con una "convivencia en comunidad entre todas las especies" en un ambiente de paz, armonía y tranquilidad.

Don Carlos Riaño lamenta que la quebrada y otras fuentes hídricas se hayan acabado y se les dé el "tratamiento de caño"; Don Hugo Mora, presidente de junta de acción comunal de San Antonio, expresa su pesar diciendo que la gente actual "no la quieren un poquito" a la quebrada; La comunidad de San Antonio en la parte alta, siente que la falta sentido de pertenencia, es debido a que la vereda se ha vuelto "hogar de paso", donde los inquilinos no les importa el territorio, relatan en la entrevista a profundidad.

Dentro de las entrevistas y los recorridos las personas de la cuenca de la quebrada el Amoladero se refirieron a los mitos leyendas e historias contadas de eventos extraordinarios.

Historias Extraordinarias y Mitos en el Amoladero

La comunidad de la cuenca alta circundantes del cuerpo de agua, refieren situaciones extraordinarias, historias, fenómenos sobrenaturales y mitos que hicieron y hacen parte aún del reconocimiento de la identidad en este caso zipaquireña relatan algunos pasajes, lo que para Martos Alberto y Martos Eloy (2013), estas historias y mitos en las cosmovisiones antiguas, el agua era un sujeto y de esta manera incluso podía ser castigador, por lo tanto es posible que estas historias, fenómenos y mitos correspondan al poder del agua como ser que da vida. Un testimonio al respecto fue el de Óscar Bejarano (2025, entrevista de campo), al dedicarse ahora a la defensa de la quebrada, siente que “está compensando la culpa por haber pajareado (cazando pájaros) en la zona cuando era joven”

Es necesario anotar que, algunos de los pueblos indígenas de diferentes culturas han mantenido una visión holística que considera el agua como algo sagrado que debía y debe venerarse y respetarse. Esta perspectiva implica la personificación de las aguas, lo cual no es una simple alegoría, sino una comprensión de la naturaleza en términos metafóricos de acuerdo con Martos Núñez y Martos García (2013).

En las entrevistas a profundidad el mito que relataron que pasó fue:

El Mohán: En los cerros existía el mito de un "Mohán" o riqueza de oro (figuras de oro) que bajaba en las crecidas y arrastraba todo a su paso. Es así como el relato de la comunidad de la cuenca alta de la quebrada el Amoladero aducen del mohán, que está relacionado con un fenómeno legendario que implica una consecuencia catastrófica o destructiva que, si bien no se describe explícitamente como un castigo, sí actúa como un evento poderoso que arrasa con todo.

Una vez bajó un mohán. Virgen santísima hace como 35, 40 años más o menos bajo un mohán, pero terrible y se inundó. Se inundó toda la parte donde van las dos quebradas que se unen ahí para abajo. Eso se inundó terriblemente, no se podía pasar. O sea, que era como una creciente, sí, un mohán era una riqueza que hay en el cerro. Y baja y arrastra con todo lo que encuentre. Esos esos mojanos más antes. estaban en los cerros, o sea, que son cosas de oro. Sí, esos son figuras de oro. Y entonces bajan cuando hay un buen aguacero y arrasan con todo lo que encuentren. (Paseo del recuerdo comunidad vereda La Chapa, 2025).

El Perro de Fuego: es un mito que describe la aparición de un perro que echaba fuego por los ojos a personas en los alrededores de la quebrada. Específicamente, se ha documentado que esta aparición solía manifestarse a los borrachitos (a las personas ebrias). Esta historia forma parte de los mitos y relatos ancestrales recopilados por la comunidad en este marco de la reconstrucción de la memoria histórica de la quebrada.

El Niño Ahogado:

...una familia traía al niño, uno de los niños en el burro, y eso era como de la novicia, se hundió el terreno y se hundió con todo el niño y el burrito, o el burrito y el niño. Y cuentan que hace mucho tiempo se escuchaba llorar el niño y también hace como 15 o quizás menos años, bajó una creciente, la primero que sucedió y ya para acá se volvió a escuchar el llanto del niño. ¿Quién sabe qué historia haya pasado en eso? es lo que cuentan. El incidente ocurrió en una época en la que no existía carretera en esa zona. El niño iba en un burro, el cual se enterró en el terreno movedizo, y el niño se hundió con el animal y murió allí. Los miembros de la comunidad recuerdan que el llanto del niño se escuchó por última vez hace unos 10 o 15 años. Una versión indica que, después de que

una fuerte crecida de la quebrada ocurrió, el llanto del niño no se volvió a escuchar.

(Paseo del recuerdo comunidad vereda La Chapa, 2025).

Los Socavones de la cuenca alta: socavones de minas de carbón muy antiguas cerca del nacimiento a aproximadamente 120 o 150 metros de la Quebrada El Amoladero, en el sector de la vereda La Chapa. Estas minas son consideradas muy antiguas.

Los relatos indican que en el cerro se hicieron muchas perforaciones, inicialmente buscando entierros indígenas o tesoros, y luego se buscó carbón. ...es que miren, aquí en esta parte aquí están que no me pueden corregir aquí es el nacimiento, o sea donde captamos el árbol más o menos a 120 metros, 150 metros encontramos socavones de minas de carbón. Son muy antiguas, que inclusive creo que las prohibieron exactamente por, porque estaban acabando con el agua... porque estoy hablando con uno de los caballeros que trato de trabajar esas minas y me decía que no fue tanto porque la CAR no les diera la licencia, sino que se les inundaba muy fácil entonces no pudieron explotar el carbón. (Mora, 2025, entrevista de campo).

El Tesoro: Había sitios llamados "mohanes" donde se decía que había entierros indígenas, y si uno se paraba ahí, lo movían. También se dice que en el Cerro de las Tres Patas había supuestamente tumbas indígenas y tesoros de los indios. El presidente San Antonio, don Hugo, comenta que:

..eso era que, si hay sitios donde usted subía y se movía la pierna, hacía cosas... decían los abuelos que había sitios donde usted no podía pararse porque lo movían -¿Y aquí lo relacionaban con entierros indígenas los mohanes Sí, con entierros, todo eso, si usted va al cerro hay muchas perforaciones donde intentaron buscar y después buscaron fue carbón y no les resultó entonces.....Sí, los mohanes, eso es otra leyenda, pero eso se ha

ido acabando porque los viejos se han muerto y realmente no ha seguido. Y la gente que hay ahorita, lo único que les interesa es que les llegue el agua y que digan que para eso pago. (Mora, 2025, entrevista de campo).

La Tabla Misteriosa: La primera tabla que sirvió de puente fue donada por Don Esteban Alfonso.

Se dice que en tres ocasiones se la llevó la corriente y la encontraron abajo, pero la última vez algo misterioso no permitió que la sacaran de la quebrada. En su momento, la quebrada del Amoladero no tenía el puente que nosotros conocemos como puente del Amoladero, sino era una tabla. La historia cuenta que la primera tabla que controlaron allá la llevaron del bosque que había allí parado del río. En su momento, fue don Esteban Alfonso el que donó medio eucalipto y lo llevaron y lo pusieron allá dicen que, en tres ocasiones, las turistas se lo llevaron y lo encontraron por allá en la Y, lo volvieron a traer, pero en la última vez, el palo no se dejó sacar de la quebrada, que algo misterioso no permitió, entonces, la historia cuenta que de ahí pusieron otra, ya después hicieron la fabricación del puente que conocemos como quebrada del Amoladero. (Paseo del recuerdo comunidad vereda San Antonio, 2025).

Las Principales Problemáticas Socioambientales que Afectan a la Quebrada

Es necesario referir en esta investigación los conflictos socioambientales de la zona ya que hacen parte del contexto paisajístico y son descritos por las comunidades como fenómenos profundos, arrayados en estructuras históricas de poder exacerbados por la lógica del desarrollo capitalista de la expansión urbana siendo este una de las principales problemáticas que presenta la quebrada el Amoladero. Estos conflictos se manifiestan en diversas escalas, desde el paisaje

territorial y el deterioro de los ecosistemas hasta las luchas comunitarias por el acceso a servicios básicos.

La expansión urbana descontrolada es una causante principal de conflictos en las ciudades, concentrando tensiones en las dinámicas urbanas y los sistemas hídricos, según el informe de avances de la investigación “Propuesta para el diseño de un sendero o corredor de conservación de la Quebrada el Amoladero 2025” (Rojas et al., 2025). En el municipio de Zipaquirá el crecimiento se ha concentrado en áreas de vivienda social y prioritaria, resultando en la pérdida de franjas verdes y suelos productivos cerca de la quebrada el Amoladero y el Molino, ejerciendo presión directa sobre estos cuerpos de agua; este escenario también evidencia un conflicto social debido a la distribución desigual del recurso hídrico. (Fonseca. 2025a).

Las personas entrevistadas identifican tres problemáticas principales, fuertemente interrelacionadas: la contaminación hídrica, la deforestación y/o mal uso del suelo, y la falta de apropiación comunitaria.

Resistencia a la reforestación por parte de los finqueros que se niegan a reforestar la ronda por temor a perder "espacio de ganadería/cultivos" y a que la CAR o el gobierno les quiten el pedazo de lote, lo cual es visto como un problema de mentalidad relata don Jaime que les respondieron que sembrarían "con gusto" después de que la mata se muriera (Méndez, 2025, entrevista de campo).

La contaminación hídrica y residual, conlleva a que esta fuera el problema más visible y se genera principalmente por vertimientos directos y la disposición inadecuada de basuras. Es necesario decir que la contaminación se genera en la parte urbana de la quebrada el Amoladero. Esta problemática de contaminación grave se puede demostrar pues existe un vertimiento de aguas residuales directamente al cuerpo hídrico y a la vista de todas las personas, conexiones

erróneas, pérdida de ronda, entre otras. Incluso se siembra papa y arveja, el uso de químicos o pesticidas en los cultivos, cuando llueve, va a parar a la quebrada. Además, la siembra de monocultivos de eucalipto contribuye a la sequía y la deforestación de especies nativas. La parte alta y nacimiento, es la que todavía se mantiene más limpia, aunque el acceso es difícil. (Mora, 2025, entrevista de campo).

Se hace referencia a un caso de contaminación específico por el grado gravedad y es en barrio Prados del Mirador, un tubo que sale cerca de la iglesia y es señalado por Edison Rodríguez (2025a) como el que más contamina en la zona urbana, llevando las aguas residuales de unas 100 casas directamente a este cauce. Carlos Riaño relata que, en Villas del Rosario, por detrás de la iglesia, pasa la quebrada y es "negra, negra, fea" (Riaño, 2025, entrevista de campo)

Y la falta de educación ambiental y apropiación del patrimonio ambiental ha provocado que la disposición de los residuos sólidos a la quebrada se reiterativa, es utilizada como basurero, lo que degrada su estado y contribuye a la percepción de ser un "caño". La gente bota colchones, llantas, ropa, y animales muertos (marranos y gatos). Se han encontrado tapetes, brasieres, ropa interior y pedazos de losa. Esta acumulación de mugre ha provocado taponamientos y desbordamientos, como lo sucedido en el puente de división entre La Chapa y la vereda San Antonio, que inundó casas cercanas a la ronda.

En este sentido, don Hugo señala que:

Las actividades de agricultura y ganadería han disminuido significativamente porque los predios grandes se han repartido en lotes más pequeños, impulsando la construcción de casas como la principal actividad económica, lo cual no es alentador en perspectiva de que estas estructuras siguen construyendo de manera desordenada y sin tener en cuenta los recursos hídricos del municipio. (Mora, 2025, entrevista de campo).

Las consecuencias de la deforestación y malas prácticas en el uso del suelo, como la pérdida de la capa vegetal y la introducción de especies no nativas son problemas graves, especialmente en la zona alta.

La deforestación es considerada total en gran parte del territorio. señala que los dueños de predios han ido limpiando la capa vegetal (deforestando) para que el ganado pueda comer el pasto, sin retribuir al ecosistema con siembras. (Mora, 2025, entrevista de campo).

Las especies invasoras, como el eucalipto son una preocupación constante, pues los entrevistados saben que acaba la agüita. La ganadería en la ronda y en general la presencia de semovientes en el lugar de protección de la fuente hídrica es un problema. El ganado no solo consume las plántulas sembradas -se come las matas-, sino que las heces de los animales contaminan la quebrada.

Esta zona era un bosque muy denso de monte nativo. La deforestación masiva que comenzó alrededor de los años 70 y 80, realizada para establecer potreros para ganadería y para extraer carbón de palo, destruyó este ecosistema, un cambio que lamentó la comunidad y que se considera una "pérdida tremenda".

Teniendo en cuenta lo anterior, la comunidad de la cuenca alta insiste en que para cualquier proyecto de recuperación incluyendo el sendero, siembra de árboles lo que se necesita ante todo es el permiso para entrar de los dueños. Para la comunidad de la Chapa y San Antonio es importante el permiso del señor Bolívar, quién es dueño de grandes extensiones y es conocido por una actitud defensiva respecto a su fin. La gente teme que los 30 metros de ronda obligatorios por ley se han visto por los dueños como una pérdida de área para ganadería o siembra de papa.

La expansión urbana trae consigo problemáticas sociales que impactan directamente al ecosistema. Entre ellas problemas sociales y de gobernanza como la pérdida de pertenencia, según Edison Rodríguez (2025a, entrevista de campo) considera que la "falta de conciencia" y la "falta de apropiación de identidad" por parte de los habitantes, especialmente los "hogares de paso" (inquilinos que arriendan y se van), es el problema socioambiental más fuerte. Estos nuevos habitantes "no la quieren un poquito" y no tienen "conciencia de cuidar".

En la fuente hídrica y los alrededores existen problemas sociales como la construcción de cambuches, el consumo de sustancias psicoactivas, y los hurtos han generado un "imaginario de peligro" sobre la quebrada, lo que lleva a catalogarla peyorativamente como "caño". Siendo esta una consecuencia de la falta de apropiación, identidad y conocimiento sobre los cuerpos de agua.

Las instituciones entre ellas la CAR, secretaria de Planeación, las diferentes administraciones, incluyendo la actual, que no realizaron ni realizan acciones oportunas ante la concepción natural del territorio, como las fuentes hídricas, es decir su vocación agrícola y cambia a unidades de vivienda, taponamiento de humedales y quebradas, práctica que lleva décadas realizando esas transformaciones territoriales importantes y que van en deterioro de la sustentabilidad del recurso para las futuras generaciones. La percepción general de las personas entrevistadas es que las acciones institucionales son insuficientes o inconsistentes.

Sin embargo, se hace necesario realizar alianzas estratégicas con estas instituciones con el fin de definir entre todas el rumbo de las acciones a considerar frente a la fuente hídrica, ya que son ellas las quienes finalmente tienen el poder de decisión frente al cuidado del medioambiente. Algunas de estas instituciones que fueron nombradas por las comunidades fueron:

La CAR (Corporación Autónoma Regional): Los entrevistados perciben que la CAR a menudo "abandona los procesos" y no tiene transparencia. Critican que la CAR otorga permisos

para la tala de árboles (especialmente eucaliptos) pero "no exige para reforestar" con especies nativas. La comunidad sintió que en reuniones anteriores con la CAR solo "se llevaron toda la información porque no hicieron nada".

Alcaldía y Plan de Gobierno: Actualmente, el proyecto de investigación se articula con el Plan de Gobierno 2024-2027 del municipio, que incluye la meta de crear un sendero ambiental en la Quebrada El Amoladero. Esta articulación garantizará los recursos para su construcción.

Como plantea Jelin (2002), la memoria no es solo un ejercicio de evocación del pasado, sino un proceso social en permanente construcción que otorga sentido al presente y orienta el futuro de las comunidades.

Siguiendo con las herramientas de recolección de datos continua los recorridos de reconocimiento de la cuenca de la quebrada el Amoladero con la comunidad.

La Memoria que Camina, Paseo del Recuerdo

El objetivo de este recorrido fue activar la memoria colectiva en torno a la Quebrada y su territorio, mediante un paseo comunitario que combine la observación directa del entorno con testimonios, reflexiones y diálogo intergeneracional, fortaleciendo el sentido de pertenencia y el compromiso con la conservación.

La recuperación de la memoria histórica mediante el recorrido conllevó pasar por los lugares significativos para las personas de la comunidad, histórica, cultural y naturalmente, se centraron principalmente en la misma Quebrada el Amoladero, sus alrededores montañosos y los puntos geográficos que narran también su deterioro.

En este sentido, el paseo del recuerdo busca, al mismo tiempo que se hace memoria de lo que allí pasó, afirmar el sentido de pertenencia territorial. De acuerdo con Lola Cendales y Alfonso Torres, en cuanto propone en su artículo Recordar es vivir: algunas técnicas para

reactivar la memoria colectiva, que la noción de territorio que se maneja no se limita a un espacio físico, sino que es el conjunto de relaciones y significados construidos en torno a él.

En cuanto lo anterior en el caso de la quebrada las comunidades relatan que el cuerpo hídrico fue centro de convivencia sana, una evidencia de esta afirmación es que la comunidad realizaba caminatas de olla (paseos de olla), donde compartían comida (como gallinas, papa y yuca), chicha y masato, y era el lugar donde la gente aprendía a nadar haciendo pozos con piedras. Además, la quebrada es un punto geográfico fundamental ya que sirve como límite natural entre los municipios de Cogua (Vereda La Chapa) y Zipaquirá (Vereda San Antonio). Dando fundamento a lo compartido por la autora y autor referidos en el párrafo anterior.

Además, la quebrada el Amoladero en toda su extensión cuenta lugares importantes siendo estos aquellos asociados al origen del agua, la sanación, y la socialización que, empiezan adquirir un valor simbólico y emocional que los autores Martos Núñez y Martos García proponen hablar de la memoria histórica y el patrimonio ambiental como el agua, es hablar de esa interacción entre los semiótico del entorno a este curso del agua de la quebrada el Amoladero y las comunidades circundantes asociadas a ella. (Martos & Martos. 2011).

La Quebrada El Amoladero es un cuerpo de agua fundamental para Zipaquirá, y puede llegar a ser considerada uno de los lugares emblemáticos, ya que un sendero interpretativo a lo largo de su recorrido puede llegar a reflejar su importancia histórica, ecológica y comunitaria, según la memoria recuperada de sus habitantes y cuidadores.

De igual manera, como se hizo para el cuestionario de las preguntas a profundidad, el equipo de investigación del proyecto “Recuperación de la Memoria histórica de la Quebrada El Amoladero, realizó el taller para el paseo del recuerdo, cuyo fin fue identificar lugares emblemáticos para la comunidad en sus riveras. (Apéndice B).

Tabla 2*Lugares Emblemáticos para las Comunidades de la Quebrada el Amoladero.*

Lugares	Por Que Emblemáticos
El Nacimiento de la Quebrada:	Este es el punto de origen de la quebrada, ubicado en el Páramo de Guerrero, en una finca específica, en el límite entre Zipaquirá y Cogua, entre las veredas San Antonio y La Chapa. Es un sitio con un valor simbólico muy alto, descrito como un lugar "preciosísimo" donde nace el agua a través de tres "ojos de agua". La visión comunitaria lo considera vital para mantener la integridad entre el páramo y el río y de extrema conservación, por lo tanto, no haría parte del sendero interpretativo.
Bocatoma del Acueducto Veredal	Un punto importante ubicado en medio del cerro, cerca de una cascadita, que surte de agua a las veredas La Chapa y San Antonio. Este sitio es esencial para la vida de la comunidad, aunque la concesión del acueducto ha enfrentado problemas.
Cerro Tres Patas	Un cerro identificado en la parte alta que en algún momento fue un sitio turístico.
Pantano Redondo	Un lugar que algunos consideran la represa donde nace la quebrada del Amoladero, aunque su agua se desvió debido a la explotación minera.
Tradicional que la comunidad refiere:	Dentro del recorrido se refirieron a estos lugares reflejan los usos tradicionales y la vida comunitaria en torno a las riberas de la quebrada y sus aguas en el Amoladero.

Piedras de amolar / Lavaderos comunales	El lugar más emblemático en términos etimológicos y culturales. El nombre "Amoladero" se relaciona con las piedras que se usaban para restregar (amolar) la ropa en la orilla del río.
De baño y paseos de olla	Históricamente, la quebrada era tan limpia que la gente solía bañarse e incluso se nadaba. Un pozo grande, donde la gente se bañaba y lavaba, existía en la parte alta, cerca de donde vivía un tío de un entrevistado.
El Puente y la tabla	El cruce original sobre la quebrada no era un puente vehicular, sino una simple tabla de madera. Este paso sencillo es un recuerdo clave que marca el cambio en la infraestructura.
Recolección de agua	Las personas recolectaban agua para consumo humano en tinajas o chorotes directamente del cauce, cuando el agua era limpia.
Zona de recuperación y conservación acción ambiental	Cuenca media, lugares centrales para el trabajo comunitario de recuperación y conservación acción ambiental
El Círculo de la Palabra	Un sitio "muy especial" y "muy vital" para los miembros de la comunidad y del colectivo SOS, caracterizado por su vitalidad y energía.
La Escuelita Ambiental.	Este fue el primer lugar donde Paloma comenzó el proceso ambiental con niños y familias. Era un espacio de cesión de la constructora que estaba
Detrás del Conjunto Oikos	inicialmente sin árboles.

Los Edificios de Prados del Mirador/La Capilla	La quebrada se recupera en el sector de Prados del Mirador. La capilla está construida sobre una antigua planta de tratamiento de aguas residuales (PETAR) que no funcionó y muy cerca de donde pasa la quebrada. Este punto es significativo porque desde allí sale uno de los tubos que más contamina la quebrada en la zona urbana, vertiendo aguas residuales de muchas casas que no están conectadas al alcantarillado.
Sede de Actividades Comunitarias	El Salón Comunal de las veredas es el lugar actual donde se desarrollan las actividades comunitarias, culturales y educativas, incluyendo reuniones y la coordinación de las siembras.
Un posible corredor de conservación	En el trayecto completo de la quebrada es, en sí mismo, es un elemento emblemático y quienes lo frecuentan ya ha generado un camino un recorrido, este es a una escala macro.
Corredor Ecológico	La quebrada es un corredor biológico que conecta el Páramo de Guerrero con el Río Bogotá y se sueña mantenerlo como un corredor ecológico que conecte la fuente de agua, la ciudad y la sabana. Y el sendero interpretativo solo en ciertas zonas de la cuenca de la quebrada el Amoladero, según informe de avance UNAD (Rojas et al., 2025).
Unión con Río Negro y Bogotá:	El punto de desembocadura, donde se une con la quebrada La Tibia/Tejar/Coclies para formar el Río Negro, que a su vez desemboca en el Río Bogotá. Esta área es crítica, ya que a partir de este punto el agua se vuelve muy oscura y contaminada.
El Límite Urbano/Rural,	La contaminación se empieza a evidenciar significativamente y el agua se torna más oscura "de la Y para abajo" o "del puente para abajo".

conocido como la

"Y"

Nota. La tabla sintetiza los relatos comunitarios sobre los lugares significativos asociados a la quebrada, recogidos mediante entrevistas, paseos del recuerdo y círculos de la palabra. *Fuente.* Elaboración propia.

Estos sentimientos positivos de reconocer lugares emblemáticos y que están enraizados en el valor cultural y la identidad que el agua representa, de esta manera la protección y defensa de la quebrada el Amoladero contribuye a la afirmación de la identidad de lo popular reconociendo que la historia no se encuentra solo en los libros, sino en las luchas y la cotidianidad (Cendales, L y Torres, A, 2001).

Los esfuerzos de la comunidad ilustran una comprensión holística donde el agua se percibe como un actor territorial que configura la forma en que se habita. (Martos, E y Martos, A. 2015). La acción de defender este patrimonio hídrico se orienta hacia el respeto y el conocimiento del patrimonio natural y cultural siendo esta sensibilización el principal problema resolver para la sostenibilidad. En este sentido, la organización de los residentes para proteger el Amoladero es una manifestación de la visión cultural que busca reservar y renovar su entorno promoviendo actitudes más positivas hacia la conservación del medio ambiente.

Es así como el paseo del recuerdo busca fortalecer los procesos de identificación y organización colectiva, permitiendo que la comunidad tome las decisiones sobre el por qué, para qué y qué se va a implementar un sendero interpretativo, desde una perspectiva intercultural teniendo en cuenta la multiplicidad de personas y colectivos que interactúan en el espectro del cuerpo hídrico del Amoladero.

Para lograr un mayor entendimiento de los hallazgos que arrojo cada una de las herramientas dispuestas para ello, se dispone de la matriz de codificación teórica, la cual se presenta a continuación:

Tabla 3

Codificación Teórica 1: Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero

Universidad Nacional Abierta y a Distancia		
Licenciatura en Etnoeducación		
Matriz de Codificación Teórica 1		
Objetivo:	Categoría	de
Reconstruir la Memoria Histórica de la Quebrada el Amoladero en Zipaquirá, a través del diseño de un sendero interpretativo que promueva la restauración, conservación y apropiación territorial de este cuerpo de agua.	Análisis:	Técnica:
	La memoria histórica y cultural de la comunidad con la quebrada el Amoladero.	Entrevistas a Profundidad
Voces de la Comunidad	Subcategoría	de
	Análisis	Categoría Emergente
No hay zipaquireño que no se haya ido a bañar en la... quebrada de la Amoladero. (Riaño, 2025, entrevista de campo).	Usos	y
	Significados Tradicionales	La Quebrada como Espacio de del Comunión Social
	Agua	

La gente recogía agua para el consumo humano directamente de mi cauce en 'tinajas', un testimonio de la pureza que alguna vez tuve. (Méndez, 2025, entrevista de campo).

Los pozos eran el lugar para bañarse y lavar la ropa. Las orillas se convertían en un espacio de conversación y comunidad. (Bejarano, 2025).

El nombre Amoladero se relaciona con las piedras lisas para amolar la ropa y para oler el maíz. El nombre tiene una carga significativa de limpiar lo sucio. (Riaño, 2025, entrevista de campo).

Los abuelos venían a hacer era como el paseo de olla. La gente nadaba y se bañaba, porque el agua tenía mucho más caudal. (Riaño, 2025, entrevista de campo).

La leyenda de Bochica y el legado Memoria Ancestral cultural y rituales (Pagamento) deben y Narrativas incluirse en el contenido pedagógico. Míticas

Valoración de la pureza hídrica pasada (Uso vital y directo)

La Quebrada de los Chismes (Lavadero Social)

Etimología del Amoladero como acto de purificación y trabajo

Recreación y Esparcimiento Comunitario

Conexión con la Cosmovisión Muisca

Había sitios llamados mojones donde usted no podía pararse porque lo movían. (Méndez, 2025)

La primera tabla que servía de puente fue llevada por una creciente y la comunidad la regresó varias veces. La tercera vez no se dejó traer la tabla. (Paseo del recuerdo, 2025).

Lugares Sagrados y Advertencias Ancestrales

Resistencia Mítica del Territorio (Agencia del Cuerpo de Agua)

Voces de la Comunidad	Subcategoría de Análisis	Categoría Emergente
El problema principal es la falta de conciencia y la falta de dolerse o quererse de la gente. Las veredas se volvieron hogar de paso donde los inquilinos no tienen pertenencia. (Mora, 2025, entrevista de campo).	Transformaciones	La Crisis de la No-Apropiación (Desterritorialización)
La sorpresa, sendero ambiental, no era una contaminación terrible. Los tubos contaminantes, el botadero de basura. (Paseo del recuerdo, 2025).	Territoriales y Conflicto Socioambiental	Ruptura Histórica y el Choque Urbano-Ambiental
El trabajo para cambiar esa expresión fue dura. Eso no es un caño, es una quebrada. La contaminación genera el		El Imaginario de "Caño" y Estigmatización Social

imaginario de caño o lugar inseguro.

(Paseo del recuerdo, 2025).

Hay un tubo que sale justamente cerca a la iglesia que es el tubo que más contamina la quebrada acá en la zona urbana con aguas residuales de cómo ciento y tantas casas. (Paseo del recuerdo, 2025).

Contaminación por
Vertimientos (Aguas
Residuales y Ganadería)

La buena voluntad de la administración no existe, y cada administración hace algo y cuando se va aparecen los archivos y hasta llegó el proyecto. La EPZ va a cerrar uno como de 26 vertimientos identificados. (Mora, 2025, entrevista de campo).

Burocracia e Ineficiencia
Institucional

La quebrada me salvó la vida en cierta medida. Me ha fortalecido en superación personal y me ha dado la voz para para poder como darle el valor a lo que es el territorio. (Rodríguez, 2025^a, Rodríguez, 2025c).

Lucha Comunitaria, El Agua como Sanación
Restauración y Visión de y Empoderamiento
Futuro Personal

El sendero debe ser un aula viva. La pedagogía debe combinar conocimientos científicos con saberes tradicionales y ancestrales. (Rodríguez, 2025a, entrevista de campo).

La musaraña se estaba muriendo por el agua contaminada y fue el argumento para que tú te pelees por nosotros. (Paseo del recuerdo, 2025).

Nunca hemos estado pensando en que toque cementar y hacer un andén. Se debe hacer una intervención mínima y utilizar materiales locales sostenibles. (Paseo del recuerdo, 2025).

Yo sueño la quebrada con el agua limpia, me la sueño, eh, con la gente cuidándola una convivencia en comunidad entre todas las especies. (Cartografía social, 2025)

Tener un sendero en donde haya una baranda... para personas con algún tipo de discapacidad y para los viejitos. (Cartografía social, 2025).

Pedagogía Intercultural
como Eje de
Conservación

Indicadores Biológicos
de Resistencia (La
Musaraña)

Demanda de
Infraestructura Mínima y
Restauración Ecológica

Sueño Colectivo de Paz,
Armonía y Convivencia
Inter especies

Diseño Incluyente y
Accesibilidad Universal

Nota. La tabla presenta las categorías emergentes relacionadas con la memoria histórica del territorio, construidas a partir del análisis de testimonios comunitarios. *Fuente.* Elaboración propia.

Esta matriz evidencia que la reconstrucción de la memoria histórica se basa en la oralidad de la comunidad. Esta matriz demuestra cómo las voces del territorio recuperan no solo el uso práctico del agua (recolección en tinajas, paseos de olla) y el origen simbólico del nombre de la quebrada (la "piedra de amolar" para "limpiar lo sucio"), sino que también revelan el profundo conflicto socioambiental.

Las categorías emergentes destacan que el problema más grave es la "Crisis de la No-Apropiación", que ha transformado la quebrada en un "caño", exacerbado por la lentitud burocrática de las instituciones.

La visión de futuro se articula en torno a la Pedagogía Intercultural, concibiendo el sendero como un "aula viva" para el empoderamiento, con el requisito explícito de un diseño incluyente y el uso de la biodiversidad como argumento de resistencia y conservación.

Tabla 4

Codificación Teórica 2: Lugares Significativos del Paseo del Recuerdo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia	
Licenciatura en Etnoeducación Matriz de Codificación Teórica 2	
Reconstruir la memoria histórica de la quebrada el Amoladero en Zipaquirá, a través del diseño de un sendero interpretativo que promueva la restauración, conservación y apropiación territorial de este cuerpo de agua.	<p>Categoría de Técnica: análisis: Lugares emblemáticos de la Paseo del Quebrada El Recuerdo Amoladero</p>

Voces de la Comunidad	Subcategoría Análisis	Categoría Emergente
<p>El Nacimiento es preciosísimo con tres ojos de agua y es un sitio de valor bastante alto. No es bueno, no era conveniente para mí (el acceso). (Rodríguez, 2025c).</p>	<p>Zona alta: Origen, Conservación y Abastecimiento</p>	<p>El nacimiento como y área de conservación estricta</p>
<p>Voces de la Comunidad</p>	<p>Subcategoría Análisis</p>	<p>Categoría Emergente</p>
<p>La Bocatoma es importante porque es la que surte el acueducto para el sector izquierdo, cerca de una cascadita. (Mora, 2025, entrevista de campo).</p>		<p>La bocatoma como eje vital para la comunidad veredal</p>
<p>Cerca de los Socavones de minas de carbón, el agua se filtró bajo tierra, lo que redujo el caudal.</p>		<p>Pérdida de caudal y Erosión por</p>
<p>El cauce se ha profundizado; ya no puede pasar a pie ahí. (Méndez, 2025, entrevista de campo).</p>		<p>explotación minera antigua</p>
<p>El nombre El Amoladero proviene de las piedras lisas para amolar la ropa. La palabra amolar tiene una carga significativa de limpiar lo sucio. (Riaño, 2025, entrevista de campo).</p>	<p>Zona media: Usos Tradicionales e Identidad</p>	<p>Piedras de Amolar: Etimología ligada al trabajo diario y la purificación</p>
<p>El Círculo de la Palabra es un sitio muy especial y muy vital. Es el espacio donde se logra el reconocimiento mutuo y generar acuerdos. (Rodríguez, 2025c).</p>		<p>El círculo de la palabra como núcleo de liderazgo y vitalidad</p>

Las Pozas de la quebrada eran el lugar para bañarse y lavar la ropa. Un afluente era la Quebrada de los Chismes porque allí se lavaba la ropa y a cortarse el chisme. (Méndez, 2025, entrevista de campo).

La capilla [en Prados del Mirador] está construida sobre esa petar y el coliseo también. El tubo que más contamina la quebrada acá en la zona urbana sale cerca. (Sandoval y Bolaños, 2025)

La quebrada del Hospital se une con el Amoladero y es negra, negra, fea debido a lodos de sal y del carbón. A partir de la confluencia se conoce como Río Negro. (Mora, 2025, entrevista de campo).

La Cueva de los Murciélagos era turístico, fue prohibido, debido a la contaminación. (Paseo del recuerdo, 2025).

El Puente Legendario (originalmente una tabla). En la última crecida, la tabla 'no se dejó traer', un suceso misterioso que marcó el fin de una era.

La leyenda más recordada es la del Niño Ahogado en arenas movidas. Se escuchaba su llanto hasta que una fuerte crecida de la quebrada ocurrió, el

Lavaderos y orillas como centros de comunión social

La Capilla: Símbolo de contaminación y mala planeación urbana

Puntos de Conflicto y Transformación Urbana

Confluencia: Degradación y bautizo como Río Negro

Pérdida de atractivos por deterioro ambiental

La resistencia mítica del cuerpo de agua (Agencia del Río)

y Ancestrales

El agua como sujeto castigador y transformador

llanto del niño no se volvió a escuchar. (Paseo del recuerdo, 2025).

En el Cerro (cerca de la Bocatoma) había perforaciones donde intentaron buscar y después buscaron fue carbón y Los mohanes, eso es otra leyenda. (Paseo del recuerdo, 2025).

Mohanes/Cerro Tres
Patatas: Lugares de
riqueza y miedo mítico

Nota. La tabla recoge los principales hitos territoriales identificados en los recorridos comunitarios, en diálogo con la metodología de Recuperación Colectiva de la Historia. *Fuente.* Elaboración propia.

La explicación que arrojó la matriz de lugares emblemáticos para la comunidad que se encuentran en la quebrada el Amoladero fue:

El Paseo del Recuerdo, como técnica clave de la Recuperación Colectiva de la Historia (RCH), demostró que la memoria histórica de El Amoladero está ligada a lugares concretos que reflejan los ciclos de vida y muerte de la quebrada.

Zona Alta (Origen): Lugares como El Nacimiento y la Bocatoma, representan el valor vital del agua limpia. Las categorías emergentes aquí se centran en la protección estricta (zonificación de uso) y la pérdida de caudal, demostrando que los problemas ambientales (como la filtración por antiguas minas) se originan incluso en la cuenca alta, lejos de la ciudad.

Zona Media (Interacción): Los sitios como las Piedras de Amolar y los Pozos de Baño consolidan la identidad de la quebrada. Las voces de la comunidad validan el sendero no solo como un camino, sino como un "aula viva", con el Círculo de la Palabra emergiendo como el espacio de sanación y empoderamiento donde se gesta la resistencia activa contra el olvido y la destrucción.

Puntos de Conflicto: Las construcciones urbanas han creado símbolos de la degradación, como la Capilla/Petar (donde se evidencian vertimientos directos) y la Confluencia con la Quebrada del Hospital. Estos puntos justifican la lucha, pues demuestran la transformación del agua limpia en "río negro" y el cambio del imaginario de quebrada a "caño".

El sendero interpretativo, al incluir estos lugares y sus historias, se convierte en un "dispositivo pedagógico vivo" que permite al visitante "caminar, ver y sentir" la memoria histórica.

Tabla 5

Codificación Teórica 3: Visión Comunitaria del Sendero interpretativo.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia		
Licenciatura en Etnoeducación		
Matriz de codificación teórica I		
Objetivo:	Reconstruir la memoria histórica de la quebrada el Amoladero en Zipaquirá, a través del diseño de un sendero interpretativo que promueva la restauración, conservación y apropiación territorial de este cuerpo de agua.	Categoría de Técnica: Análisis: La comunidad decide sobre el sendero interpretativo, el qué, el cómo y para qué
Voces de la Comunidad	Subcategoría de Análisis	Categoría Emergente

Nunca hemos estado pensando en que toque cementar y hacer un andén. Se exige una intervención mínima y evitar la infraestructura gruesa o construcción pesada. (Cartografía social, 2025).

El sendero debe ser un corredor biológico que atreviese la urbe y conecte páramo ciudad y sabana. El objetivo es articular esos componentes que parecen están desarticulados, la naturaleza, el ser humano y la ciudad. (Cartografía social, 2025).

Se requiere zonificación clara para definir las áreas de uso controlado y las áreas de conservación estricta. El nacimiento es de extrema conservación, por lo tanto, no haría parte del sendero interpretativo. (Cartografía social, 2025).

El sendero debe ser largo hasta allí abajo, hasta el hospital, para visibilizar el recorrido completo e inclusive sensibilizar aún desde lo que está mal, ¿no? que es desde la contaminación. (Cartografía social, 2025).

Filosofía de Rechazo a la Intervención Rígida (Anti-Cemento): Prioridad a la Diseño y restauración ecológica y Materialidad materiales locales sostenibles.

Visión Articulación: El sendero debe Territorial y funcionar como un corredor vital Conectividad que conecte la cuenca alta con la cuenca baja.

Zonificación para la Conservación Estricta: Diferenciar espacios de uso pedagógico de aquellos donde la intervención humana debe ser mínima o nula.

Trazado y Recorrido Completo e Inclusivo de la Degradación: Conectar toda la extensión de la quebrada para evidenciar el deterioro en la cuenca baja.

Se visualizan miradores para avistamiento de aves, un vivero, un mariposario, y una maloca o casa de pensamiento o aula ambiental. (Cartografía social, 2025).

El sendero debe ser incluyente. Es necesario tener rampas, barandas o señalética para personas con discapacidad o de la tercera edad.

La guía pedagógica debe combinar conocimientos científicos con saberes tradicionales y ancestrales. Se debe incluir rituales, la relación con la cosmovisión de la comunidad. (Cartografía social, 2025).

Se exige que el contenido incluya los relatos, historias, sentires, experiencias y significados que la comunidad le otorga al espacio, no solo las definiciones científicas. (Cartografía social, 2025).

Creación de Nodos Pedagógicos:

Establecer puntos fijos para la educación ambiental y la interacción con la biodiversidad.

Diseño Universal y Accesibilidad: Garantizar el tránsito de personas con ayudas de movilidad o sillas de ruedas.

Enfoque Intercultural y Etnobotánica: Utilizar el sendero como un aula viva que integre etnociencias y el conocimiento de la flora nativa.

Inclusión de la Memoria y el Sentir: La historia debe ser contada desde la perspectiva de la comunidad (ej. origen de El Amoladero por la piedra de restregar ropa, los chismes del lavadero).

Elementos

Físicos e

Infraestructura

Contenido

Pedagógico y

Cultural

Voces de la Comunidad	Subcategoría de Análisis	Categoría Emergente
-----------------------	-----------------------------	---------------------

Se requiere más apoyo y presencia constante de gente consciente que esté cuidando la quebrada. La gente debe poder caminarla quebrada, conocerla para que sea un lugar seguro. (Cartografía social, 2025).

El sendero no debe ser un sendero interpretativo turístico que se vuelva 'perjudicial' y lo contamine con basura. Si hay turismo, debe ser comunitario gestionado por los propios residentes. (Cartografía social, 2025).

El Sendero como Seguridad y Vigilancia Activa: La presencia de caminantes y guardabosques debe propiciar el cambio social y contrarrestar el imaginario de lugar inseguro o caño.

Uso Gestión Comunitaria para la Sostenibilidad: Rechazo al turismo masivo descontrolado y propuesta de un modelo de ecoturismo liderado por la comunidad (guías, venta de productos).

Nota. La tabla organiza los aportes comunitarios en torno al sentido pedagógico, ambiental y cultural del futuro sendero interpretativo. *Fuente.* Elaboración propia.

Esta matriz, de cómo la comunidad quiere el sendero interpretativo refleja la visión de la comunidad como un acto político y pedagógico. Los hallazgos de la cartografía social indican que el diseño físico de este no es el objetivo final, sino el medio para lograr la apropiación territorial.

La Categoría Emergente más fuerte es el Rechazo a la Intervención Rígida, evidenciado por la insistencia en evitar el cemento y la "infraestructura gruesa". La comunidad, basándose en la memoria histórica, busca que el sendero sirva como una Aula Viva Intercultural, donde la

historia de los lavaderos y mitos coexista con la ciencia de la biodiversidad (como las especies nativas y la musaraña colombiana).

El éxito del sendero, según las Voces de la Comunidad, dependerá de su conexión total (Páramo a Río Bogotá) y la implementación de una zonificación clara para proteger las áreas sensibles (Nacimiento), al tiempo que se promueve la vigilancia activa y la gestión comunitaria para evitar que se convierta en un basurero turístico, un riesgo que la comunidad de las veredas identificó como principal obstáculo cultural.

Cartografía Social como Mapa de Vida en El Amoladero

Todas las comunidades involucradas en la Quebrada El Amoladero, cuenca alta, media y baja, igualmente la comunidad cuidadora, artistas y vigía del patrimonio cultural en Zipaquirá, involucrada en esta investigación tienen una visión clara y colectivamente definida sobre cómo debería materializarse el sendero interpretativo, enfocándose en la restauración ecológica y la intervención mínima en su suelo. Entonces así, la aspiración es que el sendero sirva como una apuesta muy fuerte para articular la naturaleza, el ser humano y la ciudad, convirtiéndose en un sendero interpretativo y también biológico que conecte el páramo, la ciudad y la sabana.

De igual manera la comunidad tiene el derecho fundamental a pensar su territorio porque esta acción es intrínseca a la construcción de su identidad, es un acto de resistencia frente a las narrativas hegemónicas, y es el fundamento para la comprensión crítica y la transformación de su realidad social.

Para lograr una comprensión máxima sobre lo que las comunidades requieren que el sendero interpretativo en la quebrada El Amoladero contenga, se hizo uso de la cartografía social como herramienta de recolección de información (Apéndice C), la cual fue aplicada de manera

grupales y en todas las comunidades; plasmaron sus sentimientos ante la posibilidad de un sendero con las características que mencionaron. A continuación, se mencionan.

Filosofía de diseño según el aspecto físico del sendero debe priorizar la naturaleza, no la construcción en material duro que dañe la capa de vegetación es así como propusieron alternativas entre ellas: Evitar infraestructura gruesa, pues la comunidad rechaza enfáticamente cualquier intervención que implique cementar y hacer un andén. La visión se inclina por el uso de "infraestructura mínima" y evitar la "infraestructura gruesa" o construcción pesada.

Restauración ecológica, ya que la intervención física debe ser primordialmente de restauración ecológica.

Teniendo en cuenta la armonía con el territorio se deben usar materiales y formas de cimentación que no sean invasivas con el terreno. Es fundamental que los materiales elegidos sean resistentes a la humedad.

Conexión con el suelo, aunque se ha planteado la posibilidad de senderos elevados en zonas de encharcamiento, se considera importante no desconectar a la gente del suelo y caminar por él.

Elementos físicos y estaciones pedagógicas interculturales. La comunidad ha visualizado varios espacios específicos que deben ser integrados en el diseño físico del sendero, actuando como estaciones pedagógicas interculturales y puntos de encuentro:

Tabla 6

Espacios Necesarios en el Sendero Interpretativo

Elemento	Propósito y Detalles
----------	----------------------

Proveer información fácil y visual (componente pedagógico visual)

Infografías y Panelería sobre especies nativas y no nativas, aves, y aquellas que podrían regresar con la conservación. Esto permite a los caminantes educarse de manera sencilla sobre la biodiversidad.

Un espacio educativo oficial y establecido para el trabajo con niños y familias. Debe ser un espacio de educación ambiental diseñado para seguir trabajando con los más jóvenes. Un experto lo considera un "aula viva" que necesita acondicionamiento.

Espacios que permitan a las personas llegar, sentarse y observar el paisaje o la fauna que reside en la quebrada. Deben ser elementos sencillos, como "tronquitos colocados para sentarse", aptos para conciertos o actividades de poesía.

Componentes para enriquecer el sendero, enfocados en la educación Botánico o y el esparcimiento.

Mariposario

Elemento	Propósito y Detalles
Especies Nativas y Árboles	El sendero debe tener todo tipo de árboles que permitan a las especies reproducirse, incluyendo árboles que atraigan abejas. La prioridad es el respeto por las especies nativas.

Nota. La tabla sistematiza las propuestas comunitarias sobre los espacios que debe integrar el sendero interpretativo, considerando accesibilidad, conservación y pedagogía. *Fuente.* Elaboración propia.

Trazado, conexión y zonificación, puesto que el sendero interpretativo debe ser también un sendero que permita la conectividad a lo largo del cuerpo de agua. Para lo cual se espera que:

Que la longitud del sendero interpretativo sea "largo hasta allí abajo, hasta el hospital", permitiendo el recorrido completo y la conexión con otras áreas.

Integración de usos, pues el diseño debe permitir el tránsito tranquilo de las personas y sus perros o mascotas en general.

Aprovechar puntos existentes, ya que se sugiere potenciar los escenarios que ya están siendo utilizados por la comunidad, como el Círculo de la Palabra y las zonas cercanas a los puntos residenciales (Los Cedros), mejorando sus condiciones.

Es importante, se requiere urgentemente una zonificación clara para definir las áreas de uso público del sendero interpretativo y las áreas de corredor de conservación estricta en donde según el informe de avance de la investigación "Propuesta de un sendero o corredor de conservación en la quebrada el Amoladero (Rojas et al., 2025, p. 3), la intervención humana debe ser mínima o nula y priorizar hábitats de todas las especies.

Las personas de las comunidades identifican la necesidad de incluir elementos en el diseño para la población con algún tipo de discapacidad, garantizando que el corredor sea incluyente.

Contenido interpretativo, dado que no es infraestructura física, el contenido es clave para el corredor de conservación y para la comunidad este debe incluir:

Memoria histórica y sentires de la comunidad, mediante los relatos e historias que cuenten la trayectoria de la quebrada, sus usos tradicionales (como el lavadero comunal, origen del nombre "El Amoladero") y los significados que la comunidad le otorga.

Componente pedagógico intercultural, es importante y debe combinar conocimientos científicos con saberes tradicionales y ancestrales. El corredor es una herramienta para activar la memoria colectiva y promover la conciencia de la biodiversidad.

La comunidad también hace una advertencia sobre turismo, ya que es crucial que la infraestructura y el diseño tomen en cuenta la principal preocupación de la comunidad rural y es la falta de cultura ambiental. Por ello, los habitantes de las veredas se oponen a que se implemente un sendero interpretativo turístico que se vuelva "perjudicial" y lo contamine con basura, sugiriendo que, si hay turismo, sea turismo comunitario gestionado por los propios residentes, quienes ofrecerían servicios como venta de frutos de la tierra, alimentos, artesanías, guías turísticos entre otras actividades lideradas por las comunidades del territorio circundante de la quebrada El Amoladero.

La Comunidad Propone el Sendero Interpretativo para la Quebrada El Amoladero.

El presente apartado desarrolla la fundamentación pedagógica intercultural que orienta el diseño del sendero interpretativo para la Quebrada El Amoladero. Mientras el apartado 1, precedente, reconstruyó la memoria histórica, los saberes ancestrales y los relatos territoriales que conforman la identidad ecológica y sociocultural de la quebrada, en este apartado 2, se profundiza en los principios pedagógicos que emergen del proceso comunitario y que dan sentido al sendero como un dispositivo etnoeducativo y de conservación.

En coherencia con la Licenciatura en Etnoeducación de la UNAD, este diseño se sustenta en una perspectiva que reconoce la diversidad cultural, la memoria territorial y el diálogo de saberes como bases de la educación intercultural (Walsh, 2009). Así mismo, se articula con la racionalidad ambiental propuesta por Leff (2004), quien plantea la necesidad de comprender la relación sociedad–naturaleza desde una mirada crítica, biocultural y decolonial, donde los

territorios de vida no se reducen a su dimensión ecológica, sino que expresan identidades, espiritualidades y prácticas comunitarias.

Fundamentación Pedagógica Intercultural del Sendero Interpretativo

El diseño del sendero interpretativo exige una fundamentación pedagógica sólida —como lo menciona el documento base— que logre integrar los saberes ancestrales, las prácticas de cuidado comunitario y los enfoques contemporáneos de educación ambiental crítica. En este sentido, se asume que el sendero es simultáneamente: un espacio físico de tránsito, una estrategia pedagógica comunitaria, un aula abierta que posibilita aprendizajes significativos (Ausubel, en Garcés y Cobos, 2018), un territorio de memoria, identidad y re-existencia.

Desde la etnoeducación, el territorio se concibe como un escenario de transmisión cultural y de construcción de sentido espacio-tiempo afectividad (Escobar, 2014). Por ello, el sendero interpretativo se propone como un mediador pedagógico que activa los procesos de memoria histórica, permite leer el paisaje desde múltiples voces y recupera la dimensión espiritual del agua como ser vivo, siguiendo principios presentes en los pueblos originarios muiscas y en las prácticas ancestrales de las comunidades rurales del territorio.

La articulación con la Recuperación Colectiva de la Historia (RCH) es central, dado que esta metodología no solo reconstruye el pasado, sino que involucra activamente las comunidades como protagonistas del proceso educativo y de transformación territorial (Fals, 1987). A partir de la RCH —mediante entrevistas, cartografía social, paseos del recuerdo y círculos de la palabra— se identificaron los elementos pedagógicos y simbólicos que deben orientar la construcción del sendero.

Figura 3

Ejercicio de Cartografía Social



Nota: Fotografía comunidades cuenca alta haciendo el ejercicio de cartografía. Tomado de *Propuesta para el diseño del sendero o corredor de conservación de la quebrada El Amoladero* (Informe técnico). Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Rojas et al., (2025).

La Comunidad como Sujeto Pedagógico y Territorial

El sendero interpretativo es una construcción colectiva, nutrida por la participación de las comunidades de la cuenca alta, media y baja, así como de colectivos ambientales y veedurías que han defendido la quebrada. Tal como recoge el archivo, “la comunidad concibe el sendero como una herramienta educativa y pedagógica que debe promover la restauración, conservación y apropiación territorial del cuerpo de agua” .

Este protagonismo comunitario supone reconocer que los saberes territoriales no son solo “insumos”, sino ejes epistemológicos del proceso. La palabra, la oralidad, los oficios tradicionales, los relatos sobre el agua y las prácticas de cuidado se convierten en contenidos pedagógicos del sendero.

La visión del sendero integra los sueños expresados por múltiples actores, entre ellos población joven, campesina, ambientalista y urbana. Entre esas voces, destacan:

El deseo de “articular naturaleza, ser humano y ciudad” (comunidad cuidadora)

El anhelo de una “convivencia entre todas las especies” en paz y armonía (comunidad cuidadora)

La aspiración de un sendero que conserve y enseñe desde la memoria muisca, sus rituales y cosmovisiones.

Criterios Comunitarios para el Diseño del Sendero

A partir de encuentros, entrevistas (13), cartografías sociales (2) y paseos del recuerdo (2), la comunidad estableció criterios para orientar el diseño del sendero.

Integración de usos: El sendero debe permitir el tránsito tranquilo y seguro de personas, familias y mascotas. Este criterio responde a las dinámicas cotidianas de quienes habitan el entorno inmediato del Amoladero.

Aprovechamiento de puntos existentes: Se recomienda fortalecer espacios como el Círculo de la Palabra y zonas cercanas a viviendas y conjuntos residenciales, que ya funcionan como lugares de encuentro comunitario (cedros, puntos residenciales).

Zonificación del sendero interpretativo La comunidad enfatizó la urgencia de definir: Zonas de uso educativo y comunitario, Zonas de conservación estricta, donde la intervención humana sea mínima o nula, priorizando hábitats sensibles del ecosistema.

Accesibilidad

Se plantea que el sendero debe incorporar elementos para la población con discapacidad, promoviendo un corredor democrático e incluyente.

Contenido Interpretativo del Sendero

El contenido interpretativo constituye el eje central del sendero, puesto que su propósito es educativo más que infraestructural. La comunidad identificó que este contenido debe integrar al menos tres dimensiones:

Memoria histórica y sentires comunitarios

Incluye relatos sobre: el origen del nombre “El Amoladero”, el antiguo lavadero comunal, los sitios significativos, las transformaciones socioambientales sufridas.

Esta dimensión busca resignificar la quebrada, históricamente despojada y recientemente catalogada peyorativamente como “caño”.

Componente pedagógico intercultural

Debe articular saberes ancestrales, conocimiento científico y prácticas contemporáneas de conservación. La comunidad señaló que este componente permite “activar la memoria colectiva y promover conciencia de la biodiversidad”.

Educación ambiental crítica

Inspirada en Leff (2004), propone comprender la relación sociedad–naturaleza como un entramado de poder, cultura e identidad, donde la defensa del agua implica una lucha ética y política. También se sustenta en los lineamientos de la Ley General de Educación en Colombia, que establece la formación integral, participativa y contextualizada como principios orientadores del sistema educativo (Congreso de la República, 1994).

Tabla 7

Contenidos Pedagógicos del Sendero Interpretativo

Tema Pedagógico	Contenido Específico Solicitado por la Comunidad
Origen del Nombre y Usos Sociales	Hay que explicar que "El Amoladero" proviene de las piedras de amolar donde las personas restregaban y lavaban la ropa.
Antiguos Sitios de Encuentro	Mostrar que las orillas y lavaderos eran puntos de encuentro comunitario y socialización. Un afluente incluso era llamado la "Quebrada de los Chismes".

Usos Lúdicos y de Subsistencia	Documentar que antes, el agua limpia permitía bañarse, nadar y hacer paseos de olla, además de la recolección de agua para consumo humano en tinajas o chorotes.
Actividades Comunitarias y Arte	Rescatar la memoria del espacio utilizado para actividades artísticas (teatro, danza) y políticas.
Mitos y Leyendas	Incluir la historia del descenso del Moján (fenómeno que arrastra riqueza), la aparición de un perro que echaba fuego por los ojos a los "borrachitos", y el llanto de un niño ahogado.
Patrimonio Ancestral	Incorporar una breve historia del pueblo Muisca de Zipaquirá y un glosario Muisca para resaltar la identidad cultural.

Nota. El contenido de la tabla se refiere a los temas y el abordaje intercultural. *Fuente.* Elaboración propia.

Tabla 8

Contenido Pedagógico Intercultural de la Conservación Biótica

Tema Pedagógico	Contenido Específico Solicitado por la Comunidad
Conectividad Ecológica	Explicar la función de la quebrada como un corredor biológico vital que conecta el Páramo de Guerrero con el Río Bogotá.
Tema Pedagógico	Contenido Específico Solicitado por la Comunidad
Biodiversidad clave	Informar sobre especies de fauna y flora. Se debe destacar la musaraña colombiana (<i>Cryptotis Tomasis</i>) como indicador biológico, y la avifauna (como el carpintero, tángaras, gavián, lechuzas y torcazas).
Especies Protectoras	Nativas Hay que destacar la importancia de especies nativas que contienen y filtran el agua, como el borrachero, sauco, aliso, arrayán y chavanero.

Problemáticas Ambientales	Abordar la contaminación (vertimientos de aguas negras, basura, cloro), y la deforestación en la parte alta, mostrando que la quebrada es "negra y muy contaminada" en la parte baja.
Función Ecosistémica	Explicar los atributos de la quebrada, como la regulación del agua y la disminución de riesgos de inundación en los barrios vecinos.

Nota. La tabla refiere los temas y el abordaje intercultural biótico. *Fuente.* Elaboración propia.

Tabla 9

Eje Pedagógico Intercultural Didáctico

Tema Pedagógico	Contenido Específico Solicitado por la Comunidad
Aula Viva y Aprendizaje Experiencial	La pedagogía intercultural debe utilizar el ecosistema como un aula viva. Debe promover el aprendizaje significativo a través de la experiencia directa con la naturaleza.
Diálogo de Saberes	El sendero debe promover un diálogo mutuamente enriquecido entre los conocimientos científicos (ecología, biodiversidad) y los saberes tradicionales y comunitarios.
Inclusión del Sentir	Es fundamental que el contenido incluya los relatos, historias, sentires, experiencias y significados que la comunidad le otorga al espacio, no solo las definiciones científicas.
Componente Visual	Se sugiere usar infografías o panelería informativa con dibujos bonitos para que la información sea fácil de asimilar.

Tema Pedagógico	Contenido Específico Solicitado por la Comunidad
Fomento de la Conciencia y la Apropiación	El sendero es una herramienta para fomentar actitudes positivas hacia el medio ambiente y para generar un sentido de pertenencia en las comunidades, especialmente en los nuevos habitantes que carecen de esta conexión.
Inclusión de las Infancias	Se debe priorizar el trabajo con niños y familias para recuperar la conexión con la naturaleza que se ha perdido debido a la tecnología.
Componente Artístico y Cultural	Integrar elementos artísticos y culturales (esculturas, murales, instalaciones) que promuevan la valoración de la herencia cultural.

Nota. Se describe los principios pedagógicos propuestos por la comunidad para la estructuración del sendero interpretativo. *Fuente.* Elaboración propia.

Lugar para el Sendero Interpretativo

La cartografía social realizada en la cuenca media de la quebrada es el lugar en donde se proyecta la construcción del sendero ambiental, allí la comunidad identificó diferentes sitios de interés histórico, cultural y simbólico, así como problemáticas ambientales y de seguridad.

Además, se propusieron posibles puntos de parada y otros elementos relevantes para el diseño del sendero, los cuales se sistematizaron a partir del trabajo de las cuatro mesas temáticas desarrolladas:

Figura 4

Mapas del Sendero Interpretativo Realizados por las Comunidad



Mapa 1 (M1)



Mapa 2 (M2)



Mapa 3 (M3)



Mapa 4 (M4)



Mapa realizado por los niños y niñas de escuela ambiental (M5)

Nota. Mapas elaborados por las comunidades de la cuenca alta, media y baja como ejercicio de cartografía social. Tomado de *Propuesta para el diseño del sendero o corredor de conservación de la quebrada El Amoladero* (Informe técnico). Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Rojas et al., (2025).

La comunidad comprende que dentro del espacio hay diferentes zonas que tienen características específicas a considerar dentro de la adecuación del sendero, basada en la sensibilidad ecológica y el uso comunitario. En este sentido, ubican algunas zonas de conservación que son lugares que no se deben intervenir y que por el contrario deben preservarse

y mantenerse protegidos como parte del sendero interpretativo. Por otro lado, identifican zonas de uso controlado en donde hay mayor flujo de personas, pero que debe ser orientado o usado de manera controlada, y, por último, zonas de transición entre barrios, que son los espacios que conectan los barrios o comunidades que se encuentran cercanos a la quebrada.

Flora y Fauna en Función Pedagógica Intercultural para el Sendero Interpretativo

Según el documento, la caracterización de flora y fauna realizada por la comunidad constituye un eje central para comprender la quebrada El Amoladero como un ecosistema vivo y para fortalecer el sendero interpretativo como una herramienta pedagógica intercultural y de conservación. Este componente permite que la comunidad y los visitantes reconozcan el territorio no solo desde criterios biológicos, sino desde significados culturales, espirituales e históricos.

El apartado señala que identificar especies nativas emblemáticas, como la musaraña colombiana —destacada como indicador biológico—, las aves migratorias, o árboles nativos como el aliso y el sauco, permite diseñar estaciones interpretativas capaces de contar historias ecológicas y culturales del territorio.

Esta estrategia pedagógica ayuda a entender los roles ecológicos de cada especie, fortaleciendo el vínculo emocional con la quebrada y promoviendo la corresponsabilidad ambiental entre quienes transitan y cuidan el espacio.

El inventario de flora y fauna cumple además una función científica y comunitaria clave: Proveer líneas base para la restauración, Facilitar el monitoreo participativo, Identificar especies invasoras como el eucalipto y contrastarlas con las nativas en proceso de recuperación.

La integración de esta información permite delimitar zonas de intervención prioritaria, narrar procesos de transformación ecológica y diseñar una pedagogía que muestre la quebrada

como un territorio dinámico en el que la comunidad puede observar —por ejemplo— el retorno de anfibios o aves como señales del éxito de la restauración ambiental.

Desde la perspectiva intercultural, se enfatiza que el conocimiento de la flora y fauna debe ir acompañado de relatos comunitarios, etnociencias y etnobotánica, de modo que las estaciones del sendero integren tanto el saber científico como los saberes tradicionales, los sentires comunitarios y el aprendizaje emerge del encuentro entre conocimientos ancestrales y contemporáneos.

En Búsqueda del Legado Muisca

Esta parte de la investigación es muy valiosa ya que es uno de los hallazgos significativos de esta investigación, pues en el territorio se desarrollan acciones en relación con los ancestros, desde la oralidad buscan la conexión con la comunidad ancestral muisca de Soacha, quienes guían el "despertar de esa memoria desde lo ancestral" mediante rituales y círculos de palabra.

Esta situación es debida a que en el municipio de Zipaquirá no hay comunidad representante ancestral en el momento reconocida. Sin embargo, las comunidades de la rivera de la quebrada el Amoladero sí declaró importante tener en cuenta el legado de los pueblos muisca en la pedagogía intercultural del sendero interpretativo.

Por lo tanto, la iniciativa liderada por los hermanos Yazmín, Edison y David Rodríguez, como integrantes fundamentales del Colectivo S.O.S. Amoladero, reviste un profundo valor cultural y ambiental para Zipaquirá, al enfocar su esfuerzo en la revitalización del legado Muisca como pilar central para la conservación del cuerpo de agua.

Este movimiento nace del interés por cuidar la vida y reconocer que la quebrada El Amoladero actúa como un corazón latente de memoria cultural e importancia ecosistémica, marcando el tránsito desde el Páramo de Guerrero hasta el Río Bogotá. La

visión de la familia y el colectivo es ir más allá del activismo temporal, asegurando que la acción se fundamente en el sentir y el pensar sobre el territorio. (E. Rodríguez, 2025a; D. Rodríguez, 2025b; Y. Rodríguez, 2025c, entrevista de campo).

La recuperación del legado Muisca se lleva a cabo mediante una pedagogía intercultural y un enfoque comunitario que honra los saberes ancestrales.

David Rodríguez, quien hace parte del proceso desde 2019, enfatiza que el proceso de conservación, al igual que la quebrada, no tiene un punto de origen, sino pues es un tejido de aguas. Este concepto de tejido se traslada a la acción comunitaria: desde 2021, el proceso está acompañado por el Cabildo Muisca Ancestral de Soacha, quienes han guiado a la comunidad en el despertar de esa memoria desde lo ancestral. Este tejido con la sabiduría indígena se enfoca en cuatro pilares principales: el pensamiento, la palabra, el corazón y la acción. A través de los Círculos de Palabra que realizan semanalmente, la comunidad busca generar acuerdos y nutrir una "común unidad" que sustituya el individualismo, que David identifica como la problemática social más grande que lleva a la contaminación del agua. (Rodríguez, 2025b, entrevista de campo).

Para Edison Rodríguez esta inmersión en la memoria ancestral y el territorio ha tenido un impacto profundamente personal, al punto de afirmar que

...el proceso me salvó la vida en cierta medida. La quebrada ha funcionado como un espacio de sanación y superación personal, ayudando a despertar la voz y a ejercer empoderamiento para convocar a la gente a la justicia. (Rodríguez, 2025a)

Yazmín Rodríguez comparte este sentir, al relatar que

...defender el territorio ha fortalecido un montón en la superación personal, permitiéndole vencer miedos como hablar en público. Las tradiciones que les han sido transmitidas incluyen el tejido, las siembras y el cuidado del alimento. Este camino ancestral también se percibe como una sabiduría original y un camino medicinal.

...fue precisamente la amenaza de una adecuación hidráulica con cemento en 2022 lo que sirvió de chispa que encendió la defensa comunitaria, motivando a los vecinos a organizarse y oponerse a la obra con firmeza, logrando cambiar el curso de la historia. (Rodríguez, 2025c, entrevista de campo).

El objetivo final del colectivo, nutrido por esta revitalización cultural, es el diseño de un sendero interpretativo que sirva como un "aula viva" donde la gente pueda aprender sobre el valor del agua y reconocer la importancia de su historia como reflejo de la identidad de Zipaquirá.

Edison sueña con que este sendero sea una "apuesta muy fuerte" por "articular esos componentes que parecen están desarticulados, la naturaleza, el ser humano y la ciudad, la urbe". Yazmín (2025c) complementa esta visión, al soñar con una "convivencia en comunidad entre todas las especies" en un ambiente de paz, armonía y tranquilidad.

Claramente, es importante estas opiniones del colectivo lo que conllevó a que dentro de la matriz pedagógica diseñada para el sendero incluye, en su Módulo 1, la "Historia del Pueblo Originario Muisca", abordando la cosmovisión, los mitos (como el de Bochica) y los rituales (como el Pagamento) para establecer la base ancestral del territorio. En esencia, la familia Rodríguez, junto al colectivo S.O.S. Amoladero, utiliza la memoria Muisca para contribuir a que no se repita el olvido colonial y la visión hegemónica que reduce el agua a un mero recurso, revalorizándola como patrimonio ambiental y cultural ligado a la identidad del territorio.

El valor de esta iniciativa, en resumen, reside en su capacidad para tejer la memoria histórica y la identidad ancestral con la acción ecológica directa, transformando una lucha local por el agua en un modelo de regeneración social y ambiental.

Teniendo en cuenta lo anterior el sendero interpretativo tiene el objetivo de ser una herramienta de educación ambiental y recuperación de la memoria. Así, el sendero se concibe como un espejo de la identidad de Zipaquirá, donde el agua, la historia y la comunidad se entrelazan. Su diseño intercultural y participativo busca no solo restaurar el ecosistema, sino también fortalecer el tejido social y el legado cultural muisca, invitando a nuevas generaciones a ser guardianes activos de su territorio.

Teniendo en cuenta lo anterior, se mapeo la zona posible en donde el sendero interpretativo puede hacerse realidad. Es así como se presenta a continuación una posible zonificación del sendero interpretativo.

Figura 5

Posible Zonificación del Sendero Interpretativo



Nota: Panorámica de la Quebrada el Amoladero. Tomado de *Propuesta para el diseño del sendero o corredor de conservación de la quebrada El Amoladero* (Informe técnico). Universidad Nacional Abierta y a Distancia Rojas et al., (2025).

Cartilla Intercultural: Quebrada El Amoladero, Tú Sabes Cuanto Te Quiero

El apartado, se constituye en el momento que la memoria histórica, los saberes comunitarios y la relación espiritual y material con el territorio confluyen para dar forma al sendero interpretativo de la Quebrada El Amoladero. Después de reconstruir la voz del territorio a través de entrevistas, cartografía social, recorridos del “Paseo del Recuerdo” y procesos de participación comunitaria, este apartado integra los aprendizajes obtenidos para comprender cómo el agua y la tierra orientan la configuración del sendero interpretativo como un espacio pedagógico vivo.

De igual manera, profundiza en la manera en que las comunidades —desde la cuenca alta hasta la cuenca baja— han sido protagonistas en la lectura del paisaje y en la identificación de los lugares significativos que conformarán el sendero. La palabra de los habitantes, los relatos de antaño, los conflictos socioambientales y las acciones colectivas de restauración dialogan aquí para construir una propuesta que busca no solo conservar la quebrada, sino también resignificarla social y culturalmente.

Finalmente, este apartado plantea cómo el sendero interpretativo se convierte en una herramienta de pedagogía intercultural, un puente entre la racionalidad ambiental, los saberes locales y los conocimientos científicos. Las pisadas que guían este sendero soñado son las mismas que han caminado la historia de la quebrada, y ahora se orientan hacia un futuro donde la apropiación territorial, la protección del agua y la educación ambiental permiten sanar, reconocer y revitalizar el vínculo con este cuerpo de agua que ha dado vida a generaciones.

Cartilla Intercultural “Quebrada El Amoladero tú Sabes Cuanto te Quiero”

Esta cartilla pedagógica intercultural invita a caminar la Quebrada El Amoladero como un territorio que enseña, un espacio donde el agua y la tierra se convierten en maestras y guías. Aquí se integran las voces de las comunidades, los saberes ancestrales, las memorias recuperadas y las prácticas de conservación que emergieron durante los recorridos, encuentros y ejercicios colectivos desarrollados a lo largo del proceso investigativo.

Esta cartilla propone comprender el sendero interpretativo como un aula abierta, donde cada tramo de este, cada sonido del agua, cada árbol sembrado y cada huella sobre la tierra constituyen oportunidades de aprendizaje significativo. Desde una perspectiva intercultural, el apartado presenta orientaciones pedagógicas que dialogan entre la ciencia y la tradición oral, entre la memoria histórica y los conocimientos comunitarios, fortaleciendo el vínculo afectivo y ético con el territorio.

En este recorrido, la cartilla ofrece herramientas para leer el paisaje, reconocer la biodiversidad, identificar las problemáticas socioambientales y valorar las acciones de cuidado realizadas por las comunidades de la cuenca alta, media y baja. A través de actividades, preguntas orientadoras y ejercicios de reflexión, se busca que niñas, niños, jóvenes, adultos y visitantes establezcan una relación respetuosa y consciente con la quebrada, entendiendo que su protección es responsabilidad colectiva.

Enfoque Pedagógico

La base pedagógica fundamental de la cartilla es el enfoque intercultural. Esto significa que su diseño intencionalmente combina conocimientos científicos con saberes tradicionales y ancestrales. El objetivo es actuar como personas mediadoras o facilitadoras pedagógicas que conectan los saberes ancestrales, la memoria histórica de la comunidad y la conservación del medio ambiente a través de tareas prácticas y reflexivas.

El aprendizaje significativo y experiencial de la cartilla está diseñada para organizar y orientar actividades de aprendizaje que sean tanto significativos como basadas en experiencias directas en cada estación del recorrido.

Autonomía en el aprendizaje pues promueve que los participantes o caminantes desarrollen autonomía realizando tareas concretas como la identificación de aves y plantas medicinales, el análisis de la historia oral local y la comprensión de rituales en relación con la cosmovisión de la comunidad.

Este enfoque pedagógico responde a una perspectiva constructivista, en la que el aprendizaje se construye a partir de la actividad, la interacción y la reflexión colectiva (Coll, Onrubia & Mauri, 2014).

Desde las etnociencias sigue la propuesta de Toledo y Barrera Bassols sobre lo que implica en la combinación de métodos científicos como la medición de la calidad de agua, por ejemplo, con las prácticas ancestrales de cuidado del agua.

La evaluación integral incluye mecanismos de autoevaluación, coevaluación y evaluación comunitaria, desde los debates grupales asegurando que los participantes no solo adquieran información, sino que relacionen con su propia realidad y su compromiso ambiental.

Esta propuesta representa un diseño educativo integral y circular que articula de manera coherente la memoria histórica, la cultura ancestral y la acción ambiental. Parte de la recuperación de la cosmovisión muisca y su legado (Eje 1) para establecer un marco ético y cultural, luego diagnostica el conflicto ambiental actual en la quebrada (Eje 2), continúa con el reconocimiento de la biodiversidad local (Eje 3) y culmina en acciones prácticas de revegetación y un plan de conservación (Eje 4), cerrando el ciclo con un compromiso simbólico. La estructura no es lineal, sino que teje simultáneamente el conocimiento ecológico, la memoria comunitaria y la ritualidad, promoviendo una apropiación del territorio que es a la vez cognitiva, afectiva y práctica.

Tabla 10

Estructura Modular de la Carilla del Sendero Interpretativo.

Módulo Temático (Eje Central)	Estaciones Agrupadas	Temas Clave que Aborda
1. Historia del Pueblo Originario Muisca	Estación 2: Historia de la Quebrada	Cosmovisión y Mitos (Bochica).
	Estación 7: El trueque y el intercambio	Legado cultural y rituales (Pagamento).
	Estación 8: Festival del maíz	Economía (Trueque: sal, esmeraldas). Soberanía alimentaria (Maíz sagrado vs. Transgénicos).

	Estación 3: Me ubico, nos ubicamos estamos	Contexto geográfico y valor como recurso hídrico vital.
2. Memoria Histórica de la Quebrada y la Comunidad / Conflicto Ambiental en la Quebrada	Estación 6: Elementos de la educación ambiental Estación 1: Un camino saludable que educa	Problemáticas: Contaminación (ej. Quebrada Artemisa), pérdida de biodiversidad y cambio climático. Introducción al sendero y motivación a registrar la memoria Historias de la comunidad sobre la quebrada el Amoladero

Módulo Temático (Eje Central)	Estaciones Agrupadas	Temas Clave que Aborda
3. Biodiversidad de Fauna y Flora	Estación 4: Avistamiento Estación 5: Ecología y biodiversidad	Especies avícolas (fauna), catalogación, importancia ecológica. Flora nativa y endémica, ecología, conceptos de ecofeminismo. Etnobotánica (identificación y caracterización de la flora).
4. Acciones de Revegetación, Limpieza y Conservación del Cuerpo de Agua	Estación 5 (Acción): Ecología y biodiversidad	Actividades de siembra, riego o mantenimiento de la flora (Revegetación).

Estación 9:	Diseño de Plan de Acción (Cabildo
Protección y	Indígena simulado, Plan de Trabajo de
conservación	limpieza y reforestación).
Estación 10: Pequeño	Cierre, evaluación y compromiso de
glosario muisca	cuidado (Brindis y diploma).

Nota. La tabla de los módulos de la cartilla educativa para el sendero interpretativo. *Fuente.*

Elaboración propia.

La cartilla pedagógica intercultural se crea para las estaciones del sendero interpretativo que llevaría el corredor de conservación y representa un recurso didáctico estructurado que organiza y orienta las actividades de aprendizaje significativo y experiencial, en cada punto del recorrido. Según Pino y Urías (2020) y de acuerdo con su planteamiento, la presente guía integra objetivos, contenidos, estrategias metodológicas y evaluaciones, adaptándose al contexto específico y necesidades de los caminantes. En este caso la guía actuará como un mediador pedagógico, facilitando la conexión entre los saberes ancestrales, la memoria histórica de la comunidad y la conservación ambiental, a través de tareas prácticas y reflexivas.

De esta manera la organización del proceso etnoeducativo de cada estación del sendero aborda un tema específico como etnobotánica, gestión del agua, historia del territorio, avistamiento de aves, entre otras.

La cartilla estructura las actividades con base en objetivos claros que, como señala García y de la Cruz (2014), está promueve autonomía en el aprendizaje, lo que en este contexto se traduce a tareas como identificar aves, plantas medicinales, rituales, la relación con la cosmovisión de la comunidad, analizar historias locales, orales, sobre la quebrada el Amoladero.

A manera de contexto, a continuación, se cuenta la historia de la quebrada El Amoladero como el objeto de caracterizarla como sujeta de derechos ambientales y dándole voz en primera persona y de esta manera lograr concientizar a los y las participantes del sendero de la necesidad de proteger y conservar las fuentes hídricas.

“Mi historia como Quebrada el Amoladero”

¡Si el Agua pudiera Hablar!. Soy un hilo de agua que nace en el Páramo de Guerrero. Me han visto cambiar con el tiempo, reflejando en mi corriente las alegrías y las heridas de esta tierra. Me han llamado El Amoladero, siendo una huella de la gente que vivió en mis orillas, de sus paseos de olla, almuerzos de domingo, del sonido de las risas juveniles, el calor de la comunidad de la ropa golpeando mis piedras y de las leyendas que aún susurran en las noches.

Mi cauce guarda las memorias de Zipaquirá, desde la división colonial hasta la lucha de una comunidad que hoy se une para sanarme. Soy más que agua; soy la historia líquida de este lugar. Te invito a detenerte un momento y escuchar lo que tengo para contarte.

Soy El Amoladero: El Sonido de la Vida Cotidiana

Mi nombre conocido, "El Amoladero", proviene del trabajo diario de la gente de las veredas La Chapa y San Antonio. Su origen tiene un doble eco en la memoria de la comunidad. Por un lado, recuerdan que las mujeres venían a mis orillas a lavar, usando mis piedras lisas para "amolar" la ropa. El sonido rítmico con el que "apagaban" las prendas, golpeándolas con la palma de la mano, era parte de la banda sonora de la vida cotidiana.

Por otro lado, la palabra "amolar" también se conectaba con el sustento. Es posible que algunas de mis piedras sirvieran para moler el maíz, preparando la masa para las arepas y el alimento diario. Así, mi nombre está ligado a dos sonidos: el de la ropa limpia y el del grano molido, el corazón del hogar y del esfuerzo de la comunidad.

Estos no son los únicos ecos del pasado. En la región, otras quebradas llevaban nombres muiscas, como la "Quebrada Mecuchuca", testimonio de la profunda conexión ancestral entre el agua y este territorio. Al parecer tuvo varios nombres antes de Amoladero, este de nombres originarios no fue casual, formó parte de un proyecto colonial más amplio para borrar la memoria indígena e imponer un nuevo orden territorial, una división que los mapas antiguos harían dolorosamente visible.

Los Humedales Perdidos. Pocos recuerdan que, donde hoy se levantan las casas y calles de barrios como San Pablo y Toscana, antes se extendían grandes humedales llenos de vida. Don Carlos Riaño cuenta que, hasta la década de 1980, el barrio San Pablo era el botadero de basuras oficial de la ciudad, un humedal que fue rellenado poco a poco. Más abajo, hacia Pasoancho, donde hoy están conjuntos como Algarra y Toscana, existía otro gran humedal, un paraíso de aves y fauna silvestre que también fue sacrificado en nombre del progreso. Estas construcciones desordenadas no solo acabaron con ecosistemas vitales, sino que se levantaron sobre un suelo inestable, un costo ambiental y social que la ciudad sigue pagando.

Este viaje por los mapas nos da una visión amplia, pero la verdadera historia de mi vida junto a la gente se encuentra en sus recuerdos personales, en las memorias contadas a la orilla del agua.

Memorias a la Orilla del Agua. Más allá de los nombres y los mapas, mi verdadera historia reside en la memoria viva de las personas que crecieron junto a mí. Sus relatos pintan un cuadro de un pasado lleno de vida, comunidad y leyendas.

Un Tesoro de Vida: Flora y Fauna de Antaño. Antes de que la contaminación me hiriera, mis aguas y mis bosques ribereños eran un hervidero de vida. Los habitantes de La Chapa y San Antonio recuerdan con nostalgia la rica biodiversidad que me caracterizaba:

Peces y Cangrejos: Mis aguas cristalinas estaban repletas de pequeños peces, posiblemente truchas, y cangrejos. Los niños pasaban horas pescándolos como un juego, llenando costales con los cangrejos que abundaban entre mis piedras.

Animales del Bosque: En los bosques que me rodeaban vivían faras (zarigüeyas), armadillos, borugas, lagartos andinos y una gran variedad de aves, como toches y palomas, cuyo canto llenaba el aire. La fauna era tan abundante que algunos de estos animales incluso formaban parte de la dieta local.

Juegos de Niños: El antiguo puente de madera era el escenario de juegos infantiles. Los niños se divertían haciéndose "maldades" con los sapos y las pequeñas lagartijas que encontraban, amarrándoles las colas en una travesura inocente que hoy parece de otro mundo.

El Corazón de la Comunidad. Fui el centro neurálgico de la vida diaria en las veredas. Mi cauce no era una frontera, sino un punto de encuentro que unía a las personas a través de las actividades cotidianas:

Agua para la vida: La gente recogía agua para el consumo humano directamente de mi cauce en "tinajas", un testimonio de la pureza que alguna vez tuve.

Lugar de encuentro social: Mis pozas eran el lugar para bañarse y lavar la ropa. Las orillas se convertían en un espacio de conversación y comunidad, donde se compartían noticias y se fortalecían los lazos vecinales.

El puente legendario: El primer puente que cruzaba mi cauce era simplemente una tabla de eucalipto. Cuenta la leyenda que, en una fuerte crecida, la corriente se llevó la tabla hasta el sector de Argelia. La comunidad, en un acto de cooperación, fue a buscarla y la trajo de vuelta. Este ciclo se repitió tres veces, hasta que, en la última ocasión, la tabla "no se dejó traer", un

suceso misterioso que marcó el fin de una era y dio paso a la construcción de un puente más robusto.

Leyendas que Arrastra la Corriente. Mis aguas también arrastran mitos y relatos misteriosos que han pasado de generación en generación. La leyenda más recordada en la vereda es la del hijo del señor Juan González y la señora María Medina. Se cuenta que, en una zona cercana a mi cauce donde había "arenas movidas", un niño que iba montado en un burro se hundió junto con el animal. El niño se ahogó, y durante años, los habitantes de la zona aseguraban escuchar su llanto desconsolado en las noches. Este lamento, según los más viejos, solo dejó de oírse hace unos 10 o 15 años, tras una fuerte creciente que, pareció llevarse consigo el eco de aquella tragedia.

“Esta vitalidad del pasado, llena de vida, comunidad y misterio, contrasta profundamente con los tiempos difíciles que estaban por venir, cuando el progreso mal entendido y el olvido comenzaron a dejar sus cicatrices”.

Las Heridas del Agua: Olvido y Contaminación. El crecimiento desordenado de la ciudad, al que muchos llamaron "progreso", trajo consigo el olvido y el abandono. Mis aguas, antes fuente de vida, comenzaron a recibir las heridas de una sociedad que me dio la espalda, transformándome de una quebrada vital a una cloaca a cielo abierto.

El Precio del Desarrollo. Mi degradación fue el resultado de una suma de factores que cambiaron drásticamente mi naturaleza y la forma en que la gente me percibía:

Me envenenaron: Poco a poco, me convirtieron en un "caño". Las curtiembres y marraneras vertían sus desechos sin piedad en mi corriente. A esto se sumaron las aguas residuales de las nuevas viviendas construidas sin alcantarillado. La gente comenzó a arrojar basuras y escombros, y mi nombre se convirtió en una ofensa en boca de muchos.

Me secaron y desnudaron: En la década de 1980, una empresa llamada Samper, buscando carbón, hizo perforaciones en la parte alta de mi cuenca. Esas heridas provocaron que gran parte de mi agua se filtrara bajo tierra, reduciendo mi caudal drásticamente. Al mismo tiempo, la tala de los bosques en mis riberas me dejó desprotegido, expuesto al sol y vulnerable a la erosión.

Me olvidaron: Con la llegada de nuevos residentes, mi imagen cambió. Las veredas se convirtieron en un "hogar de paso" para gente que no sentía arraigo. Dejé de ser el corazón de la comunidad para convertirme en un lugar asociado a la inseguridad, los malos olores y la enfermedad. Se perdió el sentido de pertenencia y el aprecio que las generaciones anteriores me tuvieron.

La Lucha contra la Canalización. El punto más crítico de mi historia reciente ocurrió en 2022. La administración municipal propuso un proyecto de "adecuación hidráulica" que, en la práctica, significaba mi muerte: pretendían canalizar gran parte de mi cauce con cemento.

Como narra Yazmín Rodríguez (2025c), una de las líderes del proceso, este proyecto fue la chispa que encendió la defensa comunitaria. Los vecinos, que llevaban años trabajando en mi limpieza y reforestación, se unieron para oponerse a la obra. Se organizaron, dialogaron con las instituciones y defendieron con firmeza un modelo de restauración ecológica en lugar de una intervención de concreto. Este momento fue un punto de inflexión, una demostración de que la comunidad no estaba dispuesta a perderme y que su voz podía cambiar el curso de la historia.

A pesar de las profundas heridas, la acción decidida de la comunidad encendió una luz de esperanza, demostrando que mi renacimiento era posible.

El Renacer de la Quebrada: La Esperanza de una Comunidad. Tras años de olvido y maltrato, una nueva conciencia ha comenzado a florecer en mis orillas. La misma comunidad que

me vio enfermar es ahora la protagonista de mi recuperación. Con sus manos, su conocimiento y su amor por el territorio están tejiendo un nuevo futuro para mí.

Los Guardianes de la Quebrada. La lucha por mi recuperación ha sido liderada por personas y colectivos que han dedicado su tiempo y esfuerzo a sanar mis heridas. Ellos son mis guardianes. (S.O.S. Amoladero, Veeduría Verde Oba).

Un Sendero para la Memoria. El principal proyecto que hoy impulsa mi renacimiento es el diseño de un sendero interpretativo a lo largo de mi ronda. Esta iniciativa, fruto de la alianza entre la comunidad, la academia y el gobierno local, busca mucho más que construir un simple camino.

El objetivo es crear un "aula viva", un espacio donde la historia, la cultura y la ecología se entrelacen. A través de estaciones informativas, arte y el contacto directo con la naturaleza recuperada, los visitantes podrán aprender sobre mi importancia, conocer las especies de flora y fauna que han regresado, y entender el valor de mi historia como reflejo de la identidad de Zipaquirá.

El Futuro que Fluye. Mi historia no ha terminado; está en plena transformación. Me dirijo ahora a ti, joven, estudiante, nuevo residente de Zipaquirá. Te invito a que camines por mis orillas, no solo para disfrutar del paisaje, sino para escuchar las historias que guardo. Aprende de mis nombres, de mis heridas y de mi increíble capacidad de renacer gracias al cuidado de la gente.

Conviértete en un nuevo guardián de mis aguas, ayuda a sembrar un árbol, participa en una jornada de limpieza, comparte mi historia. Mi futuro depende de que las nuevas generaciones me reconozcan, me valoren y continúen la labor de quienes hoy luchan por mi completa restauración.

No soy solo un cuerpo de agua que atraviesa un municipio. Soy un líquido que refleja la historia, las luchas, los errores y las esperanzas de Zipaquirá. En mi corriente fluyen las memorias de la comunidad Muisca, la división colonial, la vida campesina, el impacto de la industrialización y, ahora, el poder de una comunidad organizada que sueña con un futuro más sostenible. Cuidar de mí es mucho más que una acción ambiental; es cuidar de la identidad, la memoria y el futuro de toda una ciudad.

Estaciones del Sendero Perspectiva Pedagógicas Intercultural

La cartilla está diseñada desde un enfoque intercultural (Walsh, 2009), combinando conocimientos científicos y tradicionales, un ejemplo, en una estación podría haber un método científico de medición de la calidad del agua con prácticas ancestrales del cuidado, siguiendo la propuesta de Toledo y Barrera-Bassols (2008) sobre etnociencias.

Incluye, mecanismos de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación (Manso et al., 2019), como debates grupales para reflexionar sobre lo aprendido. Esto asegura que los participantes caminantes adquieran información y que esta sea relacionada con su realidad y compromiso ambiental.

Se propone que cada estación del sendero interpretativo lleve el nombre muisca, que genere identidad con el pueblo originario y una de ellas llevará el nombre de Leydi Marcela Bravo Osorio, en homenaje a su participación en el proceso, siendo quien llevó por el camino del legado ancestral a gran parte del colectivo S.O.S Amoladero. La estructura de las actividades dentro de cada estación consiste y está diseñada de manera clara y fácil de seguir. Se compone de los siguientes elementos:

Título y descripción, allí se presenta el nombre de la estación una explicación general de la actividad pedagógica que se llevará a cabo.

Objetivo se establece metas de aprendizaje claras para cada estación y cada actividad.

Materiales en donde se enumeran los recursos necesarios para realizar cada actividad.

Pasos por seguir es el paso a paso la secuencia detallada de la actividad en donde se incluye la bienvenida la activación de saberes previos se desarrolla la actividad la plenaria y la reflexión.

El cierre es importante, ya que es la excusa para recoger preguntas y sintetizar el tema visto y hacer la evaluación.

El tiempo, nos da certeza de poder hacer o cortar o no una actividad y así lograr el itinerario planteado.

El recorrido realizado a lo largo de este apartado permite afirmar que aquí se materializa la Cartilla Pedagógica Intercultural del sendero intercultural de la Quebrada El Amoladero. Cada uno de los apartados, actividades sugeridas, interpretaciones del territorio, orientaciones didácticas y vínculos entre memoria, ancestralidad y conservación constituyen la estructura básica de esta herramienta educativa.

En este sentido, caminar el Amoladero desde las orientaciones aquí presentadas constituye una experiencia formativa intercultural, donde cada paso invita a reflexionar sobre la relación entre la comunidad y el agua, la necesidad de proteger la vida y la responsabilidad compartida frente al territorio. Así, este apartado no solo describe el sendero: lo convierte en aula abierta, en un lugar de encuentro entre generaciones, conocimientos y prácticas para la restauración ecológica y el fortalecimiento de la identidad territorial.

De esta manera, se establece que el apartado 3 es, en sí mismo, la cartilla pedagógica intercultural, una guía para acompañar a estudiantes, docentes, caminantes, familias y colectivos en la apropiación afectiva, histórica y ambiental de la Quebrada El Amoladero. Esta cartilla se

proyecta como un instrumento pedagógico que podrá ser implementado y enriquecido por la comunidad, consolidándose como un recurso vivo en permanente construcción, que crece y se transforma al ritmo del agua, de la tierra y de quienes la cuidan.

Enlace: Cartilla “Quebrada el Amoladero, Tú Sabes Cuanto te Quiero”.

https://www.canva.com/design/DAG5rqENOGI/iRaONwrVWksgMoBCyXdZgQ/edit?utm_content=DAG5rqENOGI&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton

Conclusiones

La investigación logra reconstruir la memoria histórica del cuerpo de agua, revalorizando el agua como patrimonio ambiental y cultural. Se concluye que el nombre "El Amoladero" fue confirmado por la comunidad debido al uso tradicional de las piedras de amolar para lavar la ropa en sus orillas, lo que la consolidó históricamente como un punto de encuentro social. El contraste con el presente es drástico: antes la quebrada era un río limpio donde se bañaban, pescaban (truchas y capitanes) y hacían "paseos de olla", mientras que el crecimiento desordenado de la ciudad y el abandono la transformaron en una "cloaca a cielo abierto," generando un imaginario negativo y la catalogación peyorativa de "el caño". Adicionalmente, se concluye que el agua y la tierra son percibidos como sujetos y fuentes de vida, lo cual se sustenta en los relatos de mitos y leyendas (como el Mohán y la Tabla Misteriosa) que refuerzan la dimensión sagrada y punitiva del agua.

El proyecto culminó con el diseño de la Cartilla Pedagógica Intercultural y su Guía ("Quebrada el Amoladero tú sabes cuanto te quiero"), validando una herramienta etnoeducativa para la apropiación territorial. Se concluye que la base pedagógica del sendero debe ser el enfoque intercultural, combinando intencionalmente conocimientos científicos (como la medición de la calidad del agua) con saberes tradicionales y ancestrales (cosmovisión Muisca, historia oral). El modelo educativo debe ser vivencial y experiencial, promoviendo la autonomía del caminante a través de tareas prácticas como la identificación de flora, análisis de la historia local, y la comprensión de rituales. Finalmente, la propuesta pedagógica para el sendero se concluye como un ejercicio de "contra geografía" y de decolonialidad que busca articular la naturaleza, el ser humano y la ciudad, y promover la reflexión crítica para la transformación social.

Los principales problemas ambientales identificados por la comunidad son la contaminación hídrica (por vertimientos directos de aguas residuales, marraneras y basuras), la deforestación (especialmente por la siembra de monocultivos como el eucalipto y la tala) y la falta de apropiación comunitaria. Un hallazgo importante es la resistencia de los finqueros de la cuenca alta a reforestar sus rondas, por temor a que el gobierno les "quite el pedacito del lote".

A pesar de estos desafíos, se concluye que el trabajo continuo y colectivo de la Veeduría Ambiental Verde OBA y el Colectivo S.O.S. Amoladero ha sido clave, logrando detener la adecuación hidráulica invasiva que se pretendía (canalización) y desarrollando un bosque urbano a través de la siembra de aproximadamente 4.500 árboles nativos. La visión colectiva para el diseño del sendero es que este debe ser de mínima intervención, priorizando la conservación del suelo, e incluyendo elementos como un Aula Ambiental/Casa de Pensamiento, miradores para avistamiento de aves, y la extensión del sendero hasta el hospital para visibilizar el recorrido completo de la quebrada.

Una conclusión crítica es la percepción de que las acciones institucionales son demoradas, insuficientes o inconsistentes (CAR, Alcaldía). La lentitud burocrática se evidencia en la persistencia de problemas de contaminación, como los 26 vertimientos identificados en Argelia, de los cuales solo se ha confirmado el cierre de uno.

Recomendaciones

La implementación de un Plan de Manejo Oficial es fundamental para la quebrada. Esto proporcionaría el fundamento legal necesario para definir la zonificación como áreas de conservación estricta frente a zonas de uso educativo, resolviendo así las incertidumbres sobre qué usos están permitidos en la ronda legal. Incluso este Plan de Manejo de Oficial, puede acelerar el cierre de los 26 vertimientos, ante lo cual es imperativo que las entidades actúen con celeridad para cerrar los vertimientos de aguas residuales identificados, especialmente en la zona del barrio Argelia, ya que esta contaminación hídrica es el problema más grave y visible. La solución pasa por la construcción del alcantarillado donde no existe o la implementación de tecnologías alternativas como pozos sépticos avanzados.

La articulación institucional y comunitaria se debe mantener y fortalecer, la alianza estratégica entre la academia (UNAD), la administración municipal y los actores comunitarios organizados (Colectivo S.O.S., Veeduría Ambiental Verde OBA), se alinearon para el proyecto con el Plan de Gobierno 2024–2027, garantizando que el sendero de conservación para la quebrada el Amoladero fuera consensuado con las comunidades de sus riveras desde el nacimiento hasta la desembocadura. De esta manera se recomienda tener en cuenta a las voces de la comunidad, plasmadas en los avances de informes, las investigaciones académicas, que la visibilización del proceso de protección y conservación de la Quebrada en mención, evidencia. Sin embargo, es necesario regular la deforestación, pues se recomienda exigir que la CAR y otras autoridades que no solo den permisos para la tala (como la de eucaliptos), sino que obliguen a la reforestación con especies nativas para contrarrestar la pérdida en la parte alta.

En cuanto al diseño físico y la infraestructura del sendero, debe priorizar la visión de la comunidad y los expertos, enfocándose en la conservación del ecosistema y la funcionalidad

educativa, como objetivo de este. Entonces, el principio de mínima intervención, pues el sendero debe priorizar la naturaleza sobre la construcción, evitar el uso de cemento o "infraestructura gruesa", buscando una intervención mínima y materiales que respeten el entorno, aunque sean resistentes a la humedad.

Como novedad las comunidades proponen un sendero interpretativo completo que, el trazado sea "largo hasta allí abajo, hasta el hospital" o la carrilera, buscando la conectividad total de la quebrada para que actúe como un corredor ecológico que una el páramo, la ciudad y la sabana.

De igual manera las comunidades describieron las necesidades propias de los procesos organizativos e individuales que confluyen en el cuerpo hídrico entorno a la memoria histórica y protección de la quebrada conlleva a visualizar un sendero interpretativo con elementos específicos. Entre ellos:

Aula ambiental/casa de pensamiento: se requiere un espacio educativo oficial y establecido para el trabajo con niños y familias. Se debe utilizar un diseño que no sea invasivo con el terreno.

Acondicionamiento de puntos existentes: Se sugiere potenciar los escenarios que la gente ya está usando regularmente en lugar de crear muchos pasos nuevos, ya que esto podría ser perjudicial. Los pasos que se utilicen constantemente deben ser acondicionados para evitar riesgos.

Recomendaciones de sostenibilidad y participación comunitaria, pues se hace necesario asegurar que el corredor de conservación permanezca cuidado y sendero interpretativo cumpla su función social, la comunidad propone un modelo de gestión basado en la corresponsabilidad. Teniendo en cuenta lo siguiente:

Fomento de la conciencia y pertenencia: Se debe realizar un trabajo continuo para cambiar la percepción negativa ("caño") por una de aprecio, utilizando la educación como medio para generar conciencia y amor por el territorio.

Presencia constante y educativa: Se sugiere que la Alcaldía contrate un equipo de guardabosques o personas que sirvan como intérpretes ambientales y se enfoquen en actividades de educación, en lugar de solo labores operativas, para mantener una presencia constante que mejore la seguridad y la interacción con el lugar.

El presente trabajo de grado culmina con la certeza de que la Quebrada El Amoladero no es únicamente un cuerpo de agua, sino un territorio vivo que guarda memorias, saberes ancestrales y prácticas comunitarias que han resistido silenciosamente al paso del tiempo y a las presiones del desarrollo urbano. A través de la recuperación colectiva de la historia, el diálogo con la comunidad y la construcción de un enfoque pedagógico intercultural, este proyecto logró evidenciar que la protección ambiental solo es posible cuando se reconoce la dimensión cultural, espiritual y afectiva del territorio. El sendero interpretativo propuesto se configura, así como una herramienta pedagógica integral que articula memoria, educación ambiental, conocimientos locales y participación social, permitiendo que la quebrada se convierta en un aula abierta para el aprendizaje, la reflexión y la acción colectiva. Este documento deja sembrada una apuesta por la defensa del agua y la vida, recordándonos que cuidar la quebrada es también cuidar la historia, el futuro y la identidad de quienes la habitan. Con ello, se afirma que el camino recorrido no finaliza aquí: este trabajo es apenas el inicio de un proceso más amplio de transformación comunitaria, en el cual la pedagogía, la memoria y la naturaleza continúan dialogando para sostener la esperanza de un territorio más justo, más sensible y profundamente vivo.

Referencias Bibliográficas

- Arcadio, Y. (2014). *Oralidad, escritura y producción de conocimiento: comunidades de “pensamiento oral”, el lugar de los etnoeducadores y la etnoeducación*.
<http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/praxis/article/view/1364/959>
- Beauchclair, N. (2013). *Oralidad y escritura: consideraciones teóricas sobre la consignación del conocimiento indígena*. *Boletín de investigación y debate*. p. 101- 109
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4736628>
- Bejarano, O. (2025). *Entrevista a profundidad sobre la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.
<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>
- Blanco Díaz, R. M. (2021). *Interculturalidad y decolonialidad: fundamentos teóricos de la etnoeducación*. *Revista de Filosofía*, 38(99), 558-569.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.5630665>
- Blanco Blanco, J., Téllez Navarro, R. F., & Abreu y Abreu, J. C. (2023). *Memoria Histórica: La importancia de recordar, la importancia de olvidar*. *Revista Republicana*, (34), 91-106.
<https://ojs.urepublicana.edu.co/>
- Bonilla, A. & Sandoval, P. (2025, septiembre). *Veeduría Verde Oba. Entrevista a profundidad sobre la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.
<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>
- Cendales, L., y Torres, A. (2001). *Los otros también cuentan, elementos para la recuperación colectiva*. *Aportes Revista de Historia Contemporánea*. 15(26).

<https://biblioteca.isauroarancibia.org.ar/wp-content/uploads/2020/09/37->

[Los otros tambien cuentan Elementos para.pdf](#)

Mendoza Zuany, Rosa Guadalupe, Dietz, Gunther, & Mateos Cortés, Laura Selene. (2019).

Saberes-haceres de egresados de la Universidad Veracruzana Intercultural en posgrados no interculturales: tensiones y sinergias. *Revista de la educación superior*, 48(192), 93-117. Epub 30 de enero de 2020. Recuperado en 06 de enero de 2026, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-

[27602019000400093&lng=es&tlng=es.](#)

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Colección Pensamiento Vivo. Universidad Autónoma Latinoamericana
ISBN: 978-958-8869-14-8

Fals, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del Hombre Editores.

<https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/fborda/fborda.pdf>

Fonseca, J. (Ed.). (2025b). *En Zipaquirá la expansión urbana incrementa la presión sobre ríos y quebradas* (Vol. 275). Prensa UNAL - Universidad Nacional de Colombia.

<https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/en-zipaquira-la-expansion-urbana->

[incrementa-la-presion-sobre-rios-y-](#)

[quebradas?utm_source=hootsuite&utm_medium=&utm_term=&utm_content=&utm_campaign=">](#)

Fonseca, J. (2025a, noviembre). *Entrevista a profundidad sobre la Quebrada El Amoladero*

[Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la

Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.

<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>

- García, S. (2025, octubre). *Entrevista a profundidad sobre la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.
<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>
- Grefa Andí, S. E., et al. (2024). *Evaluación de la implementación del Sendero Interpretativo con Enfoque Pedagógico Holístico y experiencial*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(2). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10820
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
<https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- León, R. (2025, diciembre). *Diseño de un sendero interpretativo etnoeducativo a partir de pedagogías interculturales, como propuesta de apropiación y protección de la Quebrada El Amoladero en el municipio de Zipaquirá*. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.
<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>
- Ley 115 Ley General de Educación: Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la ley general de educación. Colombia.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental: La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores. Recuperado: https://aulavirtual.iberu.edu.co/recursosel/documentos_para_descarga/racionalidad-ambiental-enrique-leff.pdf
- Malagón, F. (2025). *Entrevista a profundidad sobre la Quebrada El Amoladero* [Entrevista transcrita]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13. <https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>

- Méndez, J. (2025, mayo). *Paseo del Recuerdo sobre la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.
<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales / diseños globales: Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal. <https://www.ram-wan.net/restrepo/decolonial/11-mignolo-un%20paradigma%20otro.pdf>
- Mora, H. (2025). *Entrevista a profundidad sobre prácticas comunitarias de conservación en la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.
<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>
- Noticias, O. N. U. (2023). *Más de 2000 millones de personas no tienen acceso a agua potable ni saneamiento básico*. NACIONES UNIDAS. <https://www.un.org/es/desa/new-un-water-development-report>
- Ortega, D. (2025). *Entrevista a profundidad sobre la Quebrada El Amoladero* [Entrevista transcrita]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13. <https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>
- Ramírez, T. (2025). *Entrevista a profundidad sobre la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.
<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>
- Riaño, C. (2025, septiembre). *Entrevista a profundidad sobre la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la

Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.

<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>

Robles, Bernardo. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004&lng=es&tlng=es.

Rodríguez, E. (2025, septiembre). *Entrevista a profundidad sobre la memoria comunitaria de la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.

<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>

Rodríguez, L. (2025, octubre). *Entrevista a profundidad sobre participación comunitaria en la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.

<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>

Rodríguez, Y. (2025, septiembre). *Entrevista a profundidad sobre experiencias comunitarias en la Quebrada El Amoladero* [Entrevista no publicada]. Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica de la Quebrada El Amoladero – UNAD. Convocatoria N°13.

<https://zulenalb.wixsite.com/memoriaamoladero>

Rojas Wilches, S. B., Garzón Forero, A. P., Navarro López, J. A., León Botero, R. Z., Arango, C., Correa, S., & Jiménez, J. A. (2025). *Propuesta para el diseño del sendero o corredor de conservación de la quebrada El Amoladero* (Informe técnico). Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

- Romero, J. (2023). Evaluación de la implementación del Sendero Interpretativo con Enfoque Educativo del Centro Experimental de Investigación y Producción Amazónica “CEIPA” de la Universidad Estatal Amazónica. Recuperado:
[file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EvaluacionDeLaImplementacionDelSenderoInterpretati-9502969%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EvaluacionDeLaImplementacionDelSenderoInterpretati-9502969%20(1).pdf)
- Rumbo Naturaleza Equipo Editorial. (2022). Senderismo Interpretativo: qué es, sus beneficios, características, cómo hacer un corredor de conservación y más... Rumbo Naturaleza.
<https://rumbonaturaleza.com/blog/senderismo/senderismo-interpretativo/#:~:text=historia%20del%20lugar-.Beneficios%20del%20Senderismo%20Interpretativo.,de%20ecoturismo%20de%20bajo%20impacto.>
- Suárez-Rodríguez, J., Almerich, G., Díaz-García, I., & Fernández-Piqueras, R. (2012). Competencias del profesorado en las TIC: Influencia de factores personales y contextuales. *Universitas Psychologica*, 11(1), 293-309.
https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=6472323402_4
- UNAD. (2024). Ficha de Proyecto: Recuperación de la memoria histórica de la Quebrada El Amoladero. Convocatoria N°13 2024.
- Toledo, V. M., y Barrera-Bassols, N. (2008). La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Icaria Editorial. <https://extractivismo.com/wp-content/uploads/2016/07/RoaNavasExtractivismoConflictosResistencias.pdf>
- Vygotsky, L. S. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.
<https://www.terciario.ememoa.esc.edu.ar/biblioteca/psico%202%20desarrollo%20procesos%20psicologicos%20superiores,%20VIGOTSKI.pdf>

Walsh, C. (Ed.). (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (Tomo I). Serie Pensamiento decolonial. Ediciones Abya-Yala.

<https://agoradeeducacion.com/doc/wp-content/uploads/2017/09/Walsh-2013-Pedagog%C3%ADas-Decoloniales.-Pr%C3%A1cticas.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Cuestionario Guía para Entrevista Abierta

Cuestionario guía para entrevista abierta

Proyecto :“Historias de agua, vida y resistencia”

Esta herramienta es una **guía** para el desarrollo de una entrevista abierta para la recuperación de la memoria de la quebrada El Amoladero, por ello es importante aclarar que si surgen otras preguntas de profundización que a consideración del investigador y según los objetivos del proyecto, sean importantes y necesarias, esta guía se puede ajustar y completar sin problema alguno.

Datos del entrevistado:

Nombre:

Edad:

Ocupación:

Tiempo viviendo en la zona:

Rol en la comunidad (ej.: líder, docente, agricultor/a):

1. Relación Personal y Comunitaria con la Quebrada

¿Cuáles son sus primeros recuerdos o experiencias con la quebrada el Amoladero?

¿Cómo ha influido la quebrada en su vida cotidiana o actividades económicas?

¿Qué emociones o sentimientos le genera la quebrada (nostalgia, gratitud, preocupación)?

¿Existen lugares específicos de la quebrada con valor simbólico o emocional para usted?

Describalos.

¿Qué historias o enseñanzas sobre la quebrada le transmitieron sus ancestros?

¿Qué actividades comunitarias se realizaban o realizan alrededor de la quebrada?

2. Memoria Histórica y Transformaciones

¿Qué usos tradicionales (agrícolas, labores cotidianas) tenía la quebrada en el pasado? ¿Cómo han cambiado?

¿Qué cambios (ambientales o urbanos) ha observado en la quebrada a lo largo del tiempo?

¿Recuerda algún evento significativo (positivo o negativo) en la historia de la quebrada?

¿Qué prácticas culturales vinculadas al agua han desaparecido o se mantienen?

3. Significado Cultural y Simbólico

¿Conoce mitos, leyendas o creencias populares asociadas a la quebrada?

¿Ha participado en rituales o expresiones artísticas inspiradas en la quebrada?

¿Qué símbolos o nombres ancestrales de la quebrada persisten o se han perdido?

¿Sabe por qué la quebrada lleva el nombre de El Amoladero?”

4. Biodiversidad: Flora, Fauna y Saberes Locales

¿Qué especies de plantas, árboles o flores recuerda cerca de la quebrada en su niñez? ¿Alguna ha desaparecido?

¿Qué animales (aves, peces, insectos) solían habitar la quebrada? ¿Cuáles ha visto recientemente?

¿Conoce nombres locales o usos tradicionales (medicinales) de plantas de la quebrada?

¿Ha notado cambios en la biodiversidad (especies invasoras, disminución de especies)? ¿A qué se deben?

¿Qué zonas de la quebrada considera más ricas en biodiversidad? ¿Por qué?

5. Conflictos Ambientales y Acciones de Conservación

¿Cuáles son los principales problemas ambientales que afectan hoy a la quebrada?

¿Conoce algunas acciones comunitarias o institucionales que se hayan hecho para protegerla?

¿Funcionaron?

¿Considera que actividades como la urbanización o agricultura pueden afectar la quebrada?

6. Futuro y Sendero Interpretativo

¿Qué sueña para el futuro de la quebrada el Amoladero?

¿Qué elementos debería incluir el sendero para destacar la biodiversidad y generar conciencia de cuidado?

¿Qué especies de flora/fauna son esenciales para representar en el sendero? ¿Por qué?

¿Cómo podría el sendero educar sobre la importancia ecológica e histórica de la quebrada?

¿Qué estrategias sugiere para fomentar la participación activa de la comunidad en el cuidado de la quebrada?

Para finalizar:

¿Desea compartir anécdotas, fotos o documentos sobre la quebrada?

¿Algo más que quiera agregar sobre la quebrada el Amoladero?

Apéndice B

Guía Paseo del Recuerdo y Cartografía Social (27 de Septiembre 2025)

Guía para el Paseo del Recuerdo

Proyecto Historias de agua, vida y resistencia

Participantes: Comunidad aledaña al proyecto de sendero o corredor de conservación, personas externas que tienen una relación emocional y de conservación con la quebrada, personas interesadas en general.

Facilitadores-as:

Objetivo general

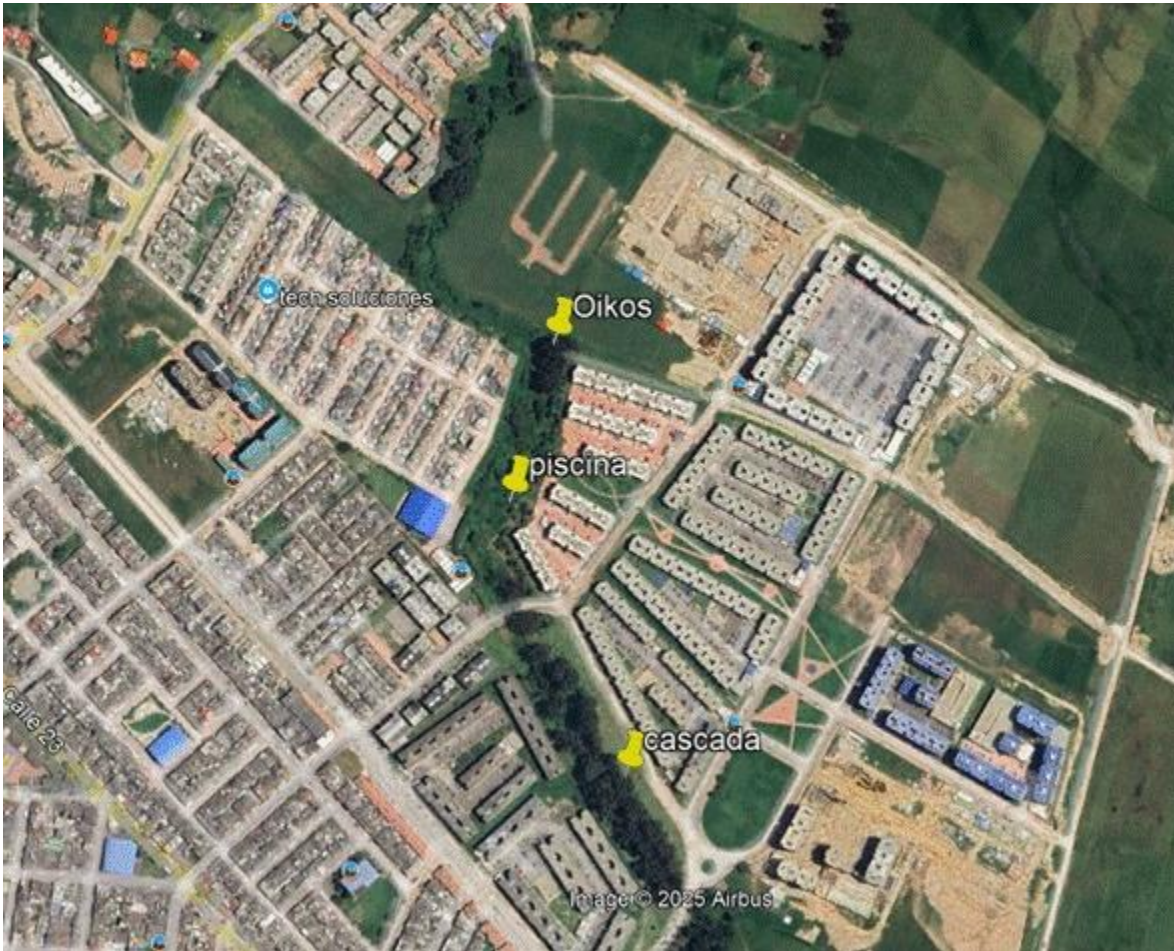
Activar la memoria colectiva en torno a la Quebrada y su territorio, mediante un recorrido comunitario que combine la observación directa del entorno con testimonios, reflexiones y diálogo intergeneracional, fortaleciendo el sentido de pertenencia y el compromiso con la conservación.

Metodología del recorrido

- Convocatoria: invitar a líderes comunitarios, adultos mayores locales, jóvenes, niños y demás interesados.
- Logística: refrigerio, cámara fotográfica, grabadora o libreta para registro, y acompañamiento de facilitadores del proyecto.
- Desarrollo: en cada parada, un facilitador introduce el objetivo y motiva la conversación. Los testimonios y recuerdos de los participantes serán el eje central.
- Registro: se recomienda grabar o tomar notas de los aportes y tomar fotografías.

- Cierre: al finalizar, realizar un espacio de reflexión conjunta sobre aprendizajes, preocupaciones y propuestas de acción.

Paradas del recorrido



Fuente. Autoría propia

Explicación breve:

“Estamos aquí para caminar juntos por la quebrada y recordar cómo ha cambiado a lo largo del tiempo. Queremos escuchar sus recuerdos, sus percepciones y sus ideas sobre lo que significa este espacio y cómo queremos verlo a futuro”

Inicio del recorrido:

Presentación de los asistentes y pregunta motivadora ¿Qué sentimientos o pensamientos les genera encontrarnos aquí al inicio del recorrido?

Parada 1 - Final del Conjunto Oikos Versalles

- ¿En qué sitios identifican actualmente mayores cambios o transformaciones en el territorio? ¿ha cambiado la fauna y la flora?
- ¿Qué otros recuerdos personales o familiares tienen relacionados con la Quebrada El Amoladero?

Parada 2 – Piscina (unos metros adelante de la iglesia).

Preguntas orientadoras:

- ¿Qué actividades se realizaban aquí antiguamente (lavar, pescar, juegos, celebraciones)?
- ¿Qué conflictos o problemas sociales han identificado en esta zona?

Parada 3 - Cascada

Preguntas orientadoras:

- ¿Cómo recuerdan ustedes que era esta parte de la quebrada y su entorno hace unos años, y qué cambios han notado desde entonces?, ¿a qué se deben estos cambios?
- ¿Qué elementos podría incluir el sendero ambiental o corredor de conservación en esta zona?

Guía Cartografía Social

Proyecto Historias de agua, vida y resistencia

Facilitadores/as:

Objetivo: Identificar, a través de la elaboración colectiva de mapas, las memorias, percepciones y problemáticas que la comunidad reconoce en torno a la quebrada y su territorio, así como sus propuestas para el sendero ambiental.

Metodología

Presentación inicial:

Bienvenida y explicación del objetivo del ejercicio.

Exposición breve del mapa de la cuenca de la quebrada, a cargo del profesor Jaime Navarro

Orientación sobre la dinámica: dividir a los participantes en grupos de máximo 10 personas, cada uno con un mapa base para trabajar.

Trabajo en grupos:

Los grupos ubicarán en sus mapas las respuestas a las preguntas orientadoras.

Se emplearán símbolos, colores o dibujos para representar lo discutido.

Cada grupo tendrá un relator que socializará los resultados.

El facilitador debe grabar la conversación que surja a partir de las preguntas orientadoras.

Preguntas orientadoras

1. ¿Qué lugares de la quebrada y sus alrededores consideran más significativos para la comunidad (históricos, culturales, naturales)?
2. ¿Dónde reconocen problemas ambientales (erosión, contaminación, deforestación, basuras, etc.) que afectan a la quebrada?
3. Si hiciéramos un sendero, ¿por dónde debería pasar?
4. ¿Dónde pondrían una entrada o un punto de encuentro?
5. ¿Qué sitios podrían aprovecharse para el proyecto de sendero o corredor de conservación?

6. ¿Qué actividades culturales, educativas o recreativas les gustaría que se hicieran en torno al sendero?
7. ¿Qué tipo de infraestructura debería tener el sendero? materiales, entre otros
8. ¿Qué les gustaría encontrar en el camino para aprender sobre la quebrada (murales, letreros, cuentos)?
9. ¿Dónde creen que sería bueno poner bancas o espacios para descansar?
10. ¿Qué lugares del recorrido consideran seguros y cuáles podrían representar algún riesgo?
11. ¿Qué normas de cuidado y convivencia creen que deberían promoverse para que todos puedan disfrutarlo?
12. ¿Qué planta o animal puede representar a la quebrada?
13. Si el sendero tuviera un nombre, ¿cuál sería?

Cierre

Cada grupo socializa su mapa en plenaria.

El facilitador recoge los puntos comunes y divergentes.

Se toma registro fotográfico de los mapas y se acuerda cómo sistematizar la información para integrar al proyecto.

Metodología específica para trabajar con niñas y niños de la Escuelita Ambiental

Facilitadoras: Nataly, Zule y Sara

Caminata de los sentidos

Objetivo:

Fomentar la conexión sensorial con el entorno natural para que los participantes experimenten la quebrada de una manera más profunda, apreciando detalles que normalmente pasan desapercibidos.

Desarrollo de la actividad:**Introducción breve:**

El guía explica que se recorrerá un pequeño tramo de la quebrada prestando atención a los sentidos.

Se invita a los participantes a caminar en silencio.

Etapas sensoriales:

Oído: detenerse, cerrar los ojos y reconocer la mayor cantidad de sonidos (agua, aves, hojas, insectos, viento).

Olfato: identificar aromas característicos del lugar (humedad, flores, vegetación, tierra).

Tacto: tocar con cuidado cortezas, piedras, hojas, agua (si es seguro).

Vista: observar colores, formas, contrastes y pequeños detalles que normalmente no se ven a simple vista.

Se invita a los niños, niñas y padres de familia a recoger objetos de la quebrada que llamen su atención (piedras, hojas etc).

Cierre y reflexión:

Compartir en grupo lo que cada persona percibió.

Relacionar la experiencia con la importancia de conservar la quebrada y sus alrededores.

Mapa creativo

- Materiales: cartulinas grandes, papel kraft, colores, témperas, pinceles, tijeras, pegante, semillas, hojas y piedras recogidas en el recorrido.

Inicio:

- Dinámica rompehielo: cada niño dice una palabra que le recuerde la quebrada.

- Explicación: “Hoy vamos a dibujar un mapa especial de la quebrada, no como los de los libros, sino un mapa de lo que sentimos, recordamos y soñamos de este lugar”.

Dibujar y construir

Paso 1 – Los lugares significativos (15 min)

- Pregunta: “*¿Qué lugares de la quebrada y sus alrededores son importantes para ustedes?*”
- Los niños dibujan o pegan imágenes de: el puente, el árbol grande, la piedra de juegos, el sitio donde corre más agua, etc.
- Papás aportan recuerdos (ej. “aquí jugábamos de niños”, “aquí antes se pescaba”).

Paso 2 – El sendero soñado (15 min)

- Pregunta: “*Si hiciéramos un sendero, ¿por dónde debería pasar?*”
- Con trazos de marcador, cada familia dibuja caminos posibles.
- Se pueden marcar con símbolos: ♣ (árboles), 🐾 (animales), ⦿ (lugares que no son seguros).

Paso 3 – Lo que queremos encontrar en el camino (10 min)

- Pregunta: “*¿Qué les gustaría encontrar en el sendero para aprender y disfrutar?*”
- *¿Qué planta o animal puede representar a la quebrada?*
- Niños dibujan murales, cuentos, letreros, juegos, bancas, casitas para pájaros.

3. Cierre y socialización (10 min)

- Cada niño/familia presenta su dibujo o aporte.
- Entre todos, piensan un **nombre para el sendero** y lo escriben grande en el mapa.
- Se toma una foto grupal con el mapa terminado como símbolo de compromiso.

Apéndice C

Guía Paseo del Recuerdo y Cartografía Social (4 de Octubre 2025)

Guía para el Paseo del Recuerdo

Proyecto Historias de agua, vida y resistencia

Participantes: Comunidad aledaña al proyecto de sendero o corredor de conservación, personas externas que tienen una relación emocional y de conservación con la quebrada, personas interesadas en general.

Facilitadores-as:

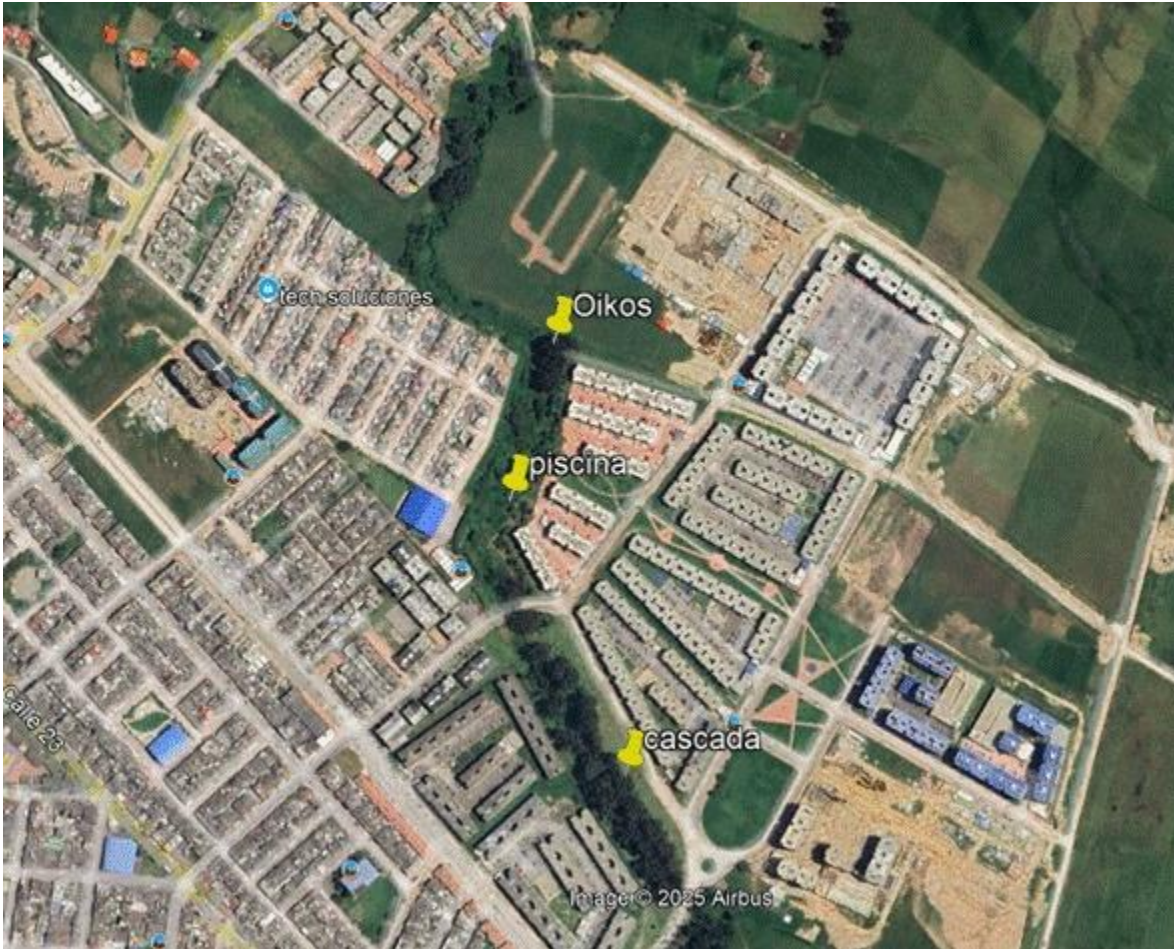
Objetivo general

Activar la memoria colectiva en torno a la Quebrada y su territorio, mediante un recorrido comunitario que combine la observación directa del entorno con testimonios, reflexiones y diálogo intergeneracional, fortaleciendo el sentido de pertenencia y el compromiso con la conservación.

Metodología del recorrido

- Convocatoria: invitar a líderes comunitarios, adultos mayores locales, jóvenes, niños y demás interesados.
- Logística: refrigerio, cámara fotográfica, grabadora o libreta para registro, y acompañamiento de facilitadores del proyecto.
- Desarrollo: en cada parada, un facilitador introduce el objetivo y motiva la conversación. Los testimonios y recuerdos de los participantes serán el eje central.
- Registro: se recomienda grabar o tomar notas de los aportes y tomar fotografías.
- Cierre: al finalizar, realizar un espacio de reflexión conjunta sobre aprendizajes, preocupaciones y propuestas de acción.

Paradas del recorrido



Fuente. Autoría propia

Explicación breve:

“Estamos aquí para caminar juntos por la quebrada y recordar cómo ha cambiado a lo largo del tiempo. Queremos escuchar sus recuerdos, sus percepciones y sus ideas sobre lo que significa este espacio y cómo queremos verlo a futuro”

Inicio del recorrido:

Presentación de los asistentes y pregunta motivadora ¿Qué sentimientos o pensamientos les genera encontrarnos aquí al inicio del recorrido?

Parada 1 - Final del Conjunto Oikos Versalles

- ¿En qué sitios identifican actualmente mayores cambios o transformaciones en el territorio? ¿ha cambiado la fauna y la flora?
- ¿Qué otros recuerdos personales o familiares tienen relacionados con la Quebrada El Amoladero?

Parada 2 – Piscina (unos metros adelante de la iglesia).

Preguntas orientadoras:

- ¿Qué actividades se realizaban aquí antiguamente (lavar, pescar, juegos, celebraciones)?
- ¿Qué conflictos o problemas sociales han identificado en esta zona?

Parada 3 - Cascada

Preguntas orientadoras:

- ¿Cómo recuerdan ustedes que era esta parte de la quebrada y su entorno hace unos años, y qué cambios han notado desde entonces?, ¿a qué se deben estos cambios?
- ¿Qué elementos podría incluir el sendero ambiental o corredor de conservación en esta zona?

Guía Cartografía Social

Proyecto Historias de agua, vida y resistencia

Facilitadores/as:

Objetivo: Identificar, a través de la elaboración colectiva de mapas, las memorias, percepciones y problemáticas que la comunidad reconoce en torno a la quebrada y su territorio, así como sus propuestas para el sendero ambiental.

Metodología

Presentación inicial:

Bienvenida y explicación del objetivo del ejercicio.

Exposición breve del mapa de la cuenca de la quebrada, a cargo del profesor Jaime Navarro

Orientación sobre la dinámica: dividir a los participantes en grupos de máximo 10 personas, cada uno con un mapa base para trabajar.

Trabajo en grupos:

Los grupos ubicarán en sus mapas las respuestas a las preguntas orientadoras.

Se emplearán símbolos, colores o dibujos para representar lo discutido.

Cada grupo tendrá un relator que socializará los resultados.

El facilitador debe grabar la conversación que surja a partir de las preguntas orientadoras.

Preguntas orientadoras

1. ¿Qué lugares de la quebrada y sus alrededores consideran más significativos para la comunidad (históricos, culturales, naturales)?
2. ¿Dónde reconocen problemas ambientales (erosión, contaminación, deforestación, basuras, etc.) que afectan a la quebrada?
3. Si hiciéramos un sendero, ¿por dónde debería pasar?
4. ¿Dónde pondrían una entrada o un punto de encuentro?
5. ¿Qué sitios podrían aprovecharse para el proyecto de sendero o corredor de conservación?
6. ¿Qué actividades culturales, educativas o recreativas les gustaría que se hicieran en torno al sendero?
7. ¿Qué tipo de infraestructura debería tener el sendero? materiales, entre otros
8. ¿Qué les gustaría encontrar en el camino para aprender sobre la quebrada (murales, letreros, cuentos)?

9. ¿Dónde creen que sería bueno poner bancas o espacios para descansar?
10. ¿Qué lugares del recorrido consideran seguros y cuáles podrían representar algún riesgo?
11. ¿Qué normas de cuidado y convivencia creen que deberían promoverse para que todos puedan disfrutarlo?
12. ¿Qué planta o animal puede representar a la quebrada?
13. Si el sendero tuviera un nombre, ¿cuál sería?

Cierre

Cada grupo socializa su mapa en plenaria.

El facilitador recoge los puntos comunes y divergentes.

Se toma registro fotográfico de los mapas y se acuerda cómo sistematizar la información para integrar al proyecto.

Metodología específica para trabajar con niñas y niños de la Escuelita Ambiental

Facilitadoras: Nataly, Zule y Sara

Caminata de los sentidos

Objetivo:

Fomentar la conexión sensorial con el entorno natural para que los participantes experimenten la quebrada de una manera más profunda, apreciando detalles que normalmente pasan desapercibidos.

Desarrollo de la actividad:

Introducción breve:

El guía explica que se recorrerá un pequeño tramo de la quebrada prestando atención a los sentidos.

Se invita a los participantes a caminar en silencio.

Etapas sensoriales:

Oído: detenerse, cerrar los ojos y reconocer la mayor cantidad de sonidos (agua, aves, hojas, insectos, viento).

Olfato: identificar aromas característicos del lugar (humedad, flores, vegetación, tierra).

Tacto: tocar con cuidado cortezas, piedras, hojas, agua (si es seguro).

Vista: observar colores, formas, contrastes y pequeños detalles que normalmente no se ven a simple vista.

Se invita a los niños, niñas y padres de familia a recoger objetos de la quebrada que llamen su atención (piedras, hojas etc).

Cierre y reflexión:

Compartir en grupo lo que cada persona percibió.

Relacionar la experiencia con la importancia de conservar la quebrada y sus alrededores.

Mapa creativo

- Materiales: cartulinas grandes, papel kraft, colores, témperas, pinceles, tijeras, pegante, semillas, hojas y piedras recogidas en el recorrido.

Inicio:

- Dinámica rompehielo: cada niño dice una palabra que le recuerde la quebrada.
- Explicación: “Hoy vamos a dibujar un mapa especial de la quebrada, no como los de los libros, sino un mapa de lo que sentimos, recordamos y soñamos de este lugar”.

Dibujar y construir**Paso 1 – Los lugares significativos (15 min)**

- Pregunta: “¿Qué lugares de la quebrada y sus alrededores son importantes para ustedes?”

- Los niños dibujan o pegan imágenes de: el puente, el árbol grande, la piedra de juegos, el sitio donde corre más agua, etc.
- Papás aportan recuerdos (ej. “aquí jugábamos de niños”, “aquí antes se pescaba”).

Paso 2 – El sendero soñado (15 min)

- Pregunta: “*Si hiciéramos un sendero, ¿por dónde debería pasar?*”
- Con trazos de marcador, cada familia dibuja caminos posibles.
- Se pueden marcar con símbolos: ♣ (árboles), 🐾 (animales), ⚠️ (lugares que no son seguros).

Paso 3 – Lo que queremos encontrar en el camino (10 min)

- Pregunta: “*¿Qué les gustaría encontrar en el sendero para aprender y disfrutar?*”
- *¿Qué planta o animal puede representar a la quebrada?*
- Niños dibujan murales, cuentos, letreros, juegos, bancas, casitas para pájaros.

3. Cierre y socialización (10 min)

- Cada niño/familia presenta su dibujo o aporte.
- Entre todos, piensan un **nombre para el sendero** y lo escriben grande en el mapa.
- Se toma una foto grupal con el mapa terminado como símbolo de compromiso.

Apéndice D

Carilla Intercultural: Quebrada el Amoladero, Tú Sabes Cuanto Te quiero



Fuente. Autoría propia.

La presente cartilla constituye el corazón pedagógico del proyecto de investigación-acción participante desarrollado en el municipio de Zipaquirá. Se concibe como un puente intercultural que entrelaza el conocimiento científico ambiental con la memoria histórica y los saberes ancestrales de la comunidad y el legado pueblo Muisca.

A través de un diseño narrativo y visual, la cartilla invita a transitar por un sendero interpretativo de 10 estaciones, transformando la percepción de la quebrada de un recurso hídrico vulnerado a un "aula viva" y un ser sintiente que custodia la identidad de las y los habitantes de Zipaquirá.

El contenido se organiza en cuatro módulos fundamentales que abordan desde la cosmovisión y el origen mítico del agua (vinculado a la figura de Bochica), hasta la

biodiversidad nativa y las luchas comunitarias contemporáneas por la defensa del territorio. En última instancia, esta herramienta busca sembrar en las nuevas generaciones la semilla de protección, cuidado y fomentar el compromiso ciudadano para que la corriente del Amoladero fluya, de ahora en adelante, limpia, libre y protegida por sus propias comunidades.